



Universidad de Oviedo

Inmigración y participación ciudadana a través de experiencias de vida

Trabajo Fin de Máster

Máster en Intervención e Investigación Socioeducativa

Julio 2015

Alumna:

Nazaret Sánchez Sánchez

Tutoras:

Aida Terrón Bañuelos

Isabel Hevia Artime



Universidad de Oviedo

Inmigración y participación ciudadana a través de experiencias de vida

Trabajo Fin de Máster

Máster en Intervención e Investigación Socioeducativa

Julio 2015

Alumna:

Nazaret Sánchez Sánchez

Tutoras:

Aida Terrón Bañuelos

Isabel Hevia Artime

INDICE

1	Introducción.....	4
2	Parte I: Marco teórico.....	5
2.1	El Estado-nación y la ciudadanía.....	5
2.2	Estado-nación, ciudadanía e inmigración.....	6
2.3	Los derechos de participación de las personas extranjeras.....	10
2.4	La exclusión social de las personas inmigrantes a partir de las políticas aplicadas.....	12
2.5	La integración política de las personas inmigrantes.....	13
2.6	Fronteras interiores y exteriores.....	15
2.7	Diáspora y frontera.....	21
2.8	La participación como elemento fundamental para la integración.....	22
2.9	Modelos de pertenencia ciudadana.....	27
3	Parte II: Diseño de investigación.....	30
3.1	Objetivos de la investigación.....	30
3.1.1	Objetivo general.....	30
3.1.2	Objetivos específicos.....	30
3.2	Contexto de la investigación.....	30
3.3	Metodología de investigación: Historias de vida/ estudios narrativos.....	33
3.4	Fases del proceso de investigación.....	34
3.5	Perfil de las personas investigadas.....	38
3.6	Instrumento de investigación.....	39
4	Parte III: Historias de vida.....	40
4.1	Historia 1.....	40
4.2	Historia 2.....	51
5	Parte IV: Conclusiones.....	60
6	Bibliografía.....	72

1 Introducción

La elección del tema para esta investigación fue por casualidad ya que, en un principio, las prácticas del máster iban a ser con el colectivo de menores. Por circunstancias varias, acabé por hacer las prácticas en Asturias Acoge, asociación para inmigrantes que trabaja con labores de apoyo, asistencia jurídica, enseñanza de español y otras materias y actividades en torno a ese colectivo. El cambio no fue negativo, de hecho, es un ámbito con el que me siento muy a gusto y con el que ya estoy familiarizada. Hace años, cuando realicé mi primer voluntariado, el primer contacto con grupos en riesgo de exclusión social fue con personas inmigrantes, la mayoría del África subsahariana. Estuve dos años en una asociación de Oviedo dando clases de español. Fue algo apasionante con lo que aprendí muchísimo y que me permitió conocer una nueva realidad que ignoraba. Desde ese momento, quedé muy vinculada con todo lo que acontece en torno a dicho colectivo.

Son muchas las investigaciones en torno a los flujos migratorios pero pocas las que se centran en la persona inmigrante como individuo activo que participe en la sociedad de acogida de forma plena y con igualdad de oportunidades independientemente de que sea o no nacional. En nuestra sociedad aún no se concibe que una persona inmigrante con fenotipo diferente al nuestro pueda ser una persona implicada, participativa, con ganas de aprender y vivir experiencias. La concepción del inmigrante es la de persona pobre, que viene sin nada a trabajar y en busca de un futuro mejor para ella y su familia y que no le interesa vincularse con la sociedad de acogida. Dejamos en ellos y ellas la responsabilidad de integrarse en una sociedad diferente, con una cultura y lengua distintas para muchos y muchas de ellos y ellas y que en muchas circunstancias no acepta la diferencia. Una sociedad que ve al “otro” como un extraño que viene a contaminar la cultura nacional y que no va a hacer ningún esfuerzo por adaptarse. Olvidamos que cuando una persona inmigrante llega a un nuevo país deja mucho detrás de sí y tiene que aprender demasiado para poder sobrevivir. No tienen a su familia y tampoco a su entorno cercano; todo es nuevo y el esfuerzo y energía empleada por comprender y tratar de convivir es muy grande. Si además tienen que aprender una nueva lengua, las dificultades se acrecientan y si, además, tienen un fenotipo muy diferente que no pueden ocultar, la integración social se complica porque de la “raza” no se puede huir, la “raza” no se puede ocultar ni disimular. Si por esas diferencias físicas son sometidos y sometidas a más controles y persecución que son respaldados por políticas migratorias que les consideran como una lacra social solo necesaria en momentos de necesidad para la maquinaria productiva, las dificultades de acomodación a la nueva sociedad realmente se hacen más difíciles. Todo ello podría compensarse con una población concienciada que apoyara y comprendiera y que trabajara para la cohesión social y que no alimentara el odio al extranjero. Para cambiar esta mentalidad es necesario conocer y qué mejor para conocer que hablar con los auténticos protagonistas: dos personas inmigrantes, senegaleses, cuya curiosidad e inconformismo continuo les ha hecho, por caminos por diferentes y en ocasiones opuestos, llegar a convertirse en personas con conciencia ciudadana de participación. La distancia cultural y social no ha sido frontera suficiente para limitar sus ganas de lucha y superación. Con ellos se han tratado de conocer los motivos y condicionantes que les fueron

construyendo como personas participativas. Sólo así, sabiendo de la realidad de otras personas, podemos llegar a conocerlas.

En la primera parte de esta investigación se ha hecho un acercamiento teórico a temáticas vinculadas con la inmigración atendiendo a la legislación, las políticas migratorias, las fronteras, las identidades y las formas de pertenencia a una nueva sociedad, entre otras. Se ha intentado dar un enfoque centrado en teorías sociales e investigaciones sobre la participación social.

Continuando con la segunda parte, se han desarrollado las fases en la investigación cuya metodología son las historias de vida como la forma más adecuada de indagar en sus procesos vitales y encontrar la información necesaria para alcanzar el objetivo propuesto. Tras la metodología, se narró cada historia, de forma cronológica y centrada en su conformación y construcción como sujetos participativos. Finalmente, en las conclusiones se ha interpretado subjetivamente sus historias vinculándolas con el objetivo y tratando de aportar nueva información al marco teórico. Éste se ha desarrollado a partir de algunas de las temáticas surgidas en las entrevistas con los protagonistas, sus historias se han desarrollado siguiendo el objetivo, pero en las conclusiones me he tomado la libertad como investigadora de interpretar sus palabras sin tener una fundamentación teórica que respalde cada una de ellas, de hecho, algunas interpretaciones podrían dar lugar a nuevas investigaciones vinculadas con las personas inmigrantes ya que el ámbito de estudio es muy extenso.

No considero que haya hecho grandes aportaciones con esta investigación, porque aún quedaría mucho en lo que indagar, pero me gustaría pensar que he abierto una puerta para investigar a la persona inmigrante ya no como “inmigrante” sino como persona que habita en una sociedad de la que tienen todo el derecho a formar parte. No son las leyes las que tienen que decidir hasta donde puede o no participar una persona extranjera sino las propias personas que conformamos la sociedad tenemos que empezar a generar espacios de diálogo y participación a nivel local donde toda persona tenga cabida, independientemente de su origen, lengua o rasgo físico.

2 Parte I: Marco teórico

2.1 El Estado-nación y la ciudadanía.

Desde el establecimiento en el siglo XIX del modelo del Estado-nación, tal y como hoy lo conocemos, se ha utilizado la conciencia moral del pueblo, su historia y la etnia como principios organizadores y de legitimación política y moral. Según Zanfrini (2007), este principio, además de ser la base de la soberanía política, fue también la base de los movimientos nacionalistas y colonizadores, así como de la lucha de los pueblos de África, Asia y América en los siglos XIX y XX por su independencia de las grandes potencias. La tendencia de las naciones fue la de fusionar el Estado con la cultura y así identificar comunidad política y comunidad cultural, es decir, el *demos* (pueblos) con el *ethnos* (raza, nación, tribu). De esta forma se negó la pluralidad cultural y diversidad dentro del propio

territorio demarcado como estado-nación, y se asimilaron las poblaciones minoritarias que tenían sus propias peculiaridades culturales y lingüísticas. Las naciones fabricaron la identidad nacional a través de discursos en los que se representaba como un colectivo cultural con un pasado común, cultura y lengua homogénea que actúa como vínculo de unión y que busca lograr la homogeneización a través de la escolarización obligatoria, el idioma, la tradición y la narración de una historia común, así como los sentimientos de lealtad hacia determinadas prácticas e instituciones. Desde entonces, la ciudadanía -que define la pertenencia de un sujeto a una comunidad política- se ha equiparado a la nacionalidad -o adscripción de las personas a un Estado-, aunque por ser una categoría multidimensional puede vincularse con:

- El estatus legal que se adquiere o pierde según las normas de cada Estado. Se asocia a la titularidad y ejercicio de unos derechos que se ejercen como miembro pleno de la comunidad.
 - El estatus político que hace que la persona ciudadana ejerza los derechos democráticos y participativos implicándose en las decisiones de la comunidad.
 - Como vínculo de identidad y pertenencia a una comunidad con la que la ciudadanía se identifica y que marca la diferencia con otras identidades alóctonas.
- (De Lucas Martín, J. et al., 2008).

La ciudadanía queda determinada por la nacionalidad y ésta, dependiendo del modelo de cada territorio, puede estar basada en el *ius soli*, principio de territorialidad por el que una persona es nacional si ha nacido en dicho territorio; y el *ius sanguini*, el derecho de sangre que otorga la nacionalidad a las personas descendientes de miembros de la nación.

2.2 Estado-nación, ciudadanía e inmigración.

Con la homogeneización creada a partir de las consolidaciones de los estados-nación, cabe esperar que ni la ciudadanía ni las instituciones aceptaran la coexistencia en un mismo territorio de prácticas o tradiciones culturales diferentes a las establecidas como propias de la nación. No tolerando las diferencias de las minorías, es de suponer que tampoco iban a soportarse las identidades y culturas propias de las personas inmigrantes cuyas diferencias con la cultura nacional son aún más notables.

La primacía de la ciudadanía nacional, en tanto que elemento básico del orden social, llegaba a exigir de sus miembros el sacrificio supremo: la muerte por la patria. De esta concepción se desprende que un individuo es miembro de un solo Estado y que la presencia de grupos con lealtades de tipo transnacional (aunque se refieran, como en el caso de los inmigrantes, a su país de origen) se mira con desconfianza, como si se tratara de *enemigos interiores*.

(Zanfrini, 2007, pp.156-157).

Esto implica que la aceptación de personas venidas de otros lugares con otras culturas, idiomas e historia sean ciudadanas si sus identidades no son fieles a una única nación. El

concepto de ciudadanía viene definido por el vínculo de unión existente entre el individuo y la nación, delimita los derechos civiles, políticos y sociales que son reconocidos a las personas en función de su pertenencia a la nación, así como las limitaciones y deberes que tienen. Además, incluyen una dimensión participativa y una dimensión psíquica definida por la identidad que una persona desarrolla dentro de la comunidad a la que pertenece y por los vínculos de solidaridad que se generan dentro de ella. Sólo la ciudadanía participa en las decisiones del estado ejerciendo los derechos políticos que se le otorgan y disfruta del acceso a las oportunidades y beneficios del Estado de Bienestar. Todo ello tiene un gran valor integrador, pues define los procesos de exclusión e inclusión, así como un valor simbólico, ya que define el grado de aceptación de las personas inmigrantes dentro de la nación, relegándoles a una posición de subordinación. (Zanfrini, 2007).

Sé es ciudadana de pleno derecho si se tiene la nacionalidad de un país, y si sé es nacional de un país también se esperarí poder disfrutar de una ciudadanía plena, pero ambas afirmaciones entrañan una paradoja y es que, aún siendo nacional y pudiendo ejercer la ciudadanía, el resto de la población no tienen por qué considerarlo como tal. El concepto de nación implica una “homogeneidad” cultural, lingüística y, hasta podría decirse, étnica y fenotípica. Incluso sociedades con una visible diversidad han tenido en su origen una cierta homogeneidad fenotípica que ha variado como resultado de los movimientos migratorios forzosos (por colonización, esclavitud y guerras) o voluntarios. Es por ello, que el prejuicio de lo que en su momento fue el origen de una nación siempre está latente y, no en pocas ocasiones, también manifiesto. Así, se constituye al “extranjero” que en palabras de Kristeva es *“quien no es de la familia, el clan, la tribu. Al principio, se confunde con el enemigo. Extraño también a mi religión, podía haber sido pagano, hereje. No habiendo hecho un juramente de fidelidad a mi señor, nació en otra tierra y es ajeno al reino o al imperio”* (como se cita en Sarup, 1995, p.275). El extranjero es el otro, aquel que no forma parte de la nación, del grupo. Es el que viene de fuera, de otro lugar con otra cultura, idioma o tradiciones. Es el desconocido. Así, vamos construyendo su imagen de forma negativa. Dentro del Estado-nación y desde el punto de vista legal, la persona “extranjera” es aquella que no tiene la nacionalidad y por tanto, no es considerada ciudadana de pleno derecho del país en el que reside (Sarup, 1995).

Desde la configuración del estado-nación parece que sólo las personas reconocidas como ciudadanas son titulares de derechos y que éstos priman sobre aquellos que protegen al ser humano, pero al mismo tiempo, el cumplimiento de los derechos humanos universales se utiliza para dar tranquilidad a las personas inmigrantes. Aquí surge el conflicto entre los derechos de la ciudadanía y los derechos humanos o universales. El universalismo de los derechos humanos ha sido utilizado por el capitalismo para ser la “promesa límite” que nadie ponga en duda. Pocas personas cuestionan que el respeto por los Derechos Humanos universales sea el camino por el que guiar prácticas sociales que garanticen el máximo respeto por la integridad de todo ser humano. Es la vulneración de los mismos lo que desata tensiones, dramas y genera una movilización internacional. Pero son estos derechos universales los que generan una falsa ilusión de disfrute de unos derechos mínimos para

determinados grupos sociales que sufren procesos de exclusión; y es que la ciudadanía excluye por norma, pero además, “la exclusión es la condición *sine qua non* para ofrecer la ilusión de pertenencia y goce de derechos mínimos (...)” (Varela, 2013, p.216).

A quién se otorgue la ciudadanía y, por tanto, sea titular de derechos queda determinado por el Estado. En el caso de España, la adquisición automática de la nacionalidad española de origen puede ser por filiación y por nacimiento en España. El artículo 17.1. del Código Civil refleja el papel predominante del *ius sanguinis* en el sistema español, pero el *ius soli* tiene su importancia como lucha contra la apatridia y como medio para evitar la perpetuación en España de las generaciones de extranjeros nacidos en territorio español. (Viñas Farré, 2009).

Las condiciones para adquirir la nacionalidad quedan recogidas en la Constitución Española en el artículo 11: “1. La nacionalidad española se adquiere, se conserva y se pierde de acuerdo con lo establecido por la ley. 2. Ningún español de origen podrá ser privado de su nacionalidad”. Pero quiénes considera la ley como españoles/as viene recogido en el Libro Primero del Código Civil en el *Título I: De los españoles y extranjeros*:

Artículo 17. 1. Son españoles de origen: a) Los nacidos de padre o madre españoles. b) Los nacidos en España de padres extranjeros si, al menos, uno de ellos hubiera nacido también en España. Se exceptúan los hijos de funcionarios diplomáticos o consulares acreditados en España. c) Los nacidos en España de padres extranjeros, si ambos carecieren de nacionalidad o si la legislación de ninguno de ellos atribuye al hijo una nacionalidad. d) Los nacidos en España cuya filiación no resulte determinada. A estos efectos, se presumen nacidos en territorio español los menores cuyo primer lugar conocido de estancia sea el territorio español.

Artículo 20. 1. Tienen derecho a optar por la nacionalidad española: a) Las personas que estén o hayan estado bajo la Patria Potestad de un español; b) Aquellas cuyo padre o madre hubiera sido originariamente español y nacido en España; c) Las que se hallen comprendidas en el segundo apartado de los artículos 17 y 19. (...)

Artículo 21. 2. La nacionalidad española también se adquiere por residencia en España, en las condiciones que señala el artículo siguiente y mediante la concesión otorgada por el Ministro de Justicia, que podrá denegarla por motivos razonados de orden público o interés nacional. (...)

Artículo 22. 1. Para la concesión de la nacionalidad por residencia se requiere que ésta haya durado diez años. Serán suficientes cinco años para los que hayan obtenido la condición de refugiado y dos años cuando se trate de nacionales de origen de países iberoamericanos, Andorra, Filipinas, Guinea Ecuatorial o Portugal o de sefardíes. 2. Bastará el tiempo de residencia de un año para: a) el que haya nacido en territorio español. b) El que no haya ejercitado oportunamente la facultad de optar. c) El que haya estado sujeto legalmente a la tutela, guarda o acogimiento de un ciudadano o institución españoles durante dos años consecutivos, incluso si continuare en esta situación en el momento de la solicitud. d) El que al tiempo de la solicitud llevare un año casado con español o española y estuviere separado legalmente o de hecho. e) El viudo o viuda de española o español, si a la muerte del cónyuge no existiera separación legal o de hecho. f) El nacido fuera de España de padre o madre,

abuelo o abuela, que originariamente hubieran sido españoles. 3. En todos los casos, la residencia habrá de ser legal, continuada o inmediatamente anterior a la petición.

Artículo 23. Son requisitos comunes para la validez de la adquisición de la nacionalidad española por opción, carta de naturaleza o residencia: a) Que el mayor de catorce años y capaz para prestar una declaración por sí jure o prometa fidelidad al Rey y obediencia a la Constitución y a las leyes. b) Que la misma persona declare que renuncia a su anterior nacionalidad. Quedan a salvo de este requisito los naturales de países mencionados en el apartado 1 del artículo 24. c) Que la adquisición se inscriba en el Registro Civil español.

Puede observarse como el derecho de sangre prima para la obtención de la ciudadanía. En caso de ser extranjero y no cumplir con los requisitos que dan acceso a la misma, son las leyes estatales y los acuerdos bilaterales los que imponen las condiciones, pero ante todo, es necesaria la naturalización para participar con pleno derecho en la comunidad política del estado-nación. De esta forma, se imponen a las personas inmigrantes una serie de estatus jurídicos intermedios que, como si de pruebas se tratasen, han de ir superando para poder optar algún día a la nacionalidad y poder así ejercer una ciudadanía plena.

Estos estatus jurídicos han ido variando según los flujos migratorios a lo largo de los años. Según De Lucas et al. (2008) estas serían las tendencias en los flujos migratorios:

- Desde los setenta, la migración es un hecho presente en más estados, que ya no sólo funcionan como emisores o receptores sino que han asumido ambos roles. Además, las migraciones ya no son sólo Sur-Norte sino cada vez más personas de países ricos emigran a países del Sur buscando nuevas oportunidades económicas o cubriendo las llamadas de personal cualificado. Por otra parte, las personas inmigrantes que llegan a los países europeos ya no son sólo de otros países del continente europeo, -como era común en las décadas posteriores a la segunda Guerra Mundial-, sino que vienen de países africanos, americanos o asiáticos. Esto supone que las diferencias culturales, lingüísticas y sociales sean mucho más notorias.
- Los flujos migratorios hacia los países más ricos se fue incrementando por lo que las políticas migratorias para gestionar la entrada, así como los mecanismos de control, se fueron intensificando y endureciendo. Esto afectó sobremanera a las condiciones y oportunidades de inmersión social para las personas inmigrantes en las sociedades receptoras, pues dichos controles fueron incrementándose en paralelo a la construcción negativa de la imagen del inmigrante.
- Los movimientos migratorios por motivos laborales y económicos sigue manteniéndose pero también hay otros motivos que impulsan a la gente a salir de sus países.
- Las migraciones ya no son temporales con intención de vuelta al país de origen. Muchas personas se quedan y se establecen en las sociedades de acogida. Ya no sólo participan como personal laboral sino que inician proyectos vitales que implican una contribución social más allá de la económica bajo el estatus, en muchos casos, de

residentes sin ciudadanía. Aún así, esto no ha impedido que hayan empezado a asumir un rol protagónico como agentes de participación ciudadana, social y política.

2.3 Los derechos de participación de las personas extranjeras.

Para determinar cuáles son los derechos de participación que las personas extranjeras pueden disfrutar, hay que recurrir al análisis de la legislación propia de cada estado-nación. A pesar de ello, los derechos que deberían reconocerse son:

- El sufragio, activo y pasivo, estatal, autonómico, provincial y local.
- El acceso a cargos públicos.
- Los derechos de naturaleza participativa: los derechos de asociación, manifestación, reunión, petición, afiliación a partidos políticos, libre sindicación y huelga.
- Los derechos relacionados con la libre expresión e información, medidas promocionales para fomentar el acceso de las personas inmigrantes a los medios de comunicación y creación de plataformas para generar contra-información para cambiar la imagen distorsionada de la migración emitida desde los medios más seguidos.
- Intervención en órganos, foros, consejos consultivos y otros dispositivos para que puedan participar de forma directa en el diseño y gestión de programas, leyes y políticas dirigida hacia las personas inmigrantes.

(De Lucas et al., 2008)

En el caso de España, la normativa es la *Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social*.

Es fundamental recordar el artículo 2.bis. 2. que enuncia como obligación de las administraciones públicas la “lucha contra la inmigración irregular y la persecución del tráfico ilícito de personas”. De aquí se desprende que las personas irregulares no se consideran siquiera extranjeras sino que son un objetivo contra el que hay que luchar. Es por ello que las medidas de la presente ley se orientan hacia las personas extranjeras regulares, es decir, aquellas que tienen un permiso de residencia y/o trabajo en el Estado español.

El Artículo 13 de la Constitución española define los derechos y libertades de las personas españolas y extranjeras. “1. Los extranjeros gozarán en España de las libertades públicas que garantiza el presente Título en los términos que establezcan los tratados y la ley. 2. Solamente los españoles serán titulares de los derechos reconocidos en el artículo 23, salvo lo que, atendiendo a criterios de reciprocidad, pueda establecerse por tratado o ley para el derecho de sufragio activo y pasivo en las elecciones municipales”. Significa que las personas extranjeras tienen una serie de derechos civiles pero carecen o tienen parcialmente, derechos políticos, es decir, no pueden ejercer de forma plena la ciudadanía por no tener derecho al sufragio.

Pasaré a analizar los derechos constitucionales dentro de la L.O. 4/2000, conocida como “ley de extranjería”.

Artículo 3. Derechos de los extranjeros e interpretación de las normas. 1. Los extranjeros gozarán en España de los derechos y libertades reconocidos en el Título I de la Constitución en los términos establecidos en los Tratados internacionales, en esta Ley y en las que regulen el ejercicio de cada uno de ellos. Como criterio interpretativo general, se entenderá que los extranjeros ejercitan los derechos que les reconoce esta Ley en condiciones de igualdad con los españoles. 2. Las normas relativas a los derechos fundamentales de los extranjeros serán interpretadas de conformidad con la Declaración Universal de Derechos Humanos y con los tratados y acuerdos internacionales sobre las mismas materias vigentes en España, sin que pueda alegarse la profesión de creencias religiosas o convicciones ideológicas o culturales de signo diverso para justificar la realización de actos o conductas contrarios a las mismas.

Estos derechos son el derecho a la documentación (art.4), a la libertad de circulación y de residencia (art. 5), a la libertad de reunión y manifestación (art.7), a la libertad de asociación (art.8), derecho al trabajo y a la seguridad social (art.10), a la libertad de sindicación o huelga (art.11), en materia de vivienda (art.13), a la seguridad social y a los servicios sociales (art.14), a la intimidad familiar (art. 16) y a garantías jurídicas (art.20, art.21, art.22).

Hay dos artículos que entrañan grandes debates en torno a ellos. Son el artículo 12 referido a la asistencia sanitaria, y el artículo 6 sobre la participación ciudadana.

- Artículo 12. Asistencia sanitaria. El *Real Decreto 1192/2012, de 3 de agosto, por el que se regula la condición de asegurado y beneficiario a efectos de la asistencia sanitaria en España, con cargo a fondos públicos, a través del Sistema Nacional de Salud*, por el que se modifica la *Ley 16/2003, de 28 de mayo, de cohesión y calidad del sistema nacional de salud*, determina que los extranjeros no registrados ni autorizados como residentes en España tienen derecho a recibir asistencia sanitaria solo como urgencia por enfermedad grave o accidente, cualquiera que sea su causa, hasta la situación de alta médica o como asistencia al embarazo, parto y postparto. En todo caso, los extranjeros menores de 18 años reciben asistencia sanitaria en las mismas condiciones que los españoles. En el estado español, la objeción de conciencia a dicho real decreto ha tenido lugar en algunas CC.AA., así como por parte de profesionales independientes que se niegan a aplicarlo. En Asturias, las personas extranjeras tienen este derecho reconocido, recibiendo la atención primaria y especializada así como en copago farmacéutico con el único requisito de estar empadronadas en la comunidad.
- Artículo 6. Participación pública. En cuanto al sufragio, sólo tienen derecho los extranjeros que ya han adquirido la nacionalidad española o aquellos ciudadanos de países con Acuerdos de reciprocidad sobre participación en las Elecciones Municipales. Los Estados con Acuerdos de reciprocidad, en vigor, suscritos por España son: Noruega, Ecuador, Nueva Zelanda, Colombia, Chile, Perú, Paraguay, Islandia, Bolivia, Cabo Verde, República de Corea y Trinidad y Tobago. Las condiciones son tener mayoría de edad en España (18 años), autorización de residencia, tiempo de residencia legal exigida (cinco años en el momento de la

solicitud de inscripción en el censo electoral y, en el caso de los nacionales de Noruega, tres años el día de la votación; no se exige requisito temporal en el caso de Nueva Zelanda), figurar en el padrón municipal y en el censo electoral de extranjeros residentes en España. El resto de nacionalidades de origen no tienen derecho al sufragio en las elecciones municipales. El sufragio en las elecciones estatales se reserva a aquellas personas con nacionalidad española.

Puede observarse como el orden progresivo de la adquisición de derechos tiene otra formulación diferente a la planteada en el modelo de Thomas H. Marshall (1964), según el cual primero se adquieren unos derechos civiles –el principio de igualdad ante la ley y protección ante la arbitrariedad del poder-, después políticos –el sufragio universal-, y finalmente, sociales –acceso a los beneficios y protección del Estado de Bienestar-. Para las personas inmigrantes el orden cambia: disfrutan de derechos civiles y también acceden a un conjunto amplio de derechos sociales (sobre todo si tienen residencia permanente), pero carecen, o tienen parcialmente, derechos políticos, que marcan la diferencia entre quién posee y quien no posee la ciudadanía. Este modelo es mucho más difícil de alcanzar por las personas migrantes pues, en muchos casos, *los papeles* se consiguen a través de un contrato laboral lo que supone identificar la integración social con la inserción laboral (Zanfrini, 2007).

2.4 La exclusión social de las personas inmigrantes a partir de las políticas aplicadas.

Cualquier política de inmigración, a nivel de estado-nación o a nivel de acuerdos internacionales como es el caso de la Unión Europea, se concretan en dos niveles: por un lado tendríamos las políticas migratorias, que podrían llamarse políticas de acceso, y por otro las políticas para inmigrantes, o políticas de coexistencia.

Las políticas migratorias tienen como fin el control y gestión de los flujos migratorios así como los criterios de admisión al territorio y al mercado de trabajo; las políticas para inmigrantes incluyen los derechos (o limitaciones por omisión) que tienen las personas inmigrantes en el momento que acceden a un determinado territorio, así como actuaciones destinadas a su integración. Estas últimas se despliegan en el momento que una persona inmigrante es admitida en un territorio. Las primeras no favorecen en absoluto la inmersión social de las personas inmigrantes en un nuevo territorio, de hecho, contribuyen a crear la imagen de “inmigrante” o “extranjero” como persona no deseada; las segundas, ponen la mira en las personas inmigrantes como sujetos a integrarse, dando por hecho que se encuentran en una sociedad que les va a acoger sin recelos ni odios y que de ellos depende que los procesos de acomodación en la sociedad receptora sean o no exitosos, sin tener en cuenta la gran cantidad de fronteras internas que hay dentro de un territorio. Este orden es completamente jerárquico y lógico ya que las políticas para las personas inmigrantes están supeditadas a las políticas migratorias. Es decir, a través de las políticas migratorias se crea una “imagen” del inmigrante ideal que cada estado-nación o territorio desea en función del grado de integrabilidad que éste tiene. Esta concepción instrumental de la inmigración, vinculadas a la rentabilidad interna, tiene nefastas consecuencias para la inmersión social de las personas inmigrantes en las sociedades de acogida. De hecho, el perfil de inmigrante beneficiario de las

políticas para inmigrantes viene delimitado por las políticas migratorias: es una persona que esté en situación regular con permiso de trabajo e inserta en el mundo laboral en un sector necesario para el sistema productivo a la que se le reconocen los derechos civiles y sociales pero no los políticos. No hay que olvidar que los derechos cívicos y sociales concedidos a las personas sin papeles no se consideran derechos como tal sino prácticas humanitarias que cumplen los compromisos mínimos de los acuerdos internacionales sobre los derechos humanos universales y que cada vez más se están restringiendo. Es la deshumanización y el miedo a lo “extraño” las que hacen que la solidaridad esté empezando a ser vista como una carga económica para el Estado del Bienestar y no como acciones de justicia social que no deberían, siquiera, discutirse ni cuestionarse. Esta visión de la persona inmigrante como “personal laboral temporal” refuerza las condiciones de las políticas migratorias y vincula la situación jurídica del inmigrante a un mero refuerzo productivo para el estado-nación. Así se marca una gran separación con el estatus ideal del inmigrante como ciudadano de pleno derecho que podría beneficiarse de los derechos civiles, sociales y políticos para poder intervenir en las decisiones políticas como un miembro más de la sociedad de acogida, que dejaría de ser tal para pasar a convertirse en un espacio donde desarrollaría un nuevo proyecto vital en iguales condiciones de las personas nacionales (Zanfrini, 2008; De Lucas Martín et al., 2008).

2.5 La integración política de las personas inmigrantes.

Los procesos de integración política de las personas inmigrantes en España pasan por la necesidad de acceder al mercado laboral para así lograr los permisos de residencia necesarios. Pero no es proceso lineal ya que la pérdida de *papeles* por no poder renovar la contratación por un año más, les hacen volver a una situación de irregularidad jurídica y de inseguridad personal. Este proceso de acceso a la ciudadanía es reduccionista, segregador y falso, pues no sólo son necesarios contratos de trabajo, sino regularidad y un número determinado de años, según la nacionalidad de origen, para poder optar a la nacionalidad del país receptor. Por otra parte, no puede valorarse un proceso de integración sólo por la empleabilidad sino que es necesario atender al resto de dimensiones sociales en las que la persona inmigrante está inserta que hacen de ella un habitante del entorno y no, simplemente, un residente temporal. Los movimientos migratorios ya no son sólo puntuales para cubrir ciertas carencias del sector productivo y contribuir a la maquinaria capitalista. La llegada y establecimiento de personas extranjeras en otros países ya forma parte de las dinámicas sociales en todos los países del mundo, por lo que tiene que analizarse no como un fenómeno puntual al que dar solución rápida y efectiva, sino como una parte más de las sociedades cambiantes y dinámicas del mundo globalizado donde todos y todas podemos vernos en algún momento en la misma situación.

De hecho, una de las posibles consecuencias del rechazo a los flujos migratorios es la precarización social que ha afectado a buena parte de la población española. Tras la crisis económica mundial de 2008 la necesidad de mano de obra extranjera ha sido cada vez menor. Según los datos de FOESSA (2014), el desempleo ha crecido entre 2007 y 2013 tanto en

España como en Asturias, pero la posibilidad de conseguir un empleo varía según la nacionalidad de la persona demandante, siendo una limitación más que encuentran las personas extranjeras para llevar a cabo procesos de integración sólidos. Las tasas de paro han aumentado mucho más entre la población extracomunitaria. En 2013, el 44,1% de las personas extranjeras residentes en Asturias estaban desempleadas, siendo la media nacional de un 37,0%. Esto supone un 47,5% de las personas extracomunitarias de Asturias y un 40,5% de las de España. Cifras realmente alarmantes para un colectivo que por su condición de vulnerabilidad por ser inmigrante extracomunitario sufre aún más las consecuencias de la crisis y las correspondientes consecuencias que el desempleo tiene para su acomodación social. De hecho, la mayor intensidad de la exclusión social en el hogar se ve reflejada por la relación más precaria de la persona sustentadora con el mercado de trabajo, siendo mucho más inestable la empleabilidad de las personas sustentadoras de hogares con miembros extracomunitarios. Ante estas situaciones de vulnerabilidad, una de los apoyos que más amortiguan la exclusión son las redes de apoyo y el tejido social. La red vecinal dentro del propio barrio es también un factor fundamental.

Los datos muestran que Asturias está por encima de la media estatal con respecto a malas o muy malas relaciones vecinales. En la práctica, eso se aprecia en una radicalización en negativo de las relaciones y en cómo algunas personas afectadas por la crisis se manifiestan en contra de colectivos o grupos diferentes (otras etnias o nacionalidades), al sentirles como competidores por unos recursos asistenciales escasos, buscando como culpables de su precariedad a otros sectores igualmente vulnerables. En tiempos de crisis el rechazo del otro, del diferente se acentúa, porque aumenta el número de personas necesitadas de apoyo económico y social, y sin embargo, los recursos no alcanzan para cubrir todas las necesidades. Ello hace que el individualismo se vea potenciado, especialmente en las zonas urbanas, en detrimento de las relaciones comunitarias y sociales y las redes de apoyo a personas inmigrantes o de otras etnias. (FOESSA, 2014, p.92).

Por ello, tiene que primar una acomodación mutua, donde las políticas de integración se dirijan a todas las personas miembros de la sociedad, independientemente de la nacionalidad de origen, idioma, cultura o fenotipo que tengan. La tendencia social es hacia sociedades cada vez más multiculturales lo que exige un cambio hacia la interculturalidad, hacia la interrelación entre las diferentes culturas porque la diversidad es una realidad y la homogeneidad cultural un engaño utilizado por los estados-nación para crear unidad territorial.

Las políticas migratorias han ido cambiando según los flujos migratorios, siendo más permisivas cuando había necesidad de mano de obra y más restrictivas cuando la necesidad afectaba a los nacionales y las personas inmigrantes se convertían en una molestia y en un gasto que los estados no deseaban asumir. Los estados quisieron una migración controlada y temporal sin tener en cuenta sus deseos sino, únicamente, las directrices del mercado. Además de la percepción como agentes temporales de producción, la inmigración también se ha asociado con la necesidad de imponer costosas medidas de seguridad y control de los flujos

migratorios para impedir la entrada a los “no deseados”, en caso de que el mercado ya estuviera completo y su labor productiva no fuera necesaria. Esto ha hecho que, según la época, los movimientos migratorios hacia los países más ricos se perciban como amenaza y peligro para la estabilidad nacional o como oportunidad productiva. Paralelamente a estos criterios, han surgido otras visiones de las personas inmigrantes:

(...) exclusivamente como héroe o como víctima, como sujeto revolucionario que está fracturando la lógica del capital por el hecho de fugarse de su lugar de origen, por ejercer su derecho a la libertad de movimiento impugnando las fronteras estatales; o como ingenua, pasiva e ignorante víctima de la política migratoria, engañada por el sueño del paraíso europeo y aterrorizada por la represión, incapaz de luchar y, por tanto, necesitada de una sociedad civil autóctona que negocie su integración.

(Romero, 2010, p.1)

Para analizar, cuestionar y modificar la política migratoria y así beneficiar la acomodación de las nuevas sociedades multiculturales, es necesario huir de simplificaciones y de categorizaciones hacia las personas inmigrantes como trabajadores, delincuentes, héroes o víctimas. Hay que interpretar la migración como hecho político propio de las sociedades globales donde las personas que habitan un territorio tienen derecho a participar en él y de él. De hecho, al no tener derecho al voto, no pueden participar en la toma de decisiones que posteriormente afectará a sus vidas y, hoy en día, con el estado-nación tal y como está estructurado, es mediante la legislación cómo puede mejorarse la categoría social y jurídica de las personas extranjeras que si existen es debidos a esas leyes que los extranjerizan (Sarup, 1995).

No pueden votar contra gobiernos que promueven el endurecimiento del control de los movimientos migratorios así como las represalias ante esas personas que, a pesar del sistema de control tecnologizado y sofisticado, logran cruzar las fronteras e iniciar una vida dentro de la fortaleza del mundo occidental. ¿A qué queda reducida su participación como personas que viven en un nuevo territorio? Se llega así al problema de “la *doble conciencia*, del *doble espacio*, político y cultural en el que viven los migrantes en tanto *ciudadanos de la frontera*” (Mezzadra, 2005, p.100). Es ésta, la frontera, la que es determinante de por vida de las personas que un día deciden llevar a cabo un proceso migratorio, pues será la que defina su desarrollo vital e identitario y sus posibilidades de participación y relación social. La persona que cruza una frontera se convierte en inmigrante. “Ella o él busca un lugar en el que efectuar *un nuevo comienzo*, empezar de nuevo, llevar una vida mejor. El recién llegado tiene que aprender un idioma y una cultura nuevos. No sólo tiene que soportar el dolor de la separación, sino, a menudo, los resentimientos de una población” (Sarup, 1995. p.269).

2.6 Fronteras interiores y exteriores.

Es importante hacer una revisión teórica de la idea de frontera para comprender lo que ésta supone dentro de los movimientos migratorios. La frontera es un constructo político que ligado a la doctrina de la soberanía de los estados-nación era un principio ordenador del

mundo que indicaba hasta donde alcanzaba el poder soberano. Las “fronteras naturales” nunca han existido. El uso del término “natural” ha acompañado al término “frontera” para legitimar los trazados artificiales y en función de los intereses económicos propios de cada momento histórico. Con la globalización, la frontera sufre cambios en su aplicabilidad y aunque sigue asociándose a la idea de demarcación de los límites de un estado-nación, también incluye otros límites geográficos y políticos que ya no son estables sino móviles y que pueden variar, “aparecer” y “desaparecer”, en cualquier momento y lugar. Dependiendo de donde se sitúe esa línea divisoria, y quiénes se queden dentro o fuera de ella, las consecuencias son distintas. De esta forma, la frontera se ha convertido en un “punto de control selectivo de la movilidad de hombres y mujeres” (VV.AA, 2008, p.9), teniendo implicaciones subjetivas opuestas: hay personas que apenas notan su existencia y otras que viven marcadas por su presencia. Para un joven acomodado de Alemania, la frontera no deja de ser un trámite pintoresco que puede hacerle vivir nuevas experiencias, agradables y desagradables, que luego podrá contar en su muro del Facebook y que recordará por un sello en su pasaporte. Las fronteras que se cruzan, son el equivalente a los países que se han visitado, lo que contribuye a engordar considerablemente su “currículum de viajero”; para un joven pobre de Nigeria, la frontera puede significar ir hacia una nueva vida, a buscar nuevas oportunidades, pero nada tiene de exótico; de hecho, puede ni siquiera, llegar a cruzarla y, si lo hace, quedará marcado durante mucho tiempo como alguien que no pertenece a ese espacio territorial, lo que determinará su desarrollo vital y su movilidad física y social.

Para el habitante del primer mundo -ese mundo cada vez más cosmopolita y extraterritorial de los empresarios, los administradores de cultura y los intelectuales globales-, se desmantelan las fronteras nacionales tal como sucedió para las mercancías, el capital y las finanzas mundiales. Para el habitante del segundo, los muros de controles migratorios, leyes de residencia, políticas de "calles limpias" y "aniquilación del delito" se vuelven cada vez más altos; los fosos que los separan de los lugares deseados y la redención soñada se vuelven más anchos y los puentes, al primer intento de cruzarlos, resultan ser levadizos. Los primeros viajan a voluntad, se divierten mucho (sobre todo, si viajan en primera clase o en aviones privados), se les seduce o soborna, se les recibe con sonrisas y brazos abiertos. Los segundos lo hacen subrepticia y a veces ilegalmente; en ocasiones pagan más por la superpoblada tercera clase de un bote pestilente y derrengado que otros por los lujos dorados de la *business class*; se les recibe con el entrecejo fruncido, y si tienen mala suerte los detienen y deportan apenas llegan.

(Bauman, 2010, pp.10-11)

La frontera establece quién pasa, hacia dónde y por cuánto tiempo va hacerlo, y también los derechos que las personas van a tener a partir del momento en que la cruzan. Es una institución al servicio de poderes internacionales que las utilizan para seleccionar, discriminar, diferenciar y definir las posibilidades de las personas que las atraviesan. La separación ya no se cierra a los países del norte con los países del Sur, a los países ricos de los países pobres, sino que está presente en todas las sociedades de forma transversal. Respecto a la movilidad de estas fronteras, éstas ya no están asociadas a los límites de un territorio de un estado-nación

sino que se han deslocalizado y externalizado, estando dispersas por múltiples territorios para controles selectivos ya fuera del estado-nación. Así, la frontera se militariza como frontera exterior (VV.AA, 2008). La Unión Europea, actuando como un bloque y no como países independientes, ha deslocalizado hacia el exterior la gestión de sus fronteras, responsabilizando del control fronterizo a gobiernos de otros países fuera de la UE. De esta forma, embajadas, compañías de transporte o agencias de viajes toman parte del control migratorio antes de que las personas puedan alcanzar físicamente las fronteras de los estados-nación. Este sistema de fronteras externas ya no es un mero control puntual de los puestos fronterizos sino que se ha convertido en una compleja red de esclusas que dificulta los desplazamientos migratorios. Esta colaboración de los países es condición determinante para diversos acuerdos económicos y comerciales con la UE.

Aparte de las Políticas Europeas de Vecindad (PEV), los Estados miembros firman acuerdos de readmisión y de cooperación policial con los países de origen y tránsito de los migrantes para que éstos acepten las expulsiones, por lo que se convierten en un instrumento clave de las políticas de la UE. Como contrapartida, la UE establece cuotas de migración legal (laboral) para los nacionales de los países que han aceptado el acuerdo.

(VV.AA, 2008, p.10).

La ubicuidad de los espacios fronterizos ha hecho que las fronteras ya no sólo sean exteriores y vinculadas con la entrada (o salida) a un estado-nación. De hecho, con la intensificación de los controles externos policiales, militares y gubernamentales, la proliferación de fronteras interiores es un hecho. Controlar la entrada de personas y decidir quién puede entrar o quién no, contribuye en la construcción negativa del “otro” pues pasa a verse como un elemento externo a la nación que no debería formar parte de ella, como un “invasor” de lo propio, alguien que viene a usurpar nuestros bienes y servicios sin haber luchado por ellos, a contaminar la cultura e impregnarla con la suya propia. Como se ha mencionado anteriormente, el extranjero es aquel desconocido que no forma parte de la nación, ni del grupo, que viene de fuera con otra cultura, idioma o tradiciones. “A través del *discurso narcisista* europeo, inseparable del colonialismo y del capitalismo, ha *construido* como manejables y eventualmente prescindibles [podría añadir, imprescindibles también] otros grupos sociales o culturales: las mujeres, los homosexuales, los indígenas y (...) los negros” (Alba Rico, 2015, p.40) y, yo añadiría a las personas inmigrantes en general que se incluyen y expulsan como elementos necesarios o desechables del sistema capitalista. Estados, junto con medios de comunicación, van construyendo una imagen negativa de la persona inmigrante que llega a verse como un problema de inestabilidad para el estado-nación y como generador de inseguridad social, al nivel laboral, económico y de bienestar.

Cabe hacer una breve referencia al poder que tienen los medios para construir las imágenes que luego, como espectadores y espectadoras, consumimos. No es que los medios ostenten el poder, sino que según Castells (2009) “son el espacio donde se crea el poder (...) constituyen el espacio en el que se deciden las relaciones de poder entre los actores políticos y sociales rivales” (Citado en Romero Morante, 2015, p.271). Lo fundamental es conseguir hacer de los

problemas sociales, noticias atractivas y entretenidas que hagan que el público preste atención. No pretenden enseñar la realidad, interpretarla de forma sensible y crítica sino crear un cúmulo de titulares que llamen la atención, que los dramas se alternen con banalidades, priorizar lo que les interesa dando más tiempo a noticias que parecen menos transcendentales para el bien social,... Es así como tergiversan los flujos migratorios, dándoles el matiz de “oleada” y reforzando la “etnización de la delincuencia¹” o por el contrario, fomentando la imagen miserabilista de la inmigración, mostrando imágenes de inmigrantes sufriendo, en el papel de víctimas de las mafias que les golpean antes de cruzar en Mediterráneo. Crean al “inmigrante delincuente” o al “inmigrante pobre-desgraciado”, ambos roles nada deseados por una sociedad que se considera con suficientes problemas propios como para tener que responsabilizarse de las miserias del mundo.

Además del trabajo de los *mass media*, es necesario un trabajo paralelo. Interesa la desvinculación del entorno, la atomización de los sujetos, crear de forma artificial un estado de miedo generalizado a lo diferente, al extranjero, -tras vincularlo con la violencia, delincuencia e inseguridad-. Esto se consigue rompiendo los vínculos entre individuos para no dejar más que al individuo aislado, desplazando, desarraigando y deportando. Se genera así una inseguridad que lleva a medidas de protección y a fortalecer el régimen de fronteras externas que derivan en esa deslocalización y externalización ya comentada. Los controles marítimos y aéreos garantizan una mayor seguridad y los centros de internamiento para extranjeros, son el destino de muchas personas cuyo principal crimen es cruzar un límite marcado por el capital.

Cuando categorizamos a los otros como “problemas de seguridad”, terminamos por borrarles el “rostro” (...). La inhabilitación de ese rostro como fuerza potencial (desarmada, no coercitiva) que evoca o despierta el impulso moral es la matriz de lo que se entiende por “deshumanización”. [Así, la persona extraña, la persona inmigrante, se convierte en] un objeto legítimo de las “medidas de seguridad”, declarado, por ende y por definición, indiferente o neutral desde el punto de vista ético (*adiafórico* en mi vocabulario).

(Bauman, 2011, p.84).

Un objeto *adiafórico* significa para Bauman aquel para el cual las autoridades no consideran que sea necesario adoptar una postura ética. Deshumanizando a la persona extranjera, inmigrante o extraña, dejamos de verla como un sujeto de pleno derecho. Esto posibilita legislar para limitar sus movimientos, su experiencia vital, su participación y su desarrollo identitario sin que sobre las conciencias de dichos políticos caiga el peso de la responsabilidad por llevar a cabo prácticas que vulneran los derechos de las personas.

¹ “Los grupos nacionales víctimas de la *etnización de la delincuencia* por parte de los medios son también los más expuestos a la acción represora que ejercen las agencias de control social, así como el riesgo de ser discriminados en materia de empleo y de vivienda (...) Existe una evidente desproporción entre la extensión de la conducta desviada y la alarma social con que presentan el fenómeno los medios (...) [Estas estrategias han sido llamadas como A.del Lago (1999) como] un *mecanismo perverso de creación de realidad*, alimentado por actores conscientes, de mala o buena fe, por intereses reales o imaginarios, por inercia o sencillamente por seguir el espíritu de los tiempos” (Zanfrini, 2008, p.97).

Así, se va construyendo una imagen negativa y generando un estigma que pesa sobre el individuo y sobre su colectivo. Según Alba Rico (2015), hay “una serie de procedimientos muy rutinarios para construir a un otro manipulable y eventualmente exterminable” (p.42): el otro como unidad que además es negativa e inasimilable. Se parte de considerar a “los otros” como iguales entre sí mientras que dentro de nuestra propia cultura nos reconocemos como diferentes y nos distinguimos de los y las demás. Así ese grupo se convierte en una masa homogénea sin diferenciación entre los individuos que la conforman. Una vez que esa generalización está hecha, es fundamental dar a esa masa un valor negativo, es decir, considerarles como amenazadores para otros grupos de población que se definen como diversos y heterogéneos. Para concluir, no queda más que afirmar que además de ser una masa negativa, es inalterable e irrecuperable. Así tenemos la conformación de los “otros” como *unidad negativa inasimilable*. Estas unidades, creadas artificialmente, son más fáciles de detectar cuando hay un fenotipo que los identifica. La raza, aún como pseudoconcepto sin validez científica, ha sido a lo largo de la historia la excusa perfecta para dominar, esclavizar y exterminar a pueblos del mundo entero. De la “raza” no se puede huir, es algo que no puede disimularse.

(...) de la “raza” no se puede escapar; no se puede ir más abajo o saltar por encima o ponerse a un lado. Uno puede escapar de su cultura, uno puede escapar de su familia, uno puede escapar incluso de sus pesadillas, pero no podemos huir de nuestra prisión corporal, sobre la que se proyectan las operaciones clasificatorias más elementales. Todas las relaciones de mediomundo buscan encerrarnos en nuestro cuerpo para que no podamos escapar, y porque desde ellos podemos deslizarnos fácilmente hacia la “animalidad”, triunfo final del dominio racista. Por eso, cuando se construye un “otro” manejable y eventualmente exterminable, es muy importante racializarlo.

(Alba Rico, 2015, p.55).

Michel Foucault utiliza el término del *biopoder* para referirse a la práctica de los estados modernos de explotar numerosas y diversas técnicas para subyugar los cuerpos y controlar la población. El sometimiento de la población inmigrante a un rígido control social interno puede significar otra forma de control del cuerpo. El tener que ocultarse en ciertos momentos del día para no ser identificados; el no poder ocultar el propio color de piel o no tener el rasgo “puro” del país de llegada, es decir, la propia raza, y verse, por ello, reclusos en ciertos espacios urbanos; o la limitación en las relaciones sociales por el bajo dominio de la lengua o por la limitación de movimiento, llevan a una situación de extranjerización permanente y a una imposibilidad de generar nuevos vínculos comunitarios. Las personas se alojan pero no llegan a habitar, viven en “un no-lugar, un sitio que jamás será habitado” (Dell' Umbria, 2009, p.169). Uno de esos lugares es la frontera que pasa de ser el límite entre lo que está “dentro” y lo que queda “fuera” para convertirse en un espacio de lucha (VV.AA, 2006).

Cuando esas personas “extrañas” son capaces de atravesar las fronteras externas y llegan a un nuevo territorio con un rostro y una historia, es el momento en el que estos mecanismos de control social son activados. Es el momento en que la individualización, la atomización de los individuos, la ruptura del vínculo social y de la solidaridad se hace efectiva porque el extraño

ya no es alguien con quien convivir sino alguien amenazador de quién apartarse. Uno de estos mecanismos es el miedo. Éste lleva a una arquitectura de los espacios, a nuevas distribuciones de las ciudades, a la creación artificial de suburbios o al desplazamiento de las personas inmigrantes, a la creación de comunidades cerradas sobre el entorno y sobre sí mismas, a la ausencia de contacto humano, donde cualquier persona no conocida o identificada es una “extraña”. Esta alteración de los “lugares” es el reflejo de las palabras de Sarup (1995): “los lugares se construyen socialmente y (...) esa construcción tienen que ver con el poder. El capital se mueve por todo el mundo y crea una *jerarquía* de lugares” (p. 272). El capital va creando nuevos lugares, construyendo imágenes para representarlos y luego “venderlos”. Las personas se relacionan en esos lugares que luego pueden expandirse, decaer o abandonarse.

Aunque el capital se burle de las fronteras, el individuo desplazado sigue siendo más tributario de ellas que nunca. La frontera es el medio de precarizar a los pobres procedentes del exterior. Y a la inversa, no protege a los del interior (...).

(Dell' Umbria, 2009, p.140).

Es esa jerarquía la que determina parte de los movimientos migratorios. Europa seguirá siendo una oportunidad para una vida mejor. Se ha construido esa imagen, se ha “vendido” y el resultado fue la llegada de personas de otros países dispuestas a arriesgar por tener un futuro. Llegó un momento en que esta llegada fue considerada masiva por los poderes políticos y representada como “oleada” por los *mass media*. A la par, tampoco hubo el deseo de expulsar a todas esas personas ya que muchas eran fundamentales para que el sistema productivo siguiera funcionando; por ello, se decidió crear nuevos lugares apartados de ese conjunto de “no deseables”, de la realidad y de la vida cotidiana. Esos lugares fueron la respuesta por el miedo a la “precarización” de la vida, a la devaluación del entorno por la llegada de inmigrantes y a la competencia por los espacios. De hecho, según Zanfrini (2007) “la necesidad de mantener una distancia física y social respecto a los inmigrantes se comprende teniendo en cuenta que su presencia se interpreta como una causa de degradación de la calidad de vida y de debilitamiento de la propia condición social” (p.37); la persona inmigrante se convierte así en el “chivo expiatorio” de los problemas de integración social y convivencia y los riesgos de conflicto con su presencia. Esta fue y sigue siendo una de las justificaciones perfectas para generar la distancia social interétnica e interclasista. Esa mixobia -miedo al intercambio social- generó una nueva arquitectura de los entornos, estableciendo una serie de fronteras interiores como forma de combatir a aquellos que habían tenido la osadía de cruzar las fronteras exteriores. El aislamiento es la forma de separarse de aquellas personas a quienes se consideran inferiores. Conviene mencionar la categorización del “espacio” desarrollada por Steven Flusty (citado en Bauman, 2011, p.90) en “el *espacio elusivo*, un espacio inalcanzable debido a que las sendas para aproximarse son tortuosas, prolongadas o inexistentes; el *espacio espinoso*, un espacio que no es posible ocupar con comodidad, porque está defendido por elementos tales como aspersores montados en la pared que se activan para expulsar a los merodeadores, o salientes inclinadas para desalentar a quienes intenten sentarse, y el *espacio nervioso*, un espacio que nadie puede usar sin ser observado debido al activo monitoreo por parte de patrullas itinerantes y/o tecnologías

remotas que alimentan las estaciones de seguridad”. Estos espacios tienen como objetivo separar a las élites, a las personas adineradas, de una realidad diversa con diferentes culturas, fenotipos y clases sociales. Pero no hace falta imaginarse sofisticados aparatos panópticos de vigilancia, propios de grandes metrópolis. Hay otros mecanismos más sencillos y menos costosos que crean murallas entre el “otro” y el ciudadano de pleno derecho. La unión por semejanza, el agrupamiento por identificación cultural o fenotípica, con el consecuente rechazo a quién no forma parte, crea unas fronteras invisibles que limitan sobremanera las oportunidades de las personas inmigrantes. Así se evita la discusión y el enfrentamiento, ver la diferencia y experimentar un propio cambio personal por aprendizaje con el contacto con lo desconocido. Los cambios muchas veces no son deseados y más cuando son impulsados por fuerzas ajenas al Estado-nación por individuos que distan de nuestra clase social, con otra lengua y fenotipo. Es la obsesión por la seguridad la que impide la cohabitación pacífica, segura y beneficiosa de personas diversas (Bauman, 2011).

Pero dar la espalda a la realidad por una inseguridad creada que se pretende diluir con la creación de espacios artificiales donde no se da la interrelación entre personas, es ignorar la realidad de la calle, los cambios sociales. En el mundo globalizado, los desplazamientos son cada vez más comunes, y los movimientos migratorios se acrecientan. El interés por la dimensión espacial descubre nuevas desigualdades relacionadas con la globalización. Así surgen nuevas diásporas.

2.7 Diáspora y frontera.

El concepto de diáspora “significa *dispersión desde*, expresa noción de centro, un locus, un *hogar* desde el que se da la dispersión” (Brah, 2011, p.212). Rememora imágenes de múltiples viajes, pero no se trata de viajes ocasionales ni de estancias cortas, sino viajes que se realizan con el fin de establecerse en un lugar, poder vincularse y desarrollar un proyecto vital. Hay que tener en cuenta en qué circunstancias se realizaron los viajes, pues, a menudo, la diáspora se forma a partir de diferentes viajes y experiencias alrededor del mundo. Cada diáspora ha de analizarse en su contexto histórico así como en relación con las demás. Esto implica conocer cuándo se realizó el viaje y en qué condiciones y circunstancias fueron la partida, la llegada y el asentamiento.

La manera en la que un grupo se “sitúa” en y a través de una amplia gama de discurso, procesos económicos, políticas estatales y prácticas institucionales es crucial para su futuro. Esta “inserción” marca cómo los diferentes grupos serán posicionados, relacionamente, en un contexto dado. (...) el posicionamiento relacional porque nos capacita para empezar a deconstruir los regímenes de poder que operan a la hora de diferenciar un grupo de otro; para representarlos como similares o diferentes; para incluirlos o excluirlos de las construcciones de la “nación” y la entidad política; y que los inscriben como sujetos, jurídicos o psíquicos.

(Brah, 2011, p.214).

La propia noción de frontera viene inscrita en la idea de diáspora, pues ambas hacen referencia al emplazamiento. Los controles de la frontera se justifican por la peligrosidad y la necesidad de seguridad ya mencionada en párrafos anteriores. Pero esto no implica un cierre hermético de las posibles entradas sino que lo que se hace es dificultar y endurecer la entrada. La frontera establece quién tiene derecho a tener derechos (Varela, 2013). Quienes sobreviven al trayecto y consiguen entrar en la fortaleza, se enfrentan a un complejo sistema de leyes que los extranjerizan de forma permanente y establecen los movimientos que las personas pueden hacer, tanto de entrada como de salida de esos límites internos que encuentran en sus vidas cotidianas. Las situaciones de segregación más la presión social y discriminación genera situaciones de precarización absoluta. El objetivo es alcanzar la ciudadanía para poder disfrutar de los plenos derechos pues significaría la posibilidad de alcanzar la inclusión, pero esta se va conquistando no sólo con la nacionalidad sino con las ganas, interés y capacidades personales para aprender un idioma, cultura, formarse, encontrar trabajo, respetar a otras personas,...Se impone a las personas extranjeras, integrarse en sociedades cada vez más desintegradas (Dell' Umbria, 2009) que funcionan como grupúsculos divididos por clase social, nivel económico y fenotipo. Se les “vende” la ilusión de la adaptación como medio para alcanzar una ciudadanía que excluye por norma pues quién tiene derechos y quién no es creado por los propios poderes estatales a través de leyes que se legitiman, y a través de otras leyes, se otorga la ciudadanía. El extranjero es construido a través de la legislación del estado-nación y por la presencia de fronteras. La movilidad a través de “las fronteras del estado-nación y la aparición de individuos extranjeros, obliga a replantearse la línea que separa a los incluidos de los excluidos” (Zanfrini, 2007, p.143). El trato que se les da a las personas extranjeras no surge de la nada, como ya se ha expuesto, sino de una serie de procesos de clasificación que generan diferentes expectativas según el grupo al que se pertenece y que va generando esa distancia. En las sociedades multiculturales y multifenotípicas, se observa como la diferencia física en sí no es determinante para procesos de discriminación, sino que solamente algunas diferencias físicas lo son. Es por ello que lo que define esa separación entre los diversos grupos no es la diferencia física y cultural, sino el proceso simbólico mediante el cual una sociedad construye los criterios de rechazo hacia ciertos grupos y no hacia otros (G. Noriel, 2001. Citado en Zanfrini, 2007, p.25). Son estas distancias las que generan los procesos de exclusión social.

2.8 La participación como elemento fundamental para la integración.

En este proceso de inmersión social, puede generarse iniciativas de participación social de las personas inmigrantes, donde las personas van reconstruyendo sus identidades en términos positivos para invertir el estigma por ser inmigrantes y así emancipándose del papel de víctimas. En este proceso “(...) la identidad no tiene que ver con el ser, sino con el llegar a ser” (Sarup, 1995, p. 274). Aspectos como la trayectoria previa, el apoyo de personas del país de acogida, la situación jurídica, el miedo, un objetivo claro de reivindicación o un impulso de lucha,...pueden ser factores que influyan en la configuración del inmigrante como actor político protagónico. No se puede contemplar la integración de las personas sin que haya participación social.

Uno de los espacios de participación que pueden resultar de gran importancia para la integración social y como resistencia y apoyo mutuo para las personas inmigrantes es el asociacionismo. Las asociaciones pueden servir como espacios de reunión y/o centros culturales, como apoyo a diferentes colectivos, lugares de reivindicación política o como puente de comunicación entre la sociedad civil y las instituciones estatales, entre otras muchas funciones como pueden ser la cohesión social, asistencia o protección.

Suelen distinguirse tres categorías de organizaciones activas en este ámbito: (a) aquellas que están constituidas por las propias personas migrantes, es decir, las asociaciones de migrantes, (b) las organizaciones autóctonas que tienen un enfoque generalista y que, en otras actividades, incluyen algunas que están orientadas a la integración de la población migrante, y (c) las que están destinadas exclusivamente a personas migrantes, pero gestionadas por autóctonos, es decir, las asociaciones pro-migrantes.

(Giulia di Carlo, 2011, p.1232).

En esa lucha por alcanzar derechos, las personas se van uniendo y colaborando para generar nuevos espacios de intercambio, como el caso de las mencionadas asociaciones, o habitando los espacios cotidianos y haciéndolos propios a través de resistencias y como emancipación del racismo institucional. Estas resistencias pueden interpretarse como desobediencia civil y no considerarse como acciones políticas por las sociedades occidentales sino como actos que incumplen la legalidad. Puede que detrás de sus acciones que no haya un discurso ideológico cuidadosamente elaborado ni fundamentado en teorías psicológicas o sociológicas pero el hecho de llevar a cabo actos de desobediencia pueden suponer mostrar una nueva realidad: saltar una valla indica que las vallas existen, que hay un control externo, que se están construyendo muros que separan a pueblos pero que también pueden saltarse y vulnerar el control fronterizo; los golpes para controlar a quiénes las saltan, pone en relieve la violencia de las fuerzas del Estado-nación por el mantenimiento de sus estructuras de poder; cruzar el mar en patera, quedar a la deriva y morir a los ojos de la comunidad internacional, muestra la deshumanización de la sociedad; ser la cara visible de una manifestación muestra lo poco que tienen que perder (Varela, 2013).

Con estos ejemplos no se pretende, como se ha comentado en apartados anteriores, victimizar a las personas inmigrantes ni tampoco considerarlas héroes o heroínas sino resaltar que las acciones que llevan a cabo visibilizan la parte oculta de las políticas migratorias. Todos los actos tienen una proyección social para mostrar su existencia, para decirles a esas sociedades que en realidad no les acoge, que tienen rostros, nombres, familia, pasado y que están luchando por un futuro. Se ponen en evidencia los mecanismos de control fronterizo, el odio por lo extraño y por “el extraño”, los “guantánamos” en plenos vecindarios escondidos tras el nombre de Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE), las violaciones de los derechos humanos o las fuertes medidas represivas por reivindicar una oportunidad de bienestar. La lucha por los derechos también es una forma de repensar las resistencias al capitalismo y biopoder contemporáneo.

La integración de las personas inmigrantes viene determinada por múltiples relaciones que se influyen entre sí. Por un lado está el origen de la persona inmigrante y los acuerdos bilaterales

entre su país de origen y el país receptor, así como las similitudes culturales e idiomáticas entre ambos estados. También son importantes las relaciones que establece la persona con la sociedad de llegada que serán más fáciles cuando la distancia social entre ambas culturas sea menor. El acceso institucional también es muy relevante, pues puede ser facilitador de los procesos de acomodación o puede interponer numerosos obstáculos.

No hay que olvidar la que esos obstáculos se hacen efectivos en una serie de fronteras internas, ya antes mencionadas, que la persona inmigrante puede encontrar, como el acceso a los permisos de residencia, a un contrato laboral, al aprendizaje del idioma (en caso de no ser común), a la participación social y ciudadana en actividades culturales o de ocio, los procesos legales de participación política, el alquiler de una vivienda, el propio fenotipo -que cuanto más se diferencie del mayoritario de la sociedad receptora, más actitudes discriminatorias puede generar- y otro tipo de limitaciones que ya se han tratado en apartados anteriores.

Todo ello, influye en el grado de acomodación de las personas inmigrantes que presenta unas características particulares que, basándome en la clasificación de De Lucas et al. (2008), son:

Asimetría. Partiendo de la relación de subordinación de la persona inmigrante en la sociedad de acogida, estarían también el peso demográfico, el poder socioeconómico, la pertenencia a un estado-nación y una identidad supuestamente cohesionada que da fuerza a las personas nacionales frente a la llegada de extranjeros con otras identidades diferentes. No se tiene en cuenta que identidad es un proceso en construcción y cambio continuo y no una entidad fija que se adquiere en la infancia y perdura de por vida. Todas las interacciones, experiencias y aprendizajes influyen en el desarrollo continuo de las identidades, lo que significa la transformación continua del ser.

Por otra parte, el acceso de la persona inmigrante al país es a través de un marco legislativo determinado por el estado que determina su estatus jurídico y los derechos a los que tiene acceso. Esto condiciona las expectativas de integración del inmigrante, así como los déficit de integración que son mayores cuánto más fuerte es el veto para el acceso, como el caso del sufragio. Esto dificulta, lógicamente, tanto la participación como el entusiasmo para participar y debe ser solucionado, previamente, antes de extender el prejuicio sobre la poca disponibilidad de los inmigrantes a integrarse en la cultura social y política de la sociedad receptora.

Pluralismo. La heterogeneidad es una realidad tanto en la sociedad receptora como entre las personas inmigrantes, aún procedentes de los mismos lugares, que llegan a ella; por tanto, las formas de percibir los movimientos migratorios y la llegada de inmigrantes al país son muy diversas y también están influidas por la cercanía o lejanía de la cultura de las personas inmigrantes y la cultura del país receptor.

Las estrategias de integración en la sociedad también son diversas y los diferentes recorridos vitales de las personas inmigrantes así como sus expectativas futuras, hacen que las respuestas a la participación sean plurales.

La naturaleza heterogénea, e incluso conflictiva, de las dispares “gramáticas²” que impregnan o pugnan en los espacios institucionales por los que transita un individuo en su cotidianidad convierte la creación de su subjetividad cívica en un camino incierto e inacabado de refuerzos, resistencias, alteraciones, deformaciones, reafirmaciones, reconversiones, olvidos y vivificaciones, determinado por sus experiencias sociales y las circunstancias que las molden (...) [No existe] una socialización unívoca: no ya sólo, como recoge el tópico, porque las influencias de un ámbito puedan verse perturbadas o anuladas por las influencias en otro, sino también porque su huella se diversifica y fragmenta en función de las disímiles posiciones dentro de la desigualdad social. (Romero Moreno, 2015, p.269).

Una de dichas “gramáticas” es la relación entre en tipo de proceso migratorio y la intervención pública: la migración temporal no se plantea la participación política de forma prioritaria como pueden hacerlo las personas que pretenden asentarse por periodos muy largos y desean tomar partido en las políticas sociales del estado. Estas personas tienden a tener más presencia en la vida pública, social y asociativa con itinerarios más amplios de participación.

Por otra parte, puede suceder -y más por las políticas migratorias existentes- que la respuesta institucional vinculada con las oportunidades de participación, contacto social o acomodación no sea la adecuada, sobre todo en sociedades con tendencia asimilacionista que pretenden que las personas migrantes se desprendan de toda su cultura para adaptarse plenamente a la de la sociedad receptora. Incluso en sociedad que se consideran a sí mismas más respetuosas con la diversidad, muchos colectivos pueden encontrar el rechazo por ciertas prácticas culturales. Cuando hay una percepción de rechazo o de “no aceptación”, una de las respuestas por los colectivos de personas migrantes puede ser el repliegue identitario, o el desinterés o la apatía por implicarse en movimientos participativos ya que no se sienten representados/as ni que se tienen en cuenta sus intereses. En palabras de Sarup (1995),

Cuando un grupo minoritario se enfrenta a acciones hostiles, hace diversas cosas. Una de sus primeras reacciones consiste en afianzarse a sí mismo, fortaleciendo sus vínculos culturales para presentar un frente unido contra el opresor. El grupo se refuerza haciendo hincapié en su identidad colectiva. Esto supone inevitablemente la decisión consciente y explícita de algunos de no integrarse en el “grupo dominante” y de validar, en cambio, su propia cultura (religión, idioma, valores, forma de vida). (p.271).

Otra respuesta posible puede ser la movilización para luchar en contra de la desigualdad de trato y oportunidades y reivindicar la justicia. Dadas que las variables que influyen en cada actitud son múltiples, y están interrelacionadas con otras muchas, toda actitud es posible.

Otras de las variables que aparece recogida en Romero Moreno (2015) es la basada en las teorías de la *rational choice*: “la participación cívica es costosa y sus beneficios en gran medida inmateriales y diferidos; por esa razón, la gente participa cuando posee los medios

² Según Benedicto y Morán (2012), las “gramáticas de la ciudadanía” son las “imágenes, memorias, valores, símbolos, lenguajes,..., que constituyen las piezas más elementales para la construcción de las representaciones sociales de la vida en común y del bien público” (Citado en Romero Morante, 2015, p.269).

adecuados para poder afrontar los costes, y cuando los beneficios (...) compensan el esfuerzo invertido” (p.260). Son las teorías basadas en el coste/beneficio.

Bidireccionalidad. La inmigración conlleva cambios en la esfera política y social de las sociedades receptoras. Las personas inmigrantes alteran las sociedades a las que llegan pues introducen nuevos aspectos culturales, religiosos, idiomáticos e identitarios, cambian los patrones de relaciones sociales entre los miembros de una sociedad, impulsan reformas políticas y también modifican el paisaje urbano así como la estructura social. Pero para que la inmigración empiece a ser vista como una cuestión o problema social tienen que darse otros factores. Según Lenoir (1993),

es necesaria una formulación pública a través de los procesos de evocación (aparición de los inmigrantes en los canales de comunicación masivos), imposición (constitución de la inmigración como elemento de debate público a través del apoyo de las agencias intermedias) y legitimación (identificación y reconocimiento de la inmigración como objeto de tratamiento institucional específico).

(Citado en De Lucas Martín, J. et al., 2008, p.23).

Independientemente de que haya una intención política de modificar las estructuras sociales según las transformaciones iniciadas con los movimientos migratorios, resulta una obviedad que la sociedad inicia procesos de cambio complejos y dinámicos. La colaboración de los poderes del estado-nación haría que estos cambios se hicieran en condiciones menos conflictivas que incluyeran a toda la sociedad y que se basaran en una acomodación de la sociedad receptora a las personas inmigrantes, y viceversa, y no responsabilizando únicamente a las personas inmigrantes de integrarse en una sociedad hermética que no desea alterarse. Los criterios de pertenencia e inclusión han de negociarse continuamente para tratar de alcanzar acuerdos que beneficien al conjunto de la sociedad, incluyendo por supuesto a las personas inmigrantes, que en el momento que llegan a un territorio, pasan a formar parte de él. El que lo hagan de una forma más activa o pasiva depende, en gran parte, de las políticas migratorias y de las políticas para inmigrantes que pretenden la integración y cuyos destinatarios no deberían ser únicamente las personas inmigrantes. Las políticas de integración deberían ir destinadas a toda la población que residiera en un país, independientemente de los estatus jurídicos de “legalidad” o “ilegalidad” determinados por una ley.

(...) cuando el migrante se va, por ejemplo, de África y se queda viviendo en Europa, no corta todas sus relaciones con el país de origen. Existe todo un intercambio de hábitos que repercute en el tejido social del país de origen, pero también se producen efectos en los países de llegada. Y esto es un poco lo que trato de desarrollar, en sintonía con una parte muy interesante de los estudios internacionales sobre el tema de la migración y con el concepto de espacio transnacional aplicado a la migración. La idea es que la migración no implica un corte total y abrupto con las condiciones de origen, sino que el mismo tejido social del país de origen va a ser modificado por las relaciones nuevas que se constituyen con el país de llegada. Este proceso tiene una cara económica muy evidente: las remesas de divisas que los migrantes envían a sus

familias, que son muchas veces más importantes para los países de origen que la «ayuda al desarrollo» que otorgan los países más ricos.

(Mezzadra, 2005, p.18)

Multidimensionalidad. La acomodación de las personas inmigrantes en las sociedades de acogida ha de ir a la par de la construcción de una ciudadanía inclusiva lo que implicaría incorporarlas a la esfera política, pública y social como personas de pleno derecho, pudiendo ejercer la ciudadanía en igualdad de condiciones que los/as ciudadanos/as de pleno derecho por ser poseedores de la nacionalidad. Esto implicaría redefinir los criterios de pertenencia a la sociedad y revisar la legislación existente. Además de estas dimensiones, es también fundamental deconstruir la imagen negativa de la persona extranjera -aspecto que se ampliará en apartados posteriores- y construir una imagen más realista sin prejuicios y sin estigmas.

2.9 Modelos de pertenencia ciudadana.

A lo largo de esta exposición se ha hecho un recorrido sobre la experiencia migratoria de las personas y su posterior acomodación en las sociedades receptoras desde la perspectiva de la ciudadanía y las limitaciones que encuentran para poder ejercer, en caso que así lo deseen, una participación plena en la sociedad. Como apartado final, se propone un acercamiento a las diferentes formas de pertenencia y cómo éstas han cambiado en paralelo con los diferentes procesos de integración social de las personas inmigrantes. Según Zanfrini (2007) y Estévez (2007), hay diferentes modelos:

Pertenencia basada en la ciudadanía.

Es la más discutible a nivel moral. Los ciudadanos y ciudadanas de pleno derecho son únicamente aquellas personas que pertenecen a la nación y que por tanto pueden participar en ella. Las personas inmigrantes quedarían excluidas de dicha ciudadanía, así como de una serie de oportunidades y beneficios sociales, y sólo podrían disfrutar de determinados bienes y servicios regulados por el estado. Dificultaría la cohesión social pues personas que están contribuyendo con su trabajo para el desarrollo del estado-nación, quedarían excluidos de la participación y del disfrute de muchos derechos. Además, en muchos casos, esta exclusión es “heredada” por sus hijos y/o hijas, que se consideran como inmigrantes de segunda (o tercera o cuarta) generación.

Pertenencia no como patrimonio único de los/as ciudadanos/as sino extendida a los inmigrantes regulares, en reconocimiento de su aportación a la sociedad y a la economía.

La ciudadanía puede extenderse a las personas inmigrantes después de que éstas hayan demostrado cierta “fidelidad” a la nación tras determinados años de antigüedad³ de residencia en el país. Es el modelo del *denizenship*⁴ según el cual se van adquiriendo más derechos según se va mejorando el estatus jurídico.

³ La antigüedad, como ya se ha comentado en páginas anteriores, depende de los acuerdos bilaterales entre países por lo que la exigencia será diferente en función de la nacionalidad de origen de la persona.

⁴ *Denizenship*: Es un término inglés que se refiere al derecho que el soberano garantizaba a los extranjeros para residir en el reino y disfrutar de los privilegios que tenía la ciudadanía.

Pertenencia transnacional.

Este modelo defiende que una persona sea miembro de la sociedad de acogida y de la sociedad de origen sin tener que renunciar a ninguna de ellas pudiendo disfrutar de los derechos cívicos, políticos y sociales en ambos territorios. Con la globalización, las identidades trascienden las fronteras del propio país lo que genera diásporas en las que la persona ya no se siente perteneciente a una única cultura. Esta pertenencia cuestiona el modelo actual del estado-nación que exige una lealtad única e incondicional a la nación, aunque en países como España se permite para determinadas nacionalidades donde la persona puede conseguir la nacionalidad española sin renunciar a la suya⁵. Asume los Estados como unidades geográficas y sociales cada vez más permeables. Este modelo rechaza un Estado global sino que considera que el estado-nación es el que debe implementar los requisitos de la ciudadanía en base a las legislaciones nacional e internacional.

Pertenencia supranacional.

Supondría la agrupación de varios estados, como el caso de la Unión Europea, pero sin sustituir la nacional sino añadir derechos complementarios a la misma.

Pertenencia posnacional.

Se basa en la idea de pertenencia universal y abstracta donde prima la doctrina de los derechos humanos, por encima de los derechos de la ciudadanía, que se extienden a todas las personas. Prevé la superación de los Estados. Una de sus mayores defensoras es Yasemin Soysal (1994), quien considera que la globalización está generando modelos de pertenencia desterritorializados por lo que es importante dejar de pensar en una ciudadanía vinculada a la identidad nacional e inclinarse por otra que genere derechos por la condición de “ser humano”. Esto permitiría que las personas pudieran participar plenamente en la vida política y social de un territorio sin importar la vinculación cultural o histórica con el mismo. (Citada en Zanfrini, 2007; Estévez, 2007).

Pertenencia a una ciudadanía global o cosmopolita.

Esta pertenencia se inserta en el cosmopolitismo: las personas pertenecen a un Estado global y están reguladas por instituciones y legislaciones globales. La lucha se centra en lograr un régimen global democrático con la defensa de los derechos humanos para garantizar la igualdad.

Pertenencia a una ciudadanía universal.

Los desplazamientos por la globalización del capital, la contaminación, los desastres naturales, los conflictos bélicos, la esclavitud o los deseos por un futuro mejor han llevado a la movilidad de millones de personas que se establecen en diferentes territorios del planeta. La

⁵ No es necesario que renuncien a su nacionalidad quienes fueran naturales de países iberoamericanos, de Andorra, Filipinas, Guinea Ecuatorial o Portugal. Se consideran países iberoamericanos a estos efectos aquellos en los que el español o el portugués sean una de las lenguas oficiales. A efectos de adquirir la doble nacionalidad, Haití, Jamaica, Trinidad y Tobago y Guyana no se consideran iberoamericanos mientras que Puerto Rico sí se considera iberoamericano (Ministerio de Justicia. Gobierno de España).

ciudadanía universal parte de la premisa que parte de estos flujos no son voluntarios ni por disfrute personal sino que son consecuencia de la degradación de los espacios, la internacionalización de la división del trabajo y del libre mercado por lo que son tanto responsabilidad de las naciones de origen como de las naciones receptoras. Es por ello que los estados deben asumir la responsabilidad de definir las bases para que las personas migrantes puedan desarrollarse como sujetos sociales y participar en la transformación de las sociedades en las que viven desde la justicia social y no desde la filantropía.

Según Baxi (2002), la justicia social debe basarse en considerar las dimensiones individuales y colectivas de las personas inmigrantes, las cuestiones de poder inmersas en las relaciones entre países y partir de una dimensión sociopolítica de los derechos humanos. (Citado en Estévez, 2007).

Esta justicia también supone el respeto de ciertos derechos esenciales para el desarrollo humano que, a la par, constituye un derecho inalienable que todas las personas y pueblos han de tener para participar, disfrutar y contribuir en el progreso social, político, económico y cultural de las sociedades en las que se hallen inmersos con total libertad. Esto obliga a los estados a garantizar las condiciones necesarias para el bienestar de las personas y para su participación plena, independientemente que su nacionalidad sea o no sea la del país en el que residen. El derecho a la movilidad debe ser garantizado y no obstaculizado por las políticas migratorias y los exhaustivos controles fronterizos que hacen que el mundo vea la inmigración como un peligro y una amenaza para la seguridad nacional. Estos controles incumplen los derechos humanos: por un lado, endurecen las condiciones para el derecho de asilo, llevan a las personas a desplazarse de forma irregular pudiendo caer en manos de mafias y generan mayores situaciones de riesgo para la vida de las personas. Por ello, la movilidad debería ser respetada y con ella, la deconstrucción de la imagen de la persona inmigrante como peligrosa o amenazadora. La ciudadanía debe “reconstruirse” considerando a las personas inmigrantes con sujetos de derecho a desarrollar proyectos de vida en el lugar que deseen y garantizando una serie de derechos: movilidad, vida digna, participación social y política y ejercicio de la propia identidad -siempre en construcción- y de la diferencia. Su participación en los procesos sociales y políticos de los estados. Estos son los derechos de la ciudadanía universal “que no reemplaza a la ciudadanía nacional, sino [que son] una alternativa que se basa en los derechos humanos para establecer la responsabilidad moral de los países respecto de la migración internacional (aun la indocumentada), así como los derechos que permitan a los migrantes ser sujetos sociales en las transformaciones de la estructura y su propio futuro” (Estévez, 2007, p.38).

3 Parte II: Diseño de investigación

3.1 Objetivos de la investigación

3.1.1 Objetivo general

Conocer/interpretar cuáles son los motivos y condicionantes que llevaron a las personas inmigrantes a convertirse en miembros activos de participación ciudadana en el país de acogida dentro del contexto asturiano.

3.1.2 Objetivos específicos

- Conocer cuáles han sido las fronteras interiores encontradas en el país de llegada y cómo éstas han influido en su proceso de inmersión social.
- Averiguar los factores que favorecen la participación ciudadana y aquellos que la limitan.
- Indagar en sus experiencias previas de participación ciudadana antes del proceso migratorio y después del mismo en el país de acogida.
- Conocer la presencia de personas críticas que han estimulado su implicación social a lo largo de su vida.
- Relacionar la influencia de los acontecimientos críticos a lo largo de su experiencia vital con su implicación social actual.
- Saber la visión que tienen sobre la importancia de participación ciudadana de las personas inmigrantes.

3.2 Contexto de la investigación

La investigación ha tenido lugar en Asturias. Asturias es una comunidad autónoma uniprovincial situada en el norte de España. Ocupa un área territorial de 10.603,57 kilómetros cuadrados con una población de 1.061.756 (INE, 2015) concentrada en la zona central del territorio. Los municipios más poblados son Gijón, con 275.735 habitantes, Oviedo, con 223.765 habitantes, y Avilés, 81.659 habitantes. Otros municipios con población en torno a los 50.000 habitantes son Siero, con 52.380 habitantes, Langreo, con 42.403 habitantes y Mieres con 41.013 habitantes.

Respecto a España, el número de personas inscritas en el Padrón Continua a 1 de enero de 2015 es de 46.600.949 habitantes, lo que supone que Asturias representa el 2,28% del total nacional. Del total de habitantes de España, 4.718.864 son personas extranjeras lo que representa el 10,1% de la población. De estas, 1.942.599 habitantes son comunitarios y 2.776.265 habitantes son extracomunitarios, significando el 4,2% y el 6% respectivamente respecto a la población extranjera. Del total de personas extranjeras, 460.374 son nacidas en España, es decir, el 9,8%.

A partir de 2012, el número de empadronamientos comienza a descender y ha sido continuado, lo que ha significado una bajada de 170.392 personas. Las mayores reducciones de población se han presentado en Asturias, Castilla-La Mancha y León, con un descenso de un 1% relativo en todas ellas. Asturias figura como una de las comunidades autónomas con menor proporción de extranjeros con un 3,9 %, cifra que durante 2014 disminuye en todas las comunidades salvo en la ciudad autónoma de Melilla (INE, 2015).

Población extranjera en España en 2015

Según los datos del INE (2015) las principales nacionalidades extranjeras en España son Rumanía (751.208 habitantes.), Marruecos (749.274 habitantes), Reino Unido (282.120 habitantes), China (191.341 habitantes), Italia (179.129 habitantes), Ecuador (176.247 habitantes), Colombia (150.956 habitantes), Bulgaria (141.880 habitantes), Alemania (130.505 habitantes) y Bolivia (126.001 habitantes). Respecto a años anteriores, descienden la población de Rumanía, Ecuador y Colombia y aumentan el número de ciudadanos de China, Rusia y Ucrania.

Según los grupos de países, los más numerosos son los ciudadanos de la UE-28 con 1.942.599 habitantes (41,2% respecto al total de España), seguidos de África con 1.040.910 habitantes (22,1%), siendo en 71,98% población procedente de Marruecos. La población restante, es decir, el 28,02% de extranjeros de África, procedería del resto de países del continente lo que supondría un número de 291.636 personas africanas (no marroquíes) inscritas en el padrón municipal en todo el territorio nacional a fecha de 1 de enero de 2015.

Respecto al resto de grupos de países, la población correspondiente de América del Sur es de 844.456 habitantes (17,9%), Asia con 384.456 habitantes (8,1%), resto de Europa con 246.089 habitantes (5,2%) y América Central y Caribe, 201.149 habitantes (4,2%).

Población extranjera en Asturias en 2015

Con datos provisionales de enero de 2015, la población extranjera en Asturias es de 41.264 personas, lo que indica un considerable descenso respecto al año anterior cuando el número de personas extranjeras era de 48.394 habitantes. La población extranjera supone un 3,88% respecto a la población total de la comunidad, concentrándose, en su mayoría, en los municipios de 50.000 a 100.000 habitantes con un porcentaje del 3,3. En los núcleos de más de 100.000 habitantes que supondrían los municipios de Gijón, Oviedo y Avilés, el porcentaje es del 5,1% (INE, 2015).

Respecto a la población de 2015, estos son los datos: UE-28, 17.623 habitantes (42,70%); resto de Europa, 1.575 habitantes (3,81%); África, 5.653 habitantes (13,69%); Centro América y Caribe, 2.956 habitantes (7,16%); Norte América, 798 habitantes (1,93%); América del Sur, 10.224 habitantes (24,78%); Asia, 2.385 habitantes (5,77%); Oceanía, 44 habitantes (0,11%); Apátridas, 6 (0,015%). Cabe destacar que el flujo de inmigración en Asturias desde 2008 hasta 2014 ha sido de 1.101 habitantes de la UE-28, 857 habitantes de Sudamérica, 482 habitantes de Centro América y Caribe y 343 de África. Refiriéndome a la población africana y concretamente a la senegalesa, que es la nacionalidad de las personas

protagonistas de esta investigación, el saldo migratorio en 2014 ha sido de -374 personas, es decir, se fueron más personas senegalesas de las que llegaron a Asturias.

Las nacionalidades más numerosas entre las personas extranjeras residentes en Asturias que superan el millar son según su porcentaje respecto al total de la población extranjera):

- Rumanía, 9.309 habitantes (22,56%)
- Marruecos, 2.839 habitantes (6,88%)
- Brasil, 2.325 habitantes (5,63%)
- Portugal, 2.224 habitantes (5,39%)
- Paraguay, 2.006 habitantes (4,86%)
- Colombia, 1.706 habitantes (4,13%)
- República Dominicana, 1.579 habitantes (3,82%)
- China, 1.515 habitantes (3,67%)
- Ecuador, 1.326 habitantes (3,21%)
- Senegal, 1.231 habitantes (2,98%)
- Polonia, 1.186 habitantes (2,87%)
- Italia, 1.095 habitantes (2,65%)

Puede observarse como la tendencia migratoria de España y Asturias en diferente en cuanto a nacionalidades, siendo las dos primeras las más presentes en todo el territorio nacional y también en Asturias, pero habiendo ya notables diferencias respecto al resto de nacionalidades (INE, 2015).

Participación

Ateniendo a la investigación del presente trabajo sobre la participación de las personas inmigrantes en Asturias, decir que no hay datos al respecto pues no ha habido ningún estudio que trate dicha temática. Una de las formas de participación más visible de la población extranjera es a través de asociaciones u ONGs. Cabe distinguir entre asociaciones de inmigrantes, asociaciones para inmigrantes y asociaciones que atienden a toda la población que esté en riesgo de exclusión y entre ella, a personas inmigrantes.

Las asociaciones de inmigrantes, tienden a ser asociaciones fundadas y organizadas por personas inmigrantes que se agrupan según las diferentes nacionalidades. Su fin es cultural, de reunión y encuentro. Las asociaciones para inmigrantes suelen estar centradas en la primera acogida, atención y apoyo de las personas inmigrantes. Están constituidos por personas nacionales y extranjeras. También son un lugar de encuentro y apoyo pero más orientado al acompañamiento, gestión, asistencia jurídica y social, aprendizaje del español. Son en puente de comunicación y atención entre la administración y la población extranjera. Su implicación puede incorporar también acciones políticas y participativas. Por otra parte, estarían las

asociaciones no específicas de población inmigrante pero que también tienen programas para su atención e intervención social.

Es importante destacar la existencia de dos plataformas en Asturias implicadas en la protesta política contra las medidas represoras contra la población inmigrantes. Son SOS Racismo Asturias y la Ruta contra'l Racismo y la Represión. Ambas desarrollan un tipo de intervención diferente a la de las asociaciones de inmigrantes o para inmigrantes ya que sus fines están relacionados con la lucha política y social, pero cuentan con la participación de asociaciones que trabajan con el colectivo de inmigrantes.

3.3 Metodología de investigación: Historias de vida/ estudios narrativos

Previamente a la elección de la metodología a seguir, fue necesario analizar las características de la investigación para indagar sobre cuál sería la más adecuada. El tema a tratar entrañaba como complicación las pocas investigaciones específicas realizadas al respecto así como la dificultad de encontrar las personas adecuadas para la investigación. No son muchas las personas de habla no hispana que migraron a España y que asumen el rol de participación ciudadana. Iniciar una nueva vida en un nuevo entorno con una cultura e idioma diferente, normas sociales distintas y lejos de familiares y personas amigas supone que los procesos de inmersión sean complicados y que no estén exentos de dificultades; aún así, asumir una postura participativa, implicarse en movimientos sociales, venciendo las fronteras interiores a las que día a día miles de personas tienen que enfrentarse, hace que dicha opción sea más excepcional. Esta situación fue el motivo por el que el tema me resultó tan interesante pero estaba presente la limitación para encontrar a personas que cumplieran los perfiles. Para ello, se recurrió a la figura de los “porteros”, que tal como definen Salamanca Castro y Martín-Crespo Blanco (2007), son “personas [que] nos pueden ayudar a entrar en contacto con los sujetos de estudios, actuando como intermediarios entre los investigadores y los sujetos de estudio en un primer momento” (p.6). Se consultó con tres “porteros” implicados con el colectivo de inmigrantes que proporcionaron tan sólo dos nombres de dos personas que cumplían el perfil. Se trataba de un estudio con sólo dos protagonistas por lo que la opción cuantitativa fue inmediatamente descartada, teniendo que fijar la atención en los métodos cualitativos. Fijándome en el objetivo de la investigación que pretendía indagar sobre los motivos y condicionantes que llevaron a las personas inmigrantes a convertirse en sujetos activos de participación ciudadana, la metodología tendría que ser exhaustiva, holística y flexible, y por tanto, constructivista.

Se pretendía, pues, conocer en profundidad su trayectoria vital para poder conocer aquello que fue conformando su identidad actual. Se partió de la investigación cualitativa como metodología más adecuada para la presente investigación. Dentro de la investigación cualitativa, se propone la historia de vida como metodología más adecuada.

A través del método biográfico se pretende mostrar el testimonio subjetivo de una persona en la que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia, lo cual se materializa en una historia de vida, es decir, un relato

autobiográfico obtenido mediante [el/la investigador/a] mediante entrevistas sucesivas. (Pujadas, 1992. Citado en Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez, 1999, p.57).

3.4 Fases del proceso de investigación

El proceso de investigación se divide en una serie de fases que han seguido el esquema utilizado por Pujadas (1992. Citado en Rodríguez Gómez et al. 1999, p.58):

1. Etapa inicial.

En esta etapa han de plantearse las hipótesis u objetivos que se pretenden alcanzar, la justificación de la elección de la historia de vida, explicar los criterios de selección de las personas protagonistas y delimitar el ámbito de análisis. En esta fase también podría incluirse el acceso al espacio de encuentro con la persona entrevistada y la elaboración del instrumento de recogida de información.

Como se ha mencionado anteriormente, la historia de vida es la metodología adecuada para la presente investigación.

Respecto a la selección de las personas protagonistas prefiero utilizar, al igual que los/as investigadores/as cualitativos, el término de “protagonistas, entrevistados o participantes” ya que implica una relación directa, una *interacción con* otra persona, en vez del término “sujetos”, que supone una *acción sobre* (Latorre, del Rincón y Arnal, 2005). Lo que se pretende es generar un espacio de intercambio donde la persona sienta que puede confiar y contar su experiencia vital en una relación basada en el mutuo respeto y donde la persona investigadora pueda profundizar en los hechos narrados para comprenderlos y posteriormente poder interpretarlos. De esta forma los conocimientos y los resultados se crean, no siendo en ningún momento descubiertos al azar.

Personas “porteras” y acceso al espacio.

Elegir a las personas adecuadas puede ser determinante para la investigación. Es importante destacar que en la presente investigación hay dos tipos de informantes: por un lado tenemos las personas “porteras” que colaboran para seleccionar a las personas protagonistas de la investigación, y por otra parte a los propios protagonistas de las historias de vida.

Las personas “porteras” son claves para la presente investigación pues son las que van a proporcionar los nombres de las personas adecuadas para la misma, por tanto son elegidas porque cumplen ciertos requisitos que, en la población asturiana, no los cumplen otras personas. Han sido elegidas de forma deliberada e intencional. Su selección ha sido un proceso que ha tenido lugar a lo largo de la investigación, y que ha concluido cuando se tenían identificadas las personas participantes en la misma, aunque el contacto se ha dejado abierto para posibles consultas que surgieran a lo largo de la misma. Con todo ello, puede definirse la selección de informantes como una tarea continua a lo largo de la labor investigadora con la que se pretende determinar las personas claves para obtener información vinculada con los objetivos de la investigación. Según Goetz y LeCompte (1988), hay dos tipos de estrategias para seleccionar a los informantes; por un lado las estrategias para

localizar un grupo o escenario ideal, y por otro, las estrategias progresivas (citado en Rodríguez Gómez et al., 1999). En la presente investigación se ajustan las primeras estrategias ya que se buscaron a personas que ejemplificaran las características de interés para el estudio y que además, tuvieran cierta experiencia y conocimiento sobre el mismo (Rodríguez Gómez et al., 1999).

En las reuniones tutoriales al inicio de la investigación surgieron dos posibles candidatos que cumplían con el perfil de la investigación: Mamegor y Naa Fioye. Aún así, se consideró necesario establecer contacto con personas “porteras” vinculadas con los colectivos de personas inmigrantes. Así, se pretendía indagar sobre la existencia de más personas en Asturias con esas características y también sobre los posibles temas relevantes para el marco teórico, ya que la información sobre la participación de las personas extranjeras en los países de acogida no era muy amplia y no había prácticamente bibliografía específica ni investigaciones recientes. Las personas con las que se estableció contacto al principio fueron tres:

Mujer voluntaria de Médicos del Mundo, que participa activamente en encuentros culturales de personas inmigrantes, así como acompañamientos para gestiones diversas dentro y fuera de Asturias, muy implicada en la lucha social y defensa de los derechos de las personas inmigrantes.

Maestra en un CEPA de Gijón y uno de los referentes claves en la educación de personas adultas en España. En 2011, recibe el premio Miguel Hernández por la creación de un programa para la preparación del examen teórico de conducir que también sirviera como forma de atraer a más personas al centro. Fue un recurso excelente para atraer a las personas inmigrantes al centro y para implicarlas en cursos de “español para extranjeros”. Es una persona clave dada su relación directa con personas inmigrantes y su implicación personal.

Hombre que forma parte de un colectivo de Oviedo. Es autor y colaborador de numerosos libros y artículos vinculados con los movimientos migratorios y la opresión contra las personas inmigrantes. Participa en movimientos como la Ruta contra el Racismo y la Represión.

En cuanto al acceso al lugar de encuentro es fundamental que sea progresivo. Los primeros encuentros fueron con las personas “porteras”. Éstas facilitaron sus espacios para el desarrollo de las mismas por lo que eran lugares familiares dónde se encontraban cómodas para hablar y contar sus experiencias, además de brindar la información requerida, hicieron aportaciones particulares sobre aspectos a indagar así como información de las personas a entrevistar. Dos coincidieron en que los informantes clave para la investigación eran Mamegor y Naa Fioye y otra en Mamegor (no conocía a Naa Fioye). Esta última persona me sugirió la posibilidad de darle una perspectiva de género al proyecto poniéndome en contacto con una chica, implicada con mujeres africanas que había colaborado con ellas para la creación de una asociación, y que podría conocer a alguna mujer que cumpliera con el perfil buscado. En un encuentro conocí a la chica y en otro a la mujer que podría querer colaborar en la investigación. La falta

de tiempo hizo que no se pudiera contar con la participación de esa mujer para la presente investigación, por tanto, los informantes clave de la investigación fueron Mamegor y Naa Fioye.

Es importante saber si la investigación será abordada desde una única historia o varios relatos. En el presente caso se optó por este segundo modelo, multivocal o polifónico, donde se pretenderá cruzar referencias y relatos de dos personas. A pesar de ser dos historias independientes, versan sobre temáticas similares y se pretenden extraer conclusiones comunes y subjetivas a partir de la información recogida (Vasilachis de Gialdino, 2006). Antes de iniciar las entrevistas con los dos protagonistas, hubo un encuentro informal previo con cada uno para explicarles la investigación, los temas a tratar y la forma de proceder. En la conversación ya surgieron temas interesantes para tratar en las entrevistas que me ayudaron a establecer el guión de temáticas a tratar.

Elaboración del instrumento de recogida de información.

En función de la información dada por las personas “porteras” y por el primer encuentro con las personas protagonistas, se elaboró un primer listado con las temáticas a tratar en las entrevistas. Fueron diálogos en los que se pretendió que la persona contara lo que considerara tratando de ir reorientándola para profundizar en dichas temáticas. Esta parte de la investigación está desarrollada en el apartado del *Instrumento de recogida de información*.

- 2. Registro del relato, transcripción y narración del relato**, tratando de disponer del toda la información necesaria, así como revisión documental a lo largo de todo el proceso.

Es fundamental que las personas porteras e informantes clave cuenten con el tiempo suficiente para poder transmitir la información requerida, y más en el caso de la necesidad de recopilar suficiente información de la persona para poder narrar su historia de vida. La recogida de información se ha hecho a través de una entrevista no estructurada en la que se indagaron sobre la vida de cada uno de los protagonistas poniendo especial atención en aquellos aspectos que tuvieran relación directa con el objetivo de la investigación y que permiten indagar sobre aspectos deseables pero que no implican que las preguntas ya estén elaboradas. No hay por qué seguir un orden predeterminado en cada entrevista con cada persona protagonista sino que el orden lo va configurando el discurso según vaya avanzando la misma. De hecho, temas que se consideran esenciales a indagar pueden ser tratados por las personas sin necesidad de preguntarles pues puede ocurrir que según cuenten su historia hablen de esos aspectos. De hecho, muchos temas que no se tuvieron en cuenta, al ser mencionados por los entrevistados se incorporaron para el posterior análisis e interpretación.

Fue fundamental generar una relación de confianza para poder hablar con libertad y también para poder comprender mejor las experiencias y vidas de los dos protagonistas. El entendimiento, la confianza mutua y la cooperación son fundamentales para que las respuestas sean más precisas, detalladas y comprometidas. Es esta última característica la que desvela una verdadera relación de confianza entre entrevistadora y entrevistado, pues ya aporta

información muy personal que puede que incluso otras personas desconozcan, e incluso, puede hacer preguntas a la persona entrevistadora.

Antes, durante y después del proceso de recogida de la información fue esencial ir documentándose con lecturas. La revisión documental permite “comprobar si se ha elegido un tópico significativo, conocer el estado de la cuestión y posibilita redefinir el problema de investigación. (...) es un proceso que tiene lugar a lo largo del tiempo que dura la investigación” (Latorre et al., 2005, p.207). Además, es importante tener en cuenta que según van avanzando las fases de estudio, pueden incorporarse nuevas ideas que requieran de nueva revisión documental, lo que puede llevar a modificar las anteriores o a darles una nueva estructura. El proceso de ideas y revisión documental está en continua revisión a lo largo de la investigación. “Los investigadores desarrollan conceptos a partir de los datos y no a la inversa, esto es, recogiendo datos que sirvan para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidas” (del Val Cid y Gutiérrez Brito, 2010, p.6).

Una vez que se ha concluido la recogida de información, es importante comunicar que se ha terminado el estudio, pero dejando siempre abierta la posibilidad de nuevos encuentros para preguntar sobre algunas cuestiones que no han quedado esclarecidas o indagar sobre otros aspectos que se hayan considerado relevantes (Latorre et al., 2005).

3. Análisis de la información y su interpretación.

Estos resultados no se descubren pues se van creando a la par que se narra el relato y por la relación hermenéutico-dialéctica (pues pretenden dialogar con la historia narrada e interpretarla) entre la persona investigadora y la persona participante.

Dentro de la investigación cualitativa, hay diferentes modos de examinar los resultados. Según la concepción del fenómeno, se ha enfatizado lo particular e individual a partir del enfoque idiográfico; éste, estudia a las personas como casos únicos poniendo atención en los factores que sean específicos. Esto no significa que no se hayan tenido en cuenta los aspectos en común que presentan ambas historias. Aún destacando lo concreto también se ha puesto atención en circunstancias que ambos protagonistas comparten. No puede descartarse el enfoque nomotético, más interesado por las dimensiones generales donde todas las personas y circunstancias son cambiantes. Centrarse únicamente en la investigación como idiográfica y descartar su tendencia nomotética puede resultar muy reduccionista, pues “gran parte de la investigación cualitativa se ocupa de explicar lo que las personas y las situaciones tienen en común y de hacer estos con referencia a las teorías y los conceptos existentes” (Gibbs, 2012, p.28). Por ello, esta investigación alberga las dos tendencias: por un lado, analizar e interpretar la historia de vida de cada informante como una historia particular, y por otra parte, también interpretarla a partir de teorías existentes.

Una vez que todas las entrevistas estuvieron realizadas y con la última transcripción finalizada, ya pude proceder a detectar incoherencias o aspectos a aclarar. Sólo fue necesario un encuentro con uno de los protagonistas. Con toda la información, el siguiente paso fue la narración de las historias de vida centrándose en los aspectos vinculados con conocer los motivos y condicionantes que llevaron a las personas inmigrantes a convertirse en sujetos

activos de participación ciudadana. A continuación, cada protagonista revisó la historia para confirmar la coherencia y veracidad de la información, aspecto clave antes de continuar con la elaboración de las conclusiones, parte final de la fase del análisis, más subjetiva y orientada a mis propias reflexiones sobre lo estudiado.

No se ha pretendido plantear conclusiones que pudieran inferirse a toda la población inmigrante que está implicada en la participación ciudadana, sino hacer una aproximación sobre cuáles podrían ser algunas de ellas que les acercan y que pueden llevar a generar conocimiento a partir de aspectos comunes y concretos recurriendo a la explicación inductiva, desde la cual generar conocimientos y contribuir con los ya existentes.

4. Presentación y publicación de los relatos.

Los relatos y las conclusiones sobre cada historia, así como los aspectos comunes de ambas, se presentarán en una exposición oral que tendrá lugar en el aula N-23 de la Facultad de Formación del Profesorado y Educación el día 23 de julio, entre las 15:30 y 19:30, ante un tribunal conformado por Montserrat González, Isabel Hevia Artime, Aida Terrón Bañuelos y Ramón Pérez Pérez.

3.5 Perfil de las personas investigadas

Como se ha comentado, en esta investigación se cuenta con la colaboración de dos personas para el relato de las historias de vida.

El perfil buscado eran personas inmigrantes que, a pesar de las dificultades de inserción social, hubieran elegido participar como ciudadanos activos y no llevaran a cabo un proceso migratorio centrado únicamente en el trabajo y la subsistencia. Las personas elegidas a través de las “porteras” son senegalesas. No hubo ninguna intención de elegir a personas de África sino que coincidió en que ambas cumplieran con el perfil y tenían la misma nacionalidad senegalesa.

Historia 1: Naa Fioye.

Hombre nacido en 1972 en Gnibi (Senegal). Nacionalidad senegalesa. En los próximos meses solicitará la nacionalidad española. Llegó a España en 2002. Lleva trece años en España de los cuales tres estuvo en situación irregular y diez en situación regular. Vive en Gijón (Asturias). Acudió a un Centro de Adultos (CEPA) a clases de teoría del carnet de conducir y así conoce a una maestra que será una de las personas más significativas en su desarrollo vital. Participa activamente con la PAHD (Plataforma de Afectados por la Hipoteca y los Desahucios). Construyó una escuela en su pueblo de origen para facilitar que los niños y niñas del pueblo pudieran recibir una educación sin tener que desplazarse lejos del poblado y así mejorar la vida de ese entorno.

Historia 2: Mamegor.

Hombre nacido en 1964 en Tassette (Senegal). Nacionalidad senegalesa. Llegó a España en 2005. Hace tres años que reagrupó a su familia, su mujer y sus tres hijos. Ocupa un puesto importante en la junta directiva de una asociación de personas inmigrantes, colaboró directamente con una asociación internacional muy importante y con un conocido espacio educativo y político de Oviedo; además, tiene un programa de radio y participa en movilizaciones a favor de los derechos y contra la represión de las personas inmigrantes, además de otras luchas relacionadas con la ciudadanía. Es participante habitual de encuentros que versan sobre temáticas sociopolíticas.

3.6 Instrumento de investigación

El instrumento de investigación elegido ha sido, por sus características, la entrevista en profundidad. Según Alonso (1994),

La entrevista en profundidad es un constructo comunicativo y no un simple registro de discursos que “hablan del sujeto”. Los discursos no son así preexistentes de una manera absoluta a la operación de toma que sería la entrevista, sino que constituyen un marco social de la situación de la entrevista. EL discurso aparece, pues, como respuesta a una interrogación difundida en una situación dual y conversacional, con su presencia y participación, cada uno de los interlocutores (entrevistador y entrevistado) co-construye en cada instante ese discurso (...) Cada investigador realiza una entrevista diferente según su cultura, sensibilidad y conocimiento particular del tema y, lo que es más importante, según sea el contexto espacial, temporal o social en el que se esté llevando a cabo de una manera efectiva.

(Citado en Vallés, 1999, p.195)

Dentro de las diferentes modalidades, se ha optado por la *entrevista basada en un guión* que se caracteriza “por la preparación de un guión de temas a tratar (y por tener libertad el entrevistador para ordenar y formular las preguntas, a lo largo del encuentro de entrevista)” (Vallés, 1999, p. 180). Partiendo de los objetivos de la investigación, se elabora un guión que contiene los temas que desean tratarse y que funciona como un esquema abierto cuyo orden no tiene que seguirse ya que lo que se pretende es recoger información de la entrevista y captar aspectos que no estaban previsto y que pueden convertirse en nuevos aspectos sobre los que indagar. Así, se va construyendo una relación dinámica entre ambas partes que va generando un diálogo. (Guerrero, 2001).

Los temas seleccionados en un principio fueron:

- Influencia de la familia en la formación académica personal.
- Participación ciudadana en África.
- Causas del proceso migratorio y tipo de proceso migratorio.
- Llegada a España.
- Limitaciones encontradas al llegar a España que perjudicaron la participación

- Factores que fomentaron la participación ciudadana.
- Personas críticas en la vida (en África y en España).
- Acontecimientos críticos en la vida que determinaron la inquietud por participar.
- Planteamientos sobre el futuro.
- Ideas personales sobre cómo favorecer así su participación e implicación social de las personas inmigrantes.
- Visión personal sobre la propia vida y los acontecimientos que fueron conformando su identidad (y siguen conformándola).

Las entrevistas fueron diferentes con cada entrevistado y fueron fluyendo en función de sus relatos. La primera entrevista la inicié de forma diferente con cada uno según la información que tenía del primer encuentro con cada uno y con la información de las personas “porteras”. Con Naa Fioye partimos hablando sobre la escuela que construyó en su pueblo y la importancia de la educación; con Mamegor, empezamos a dialogar a partir de su implicación en las diferentes asociaciones en las que participa. Fueron los dos temas con los que se iniciaron las conversaciones y que luego fueron derivando a otras temáticas a lo largo del diálogo y de las diferentes entrevistas.

En total se realizaron tres entrevistas con cada uno de ellos de una duración aproximada de una hora y media por entrevista. En el momento que observaba que habíamos sobrepasado ese tiempo, fui reorientándolo hacia el cierre, dejándolo abierto para el siguiente encuentro. Después de cada entrevista, se hacía la correspondiente transcripción para ir comprobando si la información recogida iba cumpliendo los objetivos de la investigación; además era la forma de saber cómo orientar la conversación en el siguiente encuentro. No fue necesario hacer más de tres entrevistas ya que se consiguió toda la información necesaria para el objetivo principal de la investigación. Aún así, la última entrevista se dejó abierta a posibles encuentros futuros por si al hacer la transcripción era necesario ampliar información sobre un tema o por si al narrar la historia de vida había episodio sin coherencia. En el caso de Naa Fioye, quedamos una vez más para completar la información que faltaba. No fue una entrevista como tal sino que fuimos haciendo juntos un recorrido por una parte de su vida para completar algunos datos que faltaban en su historia.

4 Parte III: Historias de vida

4.1 Historia 1

Naa Fioye nació en 1972 en Boye (Senegal). Es el tercero de varios hermanos. Su padre no pudo estudiar así que cuando tiene hijos decide que ellos sí los harán. La primera hija es una niña y en Senegal muchas tribus no dejan que las mujeres se formen; el segundo es un niño, pero al tener tierras que cultivar y en las que trabajar decide que éste será quién le ayude; el tercer hijo es Naa Fioye, y él es el elegido para estudiar. En Boye no había escuela. La más

próxima estaba en la ciudad de Mbake donde vivía su abuelo así que su padre decide llevarle allí. Un día y sin decírselo a nadie, mete al niño en un carro y lo lleva con su abuelo.

La escuela estaba a ocho kilómetros de mi pueblo. Me llevó allí y empecé a estudiar. El día que me llevó, mi madre decía que todo el mundo lloraba. Ella estuvo tres días sin comer y sin parar de llorar, porque mi padre me robó. Nadie sabía nada. Cogió un día y me metió en el carro del burro y me llevó a la ciudad. Yo me acuerdo de pequeño cuando me llevó y pienso cómo pudo llevarme y dejarme así.

El abuelo era comerciante y después de un año tuvo que irse de la ciudad y dejó al niño con una familia de vecinos, con los que tenía buena relación, para que se ocuparan de él. Esta familia era de la tribu *peul*, mientras que Naa Fioye y su familia eran *serer*. Comenta que las diferencias culturales entorpecieron la convivencia. Esa familia no le trataba bien; no le lavaban las ropas, ni le compraban nada que necesitara y además, cuando llegaba del colegio, ya habían comido y no le daban de comer. Siempre se lo decía a su padre pero éste creía que se lo inventaba para regresar a Boye porque no quería seguir estudiando. Tampoco permitía que nadie de la familia fuera a verle para evitar que pudieran persuadirle para regresar al pueblo. Al pasar tanta necesidad y tener mala relación con esa familia, pasaba los días en la calle y todo el barrio le conocía. Allí tenía un buen amigo que actualmente vive en Gijón. En su casa tenían agua y luz y aprovechaba por las noches para ir a estudiar, pero cuando le ofrecían cenar les respondía que no tenía hambre por la vergüenza a pedir comida a unas personas que no eran su familia.

Yo le decía, “papá, sácame de aquí que no me dan de comer y estoy sufriendo” pero él me dijo que no. (...) Él lo que creía era que yo le estaba mintiendo, que no quería seguir estudiando y que por eso decía que me trataban mal. La mujer cuando se enteraba que venía mi padre, estaba bien conmigo y cuando marchaba mi padre me echaba de la casa. Tampoco me lavaba la ropa. Yo tenía que lavarlas. Iba a coger el agua y el jabón. El jabón es de las únicas cosas que me acuerdo que robaba. Iba a un sitio y si veía un trozo de jabón lo metía en la bolsa para poder lavarme las ropas. A veces no salía a jugar y quedaba en casa para lavar la ropa y venían los compañeros y tenía que coger el agua y la ropa y meterla debajo de la cama porque se reían de mí y me decían que por qué lavaba la ropa porque no sabían lo que pasaba, entonces yo dejaba la ropa y salía a jugar con ellos hasta de noche y luego al volver, lo lavaba y lo tendía. Tenía tres o cuatro ropas, no tenía más. Me acuerdo de un chaval que está ahora aquí; cuando él me veía lavar ropa no se reía de mí, él iba a su casa y se lo contaba a su madre lo que me pasaba: “Naa Fioye está lavando las ropas”, “Naa Fioye no comió” y su madre le decía, “vete a llamarlo”, pero yo tenía vergüenza de ir a comer. De noche iba a estudiar a su casa, pero cuando tocaba ir a comer, tenía como la barriga llena porque tanta vergüenza tenía que no podía comer nada y yo decía “No, no, no puedo comer. No tengo hambre”, pero me estaba muriendo de hambre, te lo juro.

Esta situación duró cinco años. Además también tenía problemas con los estudios. Él iba a un colegio de barrio donde sólo había una sala en la que estaban niños y niñas de todas las

edades. Los más pequeños se sentaban en las filas de adelante y según iban subiendo de nivel iban desplazándose hacia atrás hasta llegar al nivel máximo impartido que era en la última fila y que indicaba que era necesario un cambio de colegio para poder continuar los niveles superiores. Todos sus compañeros cambiaron de colegio pero él seguía yendo a ese. Era el único sentado en la última fila. El profesor aprovechaba su edad y conocimientos para que le sustituyera cuando tenía que hacer recados o cuando no le apetecía ir a dar clases. Naa Fioye estaba aburrido y cansado de esa situación y de los problemas con la familia, por lo que decidió que la única forma de hacerse escuchar por su padre era no ir más a la escuela. Estuvo tres semanas sin ir. El profesor al ver que faltaba le envió una carta a su padre que fue al pueblo para ver qué ocurría. Naa Fioye le contó todo sobre la familia y el profesor y le dijo que si no le sacaba de esa familia y no le cambiaba de centro dejaría de estudiar. Su padre le llevó a un colegio que ya estaba dividido por aulas y niveles dónde hizo una prueba para saber el nivel que le correspondía. Respecto con la familia, habló con un amigo que vivía en un barrio alejado para que le acogiera durante los estudios. Cuando les dijo a sus amigos que se cambiaba de barrio enseguida avisaron a sus familias y una de ellas, aquella en la que Naa Fioye pasaba las noches estudiando, le acogió. Así consiguió quedarse en el barrio con todos sus amigos y cambiar de escuela. En ese centro estuvo estudiando diez años, desde 1986 hasta 1996. Empezó en cuarto curso pero pidió cambio porque en esa escuela la enseñanza era en árabe y francés y al no estudiar esta lengua en el anterior colegio, tuvo grandes dificultades. Recuerda esos años como muy buenos. La familia le acogió como un hijo más. Eran dos viviendas unidas y una de las tías de su amigo que no tenía hijos le acogió como si lo fuera. Durante dos años su padre no le envió cartas ni fue a verle ni a él ni a la familia que le había acogido. Estaba molesto por la desobediencia de Naa Fioye. La familia que le acogió nunca conoció a su padre que nunca fue capaz de darles las gracias por cuidar de su hijo.

A partir de ese año, 1986, empezó a ir todos los veranos a su pueblo para ayudar con las cosechas y aprender a cultivar. Su padre se lo permitió porque vio que no iba a abandonar los estudios porque le gustaban, pero aún así estuvo ese tiempo sin hablarle. En 1996, con la edad de veinticuatro años, vuelve a su pueblo a mitad de curso durante el mes de vacaciones que tenían al finalizar el primer semestre. Aprovechó una boda familiar para pedir el contacto de un tío que tenía en Gambia para poder ir los meses de verano y probar suerte ya que los ingresos familiares no eran suficientes para poder estudiar en la Universidad. Cuando acaba el último curso en Mbake y vuelve a Boye se da cuenta que muchas de las personas del pueblo no saben leer ni escribir y empieza a enseñarles algunas cosas básicas en su casa. Pensó quedarse y enseñarles pero las personas del pueblo opinaban diferente a él y empezó a tener algunas discusiones por sus ideas. Había sequía y poco que trabajar en el campo por lo que decide, finalmente, irse a Gambia, aspecto que enfada mucho a su padre. Pasa tres meses en Gambia vendiendo alfombras. Estando allí se plantea ir a Guinea Ecuatorial porque uno de los primos de su madre vivió allí y había traspasado un negocio por el que tenía que recibir un dinero que sería para Naa Fioye y otro primo de su hermano, Adbou. Al pasar los tres meses, vuelve a Senegal para sacar el pasaporte para Guinea junto con Abdou y juntos emprenden el viaje a Guinea Ecuatorial, pasando por Mali, Burkina Faso, Togo, Benin y Nigeria. Son muchas las complicaciones de ese viaje. En Mali los engañaron con el transporte quedando

encerrados en la estación de autobuses pues no había transporte directo a los diferentes países sino que todos dejaban a la gente en las diferentes fronteras. Era una estrategia llevada a cabo por organizaciones de personas que engañaban a la gente para conseguir dinero.

Cuando consiguen salir de Mali, pasan por Burkina Faso para continuar hacia Togo. Al llegar allí, van a casa de un hombre que se encargaba de cruzar a la gente hasta la frontera de Benin con Nigeria. Tres días después de llegar a su casa, salen hacia la frontera. Él quería evitar entrar en Nigeria por los peligros y por la corrupción. Según su testimonio, en Nigeria no permiten la entrada de divisa extranjera por lo que obligan a cambiar todo el dinero para entrar y registran a la gente para ver si tienen dinero guardado, pero en aquella época no había vuelos desde Benin hasta Guinea Ecuatorial por lo que tuvieron que hacer todo el recorrido por tierra, y como tenía miedo de que por esperar a que volviera a reanudarse el tráfico aéreo les caducaran los visados, decidieron seguir el camino cruzando por Nigeria. Al llegar a Nigeria, contactó con un conocido que tenía en Lagos. En Lagos estuvieron dos semanas pagando motel y esperando a que se reiniciara el tráfico aéreo pero el conocido les aconsejó que antes de que les acabara el visado fueran a Calabar (frontera de Nigeria con Camerún) y desde allí, coger un barco a Guinea Ecuatorial. El día que llegaron a Calabar y encontraron al hombre que tenía el barco, compraron el pasaje pero tenían que esperar a que el barco regresara porque justo ese día había partido hacia Guinea y volvía cuando nuevamente se llenara de gente que quería ir a Nigeria. Eso significaba que tendrían que esperar un mes y medio. Por suerte, el visado para Guinea era de dos meses y aún tenían tiempo a esperar y llegar al país sin que le caducara. Durante todo el tiempo que esperaron se quedaron en casa del dueño del barco y su familia que les trataron con total hospitalidad, incluso el hombre le ofreció trabajo pero él tenía claro que su objetivo era llegar a Guinea. A pesar de tener visado, tenían que cruzar en barco porque no había vuelos y cruzar por la ciudad de Maiduguri era más peligroso, había más riesgo de robos y violencia.

Yo pensaba que era un barco grande. Yo no crucé para España en cayuco pero lo crucé en África. Teníamos que cruzar de noche porque eran viajes ilegales que estaban a manos de mafias porque los gobiernos no lo permitían. De noche vino a buscarnos un coche, un 4x4 para recoger a gente y nos llevó hasta una playa donde estaba una barca y nos metió. Casi morimos. El trayecto era de cuatro horas. Nada más entrar en el mar ya empezaron los motores a dejar de funcionar y nos movía el aire. Moríamos de miedo. Creo que ahí empecé con el asma. Veías las olas que venían como una montaña. Creíamos que íbamos a morir. Ahí estuvimos toda la noche. Llovía y nos dieron un toldo para taparnos pero con el olor a gasoil se respiraba muy mal. Luego arrancó el barco y llegamos a Guinea a las ocho de la mañana. Nada más llegar a la playa, estaba la guardia apuntándonos con las pistolas (...) cuando veo la gente que viene a España en cayucos sé lo que sufrieron porque yo pasé por algo igual. Y así llegué a Guinea Ecuatorial.

Una vez en Guinea, localizaron al hombre al que el primo de su madre (y primo de Abdou) le había traspasado la tienda para que les diera la parte que les correspondía pero se negó a darles nada de dinero. Estaban en otro país, sin apenas dinero y sin nadie conocido que les

ayudara porque habían gastado casi todo el dinero en el viaje y perdido mucho también con las estafas a las que se vieron sometidos por las mafias en transportes y fronteras. Además, a Abdou la policía de Nigeria le habían quitado el dinero que había escondido en la ropa y tenían muy poco para subsistir en Guinea. Abdou no hablaba ningún idioma y no tenía práctica en el comercio así que era Naa Fioye quién tenía que salir a vender relojes y otros objetos. Tuvieron que pedir dinero a ese primo que se encontraba en EE.UU para poder sobrevivir. Pronto se dieron cuenta que aquello no era como imaginaron y decidieron ir a pedir el visado para Gabón que era conocido en África central por ser un país con muchas oportunidades laborales. Tres meses después de salir de Senegal, llegaban a Gabón donde se quedaron cinco años. En Gabón la mayoría de los comerciantes eran extranjeros que se dedicaban a la importación de objetos para la venta. Empezó vendiendo relojes; luego, con otra ayuda del primo de su madre, compró bolsas de ropa para arreglar y vender y alquiló un puesto en el mercado donde todas las personas extranjeras vendían su mercancía. Empezó por ropa pero mucha venía en mal estado, siguió con zapatos pero daban mucho trabajo y pocas ganancias, y siguió con la venta de relojes y discos que daban más dinero. Mientras Abdou se quedaba en el puesto para aprender a vender y negociar, él iba observando para saber qué podría vender. Poco a poco pudo alquilar otro local y ahorrar para obtener la residencia en Gabón. Era muy importante tener la documentación porque los controles, palizas y encierros eran continuos.

A veces lo que hacían era coger a mucha gente y llevarlos a trabajar gratis y luego los soltaban; otras veces, te pedían dinero para pagar las tasas y cuando se lo dabas te soltaban y como no te daban recibo, te volvían a coger y a pedirte dinero otra vez. Entonces tener papeles era muy importante. Por eso, los que estuvimos migrando por África cuando llegamos a Europa sabemos el valor de los papeles (...). La inmigración que viene directamente de su casa, que coge el avión desde Senegal y llega a Madrid o Francia es diferente a la inmigración que antes estuvo por África, que tuvo problemas con la policía porque le pegaron – tengo hasta marcas de la policía que me pegaron, nunca robé pero cuando me pedían el DNI, si no lo tenía te pegaban en las pelotas, te encarcelan,....yo hasta tres veces estuve en la cárcel en los calabozos. Mira, está aquí en DNI (me lo enseña). Lo tengo como un recuerdo...1.500.000 sefa vale [1500 € al cambio]. Son las tasas que imponen. Esto para tenerlo tienes que pagarlo a “toca teja”, entonces imagínate el problema de la gente que llega sin nada...Además a veces juntas dinero y como te lo pillen te lo quitan. Por ejemplo, tú estás vendiendo y tienes algo de dinero entonces vienen y te piden los papeles y si no los tienes te cogen el dinero, entonces para poder ahorrar tardas mucho tiempo. Sin DNI no puedes hacer casi nada, no puedes salir,...

Una vez que consiguió juntar dinero para pagar la documentación pudo empezar a viajar por otros países para comprar mercancías. Estuvo en Dubai, Tailandia, Nigeria,..y también en Francia. Aprovechó para visitar a un amigo que tenía en París y a otros amigos que tenía en Genova y ver cómo estaba la situación en Europa. Quedó muy impresionado por ver como sus amigos en Italia vivían corriendo de la policía por vender en la calle y cómo estaban

hacinados en pisos. No le gustó lo que vio y volvió a Gabón donde el comercio funcionaba muy bien. Por aquella época, eran elecciones en Gabón y surgió el tema de la inmigración como uno de los problemas que el estado tenía que solucionar. La mayoría de las personas dedicadas al comercio eran extranjeras y pronto surgieron los odios hacia ese sector al que acusaban de ocupar puestos de trabajo que deberían ser para las personas nacionales. Recuerda que la primera concentración política la vivió en aquellos días en los discursos criminalizando a las personas inmigrantes del paro y la inseguridad eran frecuentes. Un grupo de personas se juntaron para hablar sobre cómo la xenofobia les estaba afectando y así mostrar su malestar. Días antes de las elecciones, el mercado donde tenían los puestos ardió en llamas. Él cree que fue un incendio provocado por los odios y la xenofobia. Esta situación le hizo plantearse mucho su futuro y ver si quería continuar en Gabón o intentar migrar a Europa. Como aún tenía el permiso de venta, aprovechó para sacar un visado a Francia y liquidar toda la mercancía que le había quedado. No quería ir ni a Francia, por los problemas que había tenido al salir, ni a Italia, por ver la situación en la que se encontraban sus amigos, así que decidió probar con España. Para ello, pensó ir a Francia (que era para donde tenía visado) con escala en Madrid y pasar antes por Senegal para visitar a su familia a la que llevaba cinco años sin ver.

Cuando llegué a mi pueblo fue cuando vi aún más miseria que cuando me había ido. Me dio tanta vergüenza y pena ver aquella miseria y ver que estuve en Gabón ganando dinero y nunca mandé nada a mi familia. Pensé todo el dinero que gasté y que no había hecho nada por mi pueblo y mi familia entonces decidí que esta vez iba a ser diferente, que cuando ganara algo lo primero que iba a hacer era mandarlo a mi familia para ayudarlos.

Era el año 2001 y al llegar a Madrid e intentar salir del aeropuerto tuvo problemas porque el billete lo tenía para Francia y sospechaban de que su pasaporte fuera falso pero, tras corroborar los datos, pudo finalmente salir en Madrid y quedarse así en España. Llamó a un amigo que estaba en Asturias y compró el billete para Oviedo. Al llegar se quedó en una habitación de un piso compartido y empezó a informarse de cómo estaba la venta aquí y cuáles eran las posibilidades de trabajo. Empezó vendiendo bolsos, cinturones,... y después discos de música. Tras poco tiempo le caducó el visado que era para tres meses y quedó en situación irregular. Intentó ir a clases de español en el Fontán con mamá Lolina (como la llamaban) que fue una de las fundadoras de Asturias Acoge, pero tuvo que dejar de ir porque las clases coincidían con las horas en las que trabajaba. Hizo amistad con la dueña de un bar que fue la que le acompañó para que hiciera los trámites para empadronarse y obtener la tarjeta sanitaria.

Un día, vendiendo en Pola de Siero, un policía vestido de civil le pidió la documentación y le llevó, junto a otro senegalés, a comisaría. Intentó mentir diciendo que era un refugiado de guerra de un país africano. Estuvo dos días encarcelado y tuvo un juicio rápido con una intérprete donde no hubo orden de expulsión pero en la estación de autobuses, la policía le siguió y le persuadió para que firmara un papel que resultó ser una orden de expulsión. La mujer que había sido su intérprete le brindó ayuda cuando, tras varias veces de ir la policía al

domicilio donde vivía, volvieron a detenerle. Sus datos ya estaban registrados y no le quedó otra opción que coger todas sus cosas e irse de Oviedo a Gijón para no tener riesgo a que volvieran a buscarle porque ya sabían cuál era su domicilio. Era el año 2003 e inicia una nueva fase de su vida en Gijón. Allí empieza a hacer amistades y sigue con la venta de música. Una conocida le ofreció un trabajo con contrato pero como tenía dudas por la orden de expulsión decide informarse antes de llegar a ningún acuerdo. Un abogado le informa que no consta ninguna orden pero que le recomienda no hacer el contrato ya que por aquella época tenían que ir a su país de origen para solicitar documentación y se arriesgaba a que no le permitieran volver a España. Lo mejor era esperar, porque ese año, 2004, eran elecciones, y si salía elegido Zapatero, seguramente llevara a cabo medidas para regularizar a personas inmigrantes. Ese es uno de los puntos de inflexión en la vida de Naa Fioye pues empieza a tener un gran interés por todo lo que acontece en España.

En ese momento fue cuando empecé a informarme. Todos los días miraba las noticias para enterarme de lo que estaba pasando y a aprender más español y a enterarme de la política en España. Me fijaba en las preguntas que hacían sobre los inmigrantes y oí que quería dar papeles a inmigrantes pero con condiciones. Entonces me empecé a fijar en los dos candidatos y ver cómo eran y en qué se diferenciaban. Me fijaba en todo, en los alcaldes, en los partidos,...para ver lo que querían hacer con los inmigrantes. Pasa el tiempo y gana Zapatero. Aprobó un decreto para poder legalizarnos y empecé a preguntar para ver cómo se tenía que hacer el proceso. Junté los papeles que pedían pero me faltaba el contrato pero conocía a mucha gente y empecé a preguntar para que me hicieran un contrato. Fuimos con un chico que me quería contratar para informarnos y al poco tiempo ya empecé a trabajar, aunque seguía vendiendo.

El mismo día que consiguió los papeles fue a informarse a una autoescuela para sacar el carnet de conducir pero el problema era su nivel de español y que en el centro no lo adaptaban para personas extranjeras; entonces un amigo le comenta que hay clases de teoría en un Centro de Educación de Adultos y acude para informarse. Allí conoce a una maestra que se convertiría en gran amiga y apoyo en su vida en España. También inició otras clases en el centro para mejorar el idioma y adquirir nuevos conocimientos.

(...) siempre les preguntaba dudas que tenía sobre la historia de España y sobre los movimientos migratorios y así empecé a aprender muchas cosas para dialogar sin tener que discutir. También descubrí que en Europa hay que defenderse con el diálogo, si no sabes respuesta te quedas como un idiota entonces por eso leía y me informaba. Por ejemplo, cuando me decían de la inmigración yo siempre les decía que sus abuelos también había emigrado sin trabajo para buscar una vida mejor. Yo quería aprender a defenderme con la palabra. Yo soy serer, uno de los grupos de clase más baja de Senegal. Muchos no estudiaron y sólo trabajaban, pero somos un grupo dedicado al campo y a los trabajos más duros. No somos un pueblo que se dedique a la política, son más los wolof. En Senegal dicen que con un serer nunca te vas a pelear porque los sereres no nos peleamos. Somos la única etnia que conviven musulmanes y católicos y podemos casarnos entre diferentes religiones y también los únicos que nos llevamos

bien con otros pueblos pero también somos un pueblo sin estudios y sin formación y mucha ignorancia. Por eso, yo quiero estudiar y cambiar eso. Soy un revolucionario de mi etnia. El único africano que está en la academia de Francia era de mi etnia, Senghor, que fue presidente también. Yo quería conocer las cosas para poder defenderme sin puñetazos.

En el año 2006 Naa Fioye vuelve a Senegal de vacaciones y se casa⁶. En el 2007, regresa de nuevo y ve la gran cantidad de niños y niñas que no saben ni leer ni escribir y que no pueden ir a la escuela porque está muy lejos del pueblo. Recuerda por lo que tuvo que pasar él al no tener una escuela. Empieza a reunirse con las personas mayores para persuadirles sobre la importancia de que los niños y niñas se educaran para el desarrollo del pueblo. Recorre todas las casas para saber cuántos niños y niñas hay y cuántas familias tienen interés en que estudien. Quiere hacer una escuela para que no tengan que desplazarse y puedan estudiar. Cuando ya tenía un grupo de dieciocho niños interesados, habló con uno de sus amigos de Mbake con el que había estudiado que, aunque no tuviera ninguna titulación, tenía los conocimientos suficientes para poder enseñarles; además, uno de los vecinos le cede un terreno para hacer una casa con una sala que será la escuela. Él se encarga de la compra de los materiales, de las alfombras para el suelo y de pagar el sueldo al maestro. Al año siguiente, en 2008, vuelve al pueblo. Aprovecha el final del curso para hacer una fiesta y hablar con las familias para que ellas empiecen a asumir la responsabilidad de pagar al maestro por la educación de sus hijos. Algunas no pueden pagarlo y sacan a sus hijos aunque lo que él pretende es que vayan aunque no puedan costearlo y él pagar la diferencia al maestro sin que nadie del pueblo lo sepa.. Es la forma de celebrar el fin de curso. En 2009, va nuevamente al pueblo. Compra materiales para que pudieran construir un edificio más duradero ya que la casa se deterioraba en la época de lluvias. Ya en Asturias, un día estando en clase lleva unas fotos que le mandaron sobre los progresos de la construcción de la escuela. La maestra lo ve y le pide que le cuente su historia. Así, el proyecto de la escuela de Naa Fioye empieza a darse a conocer. En 2011, durante la fiesta de Senegal en el pueblo de Asturias, se aprovecha para hacer una colecta para comprar los materiales para el techo. Todo lo recaudado va para la escuela. Actualmente, acuden más de cuarenta y cuatro niños y niñas y Naa Fioye ya no tiene ninguna carga económica pues las familias han asumido los costes para pagar al maestro.

Volviendo al año 2007, empieza a tener problemas para alquilar una habitación. Está trabajando y tiene un sueldo pero hay pocas viviendas disponibles. En aquella época, las noticias no paran de reflejar la llegada de cayucos y la percepción de oleada de inmigrantes empieza a extenderse. Esto dificulta las posibilidades de encontrar a alguien que esté dispuesto a alquilar su propiedad, por eso acude a informarse a una agencia que le persuade para que compre un piso. Acuerda unas condiciones con la agencia y cuando encuentra un piso que le gusta queda para firmar el acuerdo y, aunque las condiciones iniciales han cambiado, decide firmar el contrato. En un principio su idea es realquilar las habitaciones

⁶ Su mujer es más joven que él. Cuando ella era una niña decide darle una dote a su familia para comprometerse y para que así ella pueda estudiar. La misma mujer que le había acogido como un hijo en Mbake, se encarga de cuidarla durante los años que la joven está estudiando.

hasta que baje la cuota de la hipoteca y en esos momentos, traer a su familia reagrupada para vivir a España, pero sus compañeros empiezan a tener problemas para pagarle el alquiler y la deuda continúa así que se plantea revender el piso a unos conocidos pero le dicen que las condiciones son muy malas. Empieza a informarse y se da cuenta que a él no le pidieron ni adelanto ni aval; esto le hace sospechar que hubo algo extraño en el contrato así que va a un abogado que no consigue entender las condiciones de la compra. En aquella época estaba cobrando una ayuda económica porque ya había cobrado el paro y no tenía ningún tipo de ingresos por lo que pasa grandes dificultades para pagar el alquiler. Teme que el no pagarlo vaya afectar a perder el permiso de residencia así que va a informarse nuevamente al abogado. Al saber que no habría problema en caso de no pagar la deuda, y agobiado por la situación, decide que si la situación no mejora se vuelve para África. La agencia le ofrece venderlo aunque tendría que pagar igualmente el crédito. Su amiga, la maestra del CEPA, y dos amigos más le comentan de la existencia de la PAHD Asturias-Plataforma de Afectados por la Hipoteca y los Desahucios- como opción interesante para contarles su situación y ver qué se puede hacer. Días después se reúne con la persona responsable de la PAHD para llevarle toda la documentación. Por aquel entonces ya había dejado de pagar incluso la comunidad -se había ofrecido a limpiar la misma para poder pagar lo que debía pero algunos vecinos no lo aceptaron porque tendrían que asegurarle- hasta que le llegó una citación judicial por impago del crédito. El chico de la PAHD le dijo que fuera a la agencia a pedir el documento que recogía la relación de pagos y dinero amortizado porque en el momento que lo hiciera retirarían la denuncia, y así fue. Fue a la siguiente reunión a contar la experiencia y ahí empezó a participar activamente en la plataforma. Desde allí se planteó pedir la dación de pago para él.

Iba cada viernes a las reuniones, nos organizábamos por semana para ir a protestar a los bancos con pancartas, silbatos y camisetas; entrábamos todos juntos en las salas del banco (...). Yo al ver los problemas que tenía la gente que tenían al padre o madre de avales y que había riesgo de que les quitaran todo me tranquilizaba porque yo había tenido suerte por no meter a nadie. Al principio tú aprendes muchas cosas de lo que cuenta la gente; ellos te tranquilizan, te dicen lo que tienes que hacer, lo que pueden hacer,...(...) Es muy interesante, lo que pasa que es triste también porque mucha gente llora porque su madre está de aval y pueden perderlo todo; también a gente la llamaron para amenazarla con que iban a echarles,... llaman a las casas amenazando,....

Finalmente logró la dación de pago. Ese día, mientras un grupo de la PAHD permanecía protestando en el Banco que había gestionado el crédito, otro grupo de cinco personas le acompañó al piso y luego a la notaría a firmar el acuerdo. Lo recuerda como un día muy emotivo. Durante todo ese proceso habló con otros amigos que habían solicitado un crédito también con aquella agencia. Muchos están actualmente en la PAHD luchando por conseguir algo, otros también estuvieron pero no pudieron hacer nada. Naa Fioye sigue participando y cuando puede, acude a las reuniones para apoyar a otras personas al igual que lo hicieron con él. No participa en ninguna otra asociación pero es un referente en la comunidad de

senegaleses. Se preocupa por conocer a las personas africanas que viven en su barrio, ayudarles, orientarles para que el proceso de adaptación a la nueva cultura sea menos duro. Les anima a que acudan al CEPA para aprender español y formarse, pues valora la educación y aprendizaje como forma de progreso de la sociedad.

El último proceso electoral lo ha vivido con emoción y anhelo por no poder votar, aunque espera poder hacerlo en las siguientes elecciones ya que está preparando los documentos para presentar la solicitud de la nacionalidad. Tiene que renunciar a su nacionalidad senegalesa pero no le importa porque considera que es abrir una puerta para sus hijos por si en algún momento futuro quieren salir de Senegal y venir a Europa a estudiar o trabajar. No se plantea la reagrupación. Lo contempla como una gran responsabilidad pues la situación de precariedad laboral también le ha afectado y si viniera su familia no tendría suficiente dinero para poder vivir los seis. Prefiere mandarles dinero y cosas que necesiten porque sabe que, de momento, allí están bien. No sólo ayuda a su mujer e hijos, también a su padre y madre. La migración conlleva una gran responsabilidad en países como Senegal, la responsabilidad de ayudar a la familia para que tengan una vida menos desgraciada. Es el peso que tiene como hijo, marido y como hombre, la presión de una sociedad patriarcal que les “obliga” a salir y a volver con dinero. No sirven excusas de que en Europa las cosas no son como imaginan porque ven cómo llegan las personas que han emigrado; ven que traen coches, mandan dinero a sus familias, tienen teléfono, ropas nuevas,...Por ello de nada sirve decirles que en España también hay pobreza y que la gente lo está pasando mal porque no lo creen. Tanto él como otros amigos suyos creen que sus familias deberían venir a España para poder apreciar que la vida aquí también es dura y también para valorar las cosas que ahora tienen allí gracias a tener familia emigrada.

Entre los inmigrantes decimos que lo que estaría bien sería llevar a Europa a toda la familia durante 2-3 años para que sepan cómo es y aprendan a organizarse porque allí estamos mal organizados. Por eso los europeos estáis más adelantados y nunca os vamos a pillar. Tenemos ideas diferentes; por ejemplo, en mi casa, tengo un botiquín y si un hijo tiene una herida, la mujer lo usa y luego no lo recoge y yo la riño porque pueden encontrarlo los chicos; o sobra comida y la tira en vez de guardarla en la nevera para la cena; o entra el niño y coge los zapatos, que te costaron mucho trabajo comprarlos, y los deja tirados y tengo que decirle que los recoja y los guarde. Aquí sabéis programaros más y cuando venimos lo aprendemos. Allí les compramos un móvil, lo coge y luego lo deja tirado sin cuidarlo, a lo mejor no sabe su valor. No organizan nada y por eso sufrimos tanto. Por eso un día dije un día enfadado a toda la familia, “me gustaría llevaros a todos un día para que vierais cómo se organizan las cosas y para que me ayudéis”. No apagan las luces, tiran el agua, tiran la comida, luego los riño y se enfadan conmigo porque dicen que es muy complicado. Estudian cada uno de los niños en cada habitación con luces y yo les digo que por qué no pueden estudiar en una con una luz para no malgastar dinero. Es muy difícil.

Además de tratar que valoren lo que tienen y que aprovechen más los recursos, también le gusta dar ejemplo con el trabajo. Cuando va allí de vacaciones le gusta trabajar en el campo,

jugar con sus hijos, hablar con los vecinos del pueblo,..., en definitiva, llevar la vida que lleva la gente allí. Aún así, cuando va ya no se siente senegalés, y cuando viene, tampoco se siente español. Desde hace muchos años, se siente extranjero allá donde esté.

Yo me siento todo el día como un inmigrante. Cuando estoy aquí me siento extranjero, y cuando vuelvo a Senegal, igual. Cuando llego allí siempre me preguntan que cuando vuelvo para España. Es como si te echaran. Vas allí como de vacaciones. Cuando llegas te preguntan que cuándo llegaste pero después de un tiempo sólo te preguntan que cuándo vuelves. Entonces es la sensación de no saber dónde estás y aquí en España, nadie te pregunta cuándo vuelves a Senegal pero sabes que eres un extranjero. Al no poder votar, ni tener nacionalidad, ser negro,...sé que no soy de aquí pero cuando voy allí tampoco me siento totalmente de allí.

Ha aprendido cosas muy buenas en España que le gusta enseñar en su pueblo. No podría definirse como feminista pero está poniendo en cuestionamiento roles asociados a mujeres y hombres entre los vecinos y vecinas de su pueblo. Cuando va allí de vacaciones limpia, cocina, cuida a sus hijos,..., porque es algo que hace aquí el resto del año y contesta a quién pretende criticar a su mujer porque se supone que son sus responsabilidades porque después de tantos años fuera de Senegal sin tener a nadie que hiciera las cosas por él no cree que sean obligación de su mujer. Jugando con sus hijos también pone en cuestionamiento el rol que su padre asumió durante toda su infancia.

Yo tengo gana que me diga alguna vez algo para decirle, “oye papá, así se vive con la familia. No es machacarla ni pegarla. Así se vive con la gente, no como tú viviste conmigo”. Él nunca me dice nada porque sabe lo que yo le voy a decir. Yo muchas cosas que hago fuera de la casa con mis hijos y mi mujer las hago para que lo vea la gente del pueblo. Cuando estoy con los hijos me dicen, “¿qué haces?, déjalos a tu mujer”, y yo les digo, “no, ¿por qué se lo voy a dejar a su madre?, ¿qué creéis que la mujer es solo para acostarse con ella y trabajar?”

Su forma de vida, el viajar por distintos países, conocer diversas culturas, le ha servido para interiorizar aspectos positivos así como desechar lo que no le gusta y cuestionar su propia cultura. Esto le ha hecho dejar de verse identificado con una única nacionalidad. No se siente senegalés, tampoco español. A pesar de todo sufrimiento durante su proceso migratorio considera que en todos estos años ha aprendido mucho y está abierto a aprender de todo y de todo el mundo que tenga algo que enseñarle.

No tengo dinero ni nada pero de aquí, de Senegal, de Gabón, de África,..yo de cualquier sociedad, de cualquier grupo que están hablando yo tengo algo para participar. Cualquier cosa que se haga aquí de política, de deporte, de noticias, del trabajo, de viajes, de cultura,..yo tengo algo que decir, tengo mis ideas que pueden valer a alguien, pero yo siempre digo que la mitad de las cosas sí que valen, mucha gente te escucha, algunas personas se interesan y otras no; si no fuera por haber migrado, yo no hubiera podido participar. Yo sé cosas de África, del islam, del catolicismo,..yo sé algo y no me voy a quedar detrás como un mudo. Eso me da fuerza

para hablar y no tener vergüenza. No lo sé todo pero puedo hablar algo. Ya sé como vive el hombre blanco, de sus puntos fuertes y débiles, no todo pero sé cosas; y del hombre africano también. Otros tienen más estudios pero salieron y siguen allí y ves que no saben hablar de muchas cosas, ¿por qué lo sé? Por andar.

Cree que las fronteras son un estorbo para el desarrollo humano y la movilidad y generan grandes conflictos. Está convencido que hasta que no desaparezca la última frontera no dejará de haber conflictos. Incluso los conflictos personales por no sentir que perteneces a un único lugar también desaparecerían porque no habría esa presión por la pertenencia, por tener una nacionalidad, por tener que ser de un solo lugar con una determinada cultura. Además considera que si no hubiera los estrictos controles fronterizos que en la actualidad hay muchas personas llegarían a España y pronto volverían a su país por no encontrar lo que venían buscando y por la imagen de Europa como tierra de las oportunidades. Con una analogía muy sencilla explica este planteamiento: *vives en un piso y debajo vive una persona pobre pero tú quieres vivir tranquilo y no quieres que te moleste, que no hablen fuerte,...imposible, si no quieres que te moleste, que te diga, que te pida, tienes que ayudarlo para que tenga la misma buena vida que tú. Eso es lo que pasa con Europa. Si no sacaran recursos de África y quisieran que allí estuviéramos bien, con trabajo, salud, educación,...todo estaría bien y no habría problemas.*

Como perspectiva de futuro se ve con la nacionalidad española, abriendo puertas a sus hijos para que puedan venir a Europa si desean un futuro diferente al que tendrían en África, trabajando aquí y allá, viajando de España a Senegal y de Senegal a España e incluso a otros países, votando en las próximas elecciones y decidiendo, por fin, sobre las políticas con las que está más sensibilizando, participando, aprendiendo, conociendo a más personas que le enseñen y viendo como el mundo va a mejor con menos conflictos, guerras y odios. Me gustaría concluir con la frase con la que concluimos la última entrevista y que recoge parte de los cambios que ha experimentado a lo largo de su vida y de cómo ha cambiado su percepción del mundo.

Puede que las mujeres que tanto luchan logren cambiar algo porque la mujer no es como el hombre. Es más realista, no quiere tener y tener como el hombre. (...) Si hubiera más presidentas, igual cambian las cosas. Como inmigrantes lo sabemos; las primeras que te ayudan siempre son las mujeres, vas a vender y las mujeres siempre te compran, los hombres siempre te chulean, quieren engañarte,..; la mujer tiene...no sé cómo decirte...tenéis algo diferente. A los hombres les dan más igual las cosas, sólo quieren tener y tener y machacarte.

4.2 Historia 2

Mamegor nació en 1964 en Tassette (Senegal), un pueblo de agricultores y ganaderos lejos de Dakar, perteneciente a la tribu *serer*, formada por agricultores.

Con seis años él y su familia migran a Dakar y empiezan a vivir en el barrio de Fass, una zona humilde con gente desfavorecida económicamente pero con una vida vecinal muy activa.

Pudo ir al colegio del barrio a estudiar y años después continuó sus estudios en un instituto público donde la mayor parte del alumnado venía de zonas acomodadas de la ciudad y no tenían problemas económicos. En aquella época ya tuvo que defender sus orígenes ya que cuando se oían noticias sobre conflictos o delincuencia muchas personas culpaban a la gente del barrio de Fass. Había un gran estigma sobre las personas que vivían en ese barrio por lo que pronto ya empezó a enfrentarse contra los estereotipos.

Años más tarde accedió a la Universidad. Su sueño era ser médico pero esa carrera estaba reservada para los/as estudiantes que accedieran a la Universidad con dieciocho años. Para ello, era necesario haber iniciado pronto la Escuela Primaria para cursar todos los años y finalizar con dieciocho años para empezar a la Universidad. Esta situación hacía que sólo las élites pudieran estudiar medicina ya que sus familias podían permitirse escolarizarles a temprana edad. Era una persona que tenía muy buenas notas pero al empezar al colegio a los siete años, con dieciocho aún no había acabado el bachillerato para poder entrar en la Universidad, no pudiendo acceder a los estudios de medicina. Fue un hecho muy frustrante ya que le asignaron a la carrera de Ciencias que, aunque no le desagradara, no era algo que le gustaba. Durante dos años estuvo cursándola -era el tiempo mínimo necesario para hacer un cambio de estudios- y después se cambió a Ciencias Económicas. Allí tuvo la fortuna de conocer a dos profesores muy reivindicativos que cambiaron su mirada sobre la situación social y política de África y de Senegal.

(...) muchos profesores muy majos que no sólo iban a darte esa sabiduría académica sino que, a parte, reservaban parte de su curso para abrirte los ojos, para decirte “tienes que ser un actor político”, político no para ser un ministro sino para entender que está pasando y tomar una decisión, porque en la vida cualquier decisión, cualquier acto, es político. Esto lo aprendí con un profesor de Histoire de la pensée économique [Historia del pensamiento económico].

Por aquella época (era el año 1987) los países africanos estaban llevando a cabo las directrices impuestas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional y había un gran revuelo en el espacio universitario. Ese hecho coincidió con que Senegal llevaba desde 1960, año de su independencia como colonia francesa, gobernada por el Partido Socialista que siempre había salido electo en todas las elecciones. Al año siguiente, 1988, había elecciones y la mayor parte del sector universitario estaban del lado del partido de la oposición, el *Parti Démocratique Sénégalais* -PDS-, y de su candidato a la presidencia, Abdoulaye Wade. La presión internacional monetaria y la nacional política fueron creando el caldo de cultivo necesario para que en 1988 los y las estudiantes iniciaran una revuelta. Reivindicaban un cambio de gobierno y el fin de las presiones de los países del Norte que imponían directrices a los gobiernos africanos mientras expoliaban sus recursos. Llegaron las elecciones y, a pesar de que muchas personas estaban convencidas de que Abdoulaye Wade iba a vencer, el Partido Socialista al mando de Abdou Diouf volvió a ganar. Esto desencadenó una serie de revueltas que duraron un año. Fue un año blanco académico sin exámenes. Siempre estando en la calle reivindicando más derechos, un gobierno democrático y no manipulado, manifestándose, tomando postura frente a las decisiones del gobierno de la época, quemando los coches

oficiales ya que representaban al poder. Los reconocían porque llevaba una matriculación distinta de los coches de las personas senegalesas *lambda*⁷. Tenían las letras AD, que indicaban que eran de la administración del Partido Socialista. También quemaban los autobuses de empresas del Estado.

(...) luchábamos con la policía, quemábamos coches del gobierno, autobuses que eran de empresas del Estado,...Lo hacíamos en brigadas muy organizadas. Hacíamos cócteles molotov. A veces devolvíamos los botes de los gases porque tardan unos segundos en abrirse entonces lo que hacíamos era devolverlos en caliente y ellos echaban a correr y si te pillaba pues...al calabozo pero te daban porrazos...palizas y demás.

En esa revuelta hubo mucha presencia de mujeres estudiantes en las asamblea y en los encuentros políticos pero donde menos se notaba su presencia era fuera de la universidad, en otros círculos donde está más presente el patriarcado y que el papel que da a la mujer era el de ama de casa, madre y cuidados pero la lucha de calle no la vivieron. En esa época, Mamegor no estaba ni casado ni comprometido porque los estudios y la política le hacían desear una vida diferente a la de casarse con dieciocho años.

Cuatro años antes, en 1984, hubo también un intento por hacer esa misma revuelta que iniciaron Macky Sall (el actual presidente de Senegal) y otros líderes del movimiento estudiantil universitario. Mamegor aún no había llegado a la Universidad pero también se unió en los primeros días de huelga porque los institutos formaban parte de la protesta. Fue un intento que paralizó el gobierno utilizando el poder de control de los medios que eran propiedad del Estado. El gobierno, temeroso porque las revueltas implicaran mayores desastres, emitió por radio un discurso en francés y en *wolof*. Era la primera vez en la historia que se usaba el *wolof* para un comunicado oficial. La intención era que todas las personas supieran que los estudiantes habían iniciado una huelga y atemorizar al pueblo sobre las dramáticas consecuencias que podría tener para el país y para todo el alumnado que podría ser expulsado de los centros. Haciéndolo en *wolof* el mensaje llegaba a toda las personas de Senegal, pues muchas de ellas, sobre todo las más mayores, no sabían francés. El discurso tuvo un gran impacto y muchas familias obligaron a sus hijos e hijas a dejar la huelga y volver a las aulas. En África hay un gran respeto por la familia y las decisiones del padre y la madre siempre se tienen en cuenta, independientemente que se tenga ya una familia propia, por ello la mayoría del alumnado continuó los estudios. Esto se vivió como una vergüenza y fue muy frustrante; por ello, cuatro años más tarde, año de elecciones, cuando el gobierno intentó presionar de nuevo, ya había otra conciencia de no retirarse ante ningún tipo de presión sino continuar, independientemente que se perdiera un año académico.

Las elecciones volvieron a perderse. La mayoría del pueblo seguía bajo de la cúpula del marabú, del patriarca y del gobierno. Según el relato de Mamegor, personas representantes del gobierno contactaban con los marabús, los representantes religiosos de los pueblos, y con el patriarca, un líder más vinculado con la políticas y las decisiones del pueblo, para sobornarles

⁷ Personas anónimas de Senegal; gente del pueblo.

y decirles a quién tenían que votar. Después, el marabú y el patriarca condicionaban el voto de la gente a cambio de arroz o dinero. El voto no era secreto en Senegal pero a partir de la revuelta del 88 cambió la forma de hacer las cosas.

(...) en el 88 donde se empezó a romper con esa obediencia al marabú, respetando a esas figuras pero tomando decisiones personales. Antes el voto no era secreto en Senegal porque era una manera de influir a la gente. El patriarca o el marabú ponían las urnas en un lugar del pueblo y los papeles, entonces decían que había que votar por el partido del poder, imagínate que las papeletas del partido del poder eran verdes entonces, con el patriarca y el marabú delante, cogías la papeleta verde. Era una forma de coacción. En el momento que el voto fue secreto, las cosas cambiaron porque antes quedaba muy feo decir no. Allí decir no a los padres, al marabú o la familia es muy feo, pero sabiendo que el voto era secreto, ya no mandaban el patriarca o el marabú en el lugar de voto (...) Entonces nosotros hablábamos con la gente, les decíamos que había que votar en contra del gobierno pero que si el marabú o patriarca les decían de votar por el partido del poder y les daban dinero, les decíamos, “tú cógelo pero vota para echar al partido”. Fue una ruptura en la forma de hacer las cosas.

Después de ese año en blanco que los y las estudiantes pasaron protestando, el gobierno continuó a cargo del Partido Socialista pero las protestas continuaron durante doce años hasta que por fin, y con unas elecciones democráticas no manipuladas, Abdoulaye, líder de la oposición, salió vencedor. Era el año 2000. En la época previa a esas elecciones, Mamegor trabajaba para una multinacional en un barrio acomodado de Dakar donde se encontraban todas las empresas importantes, las embajadas,...comenta que el miedo a qué pudiera pasar tras la publicación de los resultados era notable. Había aprovisionamiento de fuel, refuerzo de ventanas y puertas con barras de hierro,...El temor por una revuelta violenta estaba presente ya que durante los doce previos años, las personas que protestaban y salían a la calle, advertían sobre la necesidad de un proceso democrático sin manipulaciones y en caso de que no se hicieran, estaban dispuestos a salir y luchar. La comunidad internacional también estaba pendiente de Senegal y del proceso democrático. Hubo cautela y temor, de hecho, muchas personas se reunieron en torno a la casa de Abdoulaye para protegerle en caso que saliera electo ya que por experiencias de años anteriores era común ir a casa de los líderes de la oposición y detenerles acusándoles de complot. Todo transcurrió con tranquilidad y las dos radios libres, que en aquellos años se crearon, comunicaron los resultados positivos para la oposición. Horas más tarde el presidente daba ganador de las elecciones a Abdoulaye y se reconocía perdedor. Fue un cambio pacífico y sin armas. Había mucha ilusión por que las cosas cambiaran pero durante los siete primeros años no hubo ni un cambio favorable para el pueblo. Ese gobierno estuvo hasta 2012⁸ y lo único que hizo fue crear una casta, antes inexistente, de gente rica entre las personas del gobierno y empresarios. Mamegor comenta que la forma de hacer política en Senegal es diferente. Allí no hay derechas ni izquierdas y no

⁸ Actualmente, el presidente es Macky Sall, ese líder estudiantil que inició junto a otros las revueltas. Fue cesado de su cargo de ministro por el presidente Abdoulaye Wade ya que Macky denunció los casos de corrupción del gobierno. Creó un partido político en la oposición y en 2012 salió electo.

se votan a los partidos por sus programas sino por quién son, por sus familias, su historia, su vida,...Por ello, cuando se decide echar un presidente no se vota a otro porque se crea que lo vaya a hacer mejor o porque tenga unas mejores ideas sino porque la oposición implica echar del poder al anterior.

En sus primeros siete años del gobierno de Abdoulaye, la decepción entre la juventud fue tremenda. En esa época empezó a extenderse entre los jóvenes la posibilidad de migrar a España. Europa se veía como la opción de tener un futuro. Aún no había mafias que se encargaban del transporte así que se juntaban entre varios y se iban. A pesar del riesgo que corrían, pues las barcas salían desde Senegal rumbo a las Islas Canarias, muchos jóvenes emprendieron la travesía que en demasiados casos acabó en tragedia.

Mucha juventud empezó a descubrir que podían llegar aquí, a España, y a pesar del riesgo a poder morir, decidieron migrar. Decían que si morían en el mar sería su yihad. Yihad es una lucha, pero una lucha con nosotros mismos, no en el sentido que se está haciendo, porque el sentido no es matar a otro ser humano, es luchar con uno mismo, contra los instintos propios, estar dispuesto a sacrificarse por luchar algo mejor para ser útil a su familia y a su comunidad. El nuevo gobierno no les daba solución y la única vía que les quedaba era ir con las pateras y llegar a la costa occidental. Se volvió como una ola, como una fiebre entre toda la juventud. Cada día 2, 3, 4, 5 pateras al mar...Llegaban la mitad o menos de la mitad y el resto morían..

En 2005, y viendo la situación que atravesaba el país, Mamegor decide también irse de Senegal y probar el Francia. Se había casado en 1999 y ya tenía dos hijos pequeños por lo que quería resultar útil a su familia, a su comunidad y, además, era el primogénito de su familia lo que le hacía tener aún más responsabilidad. Consiguió un visado a Francia pensando que por haber sido colonia francesa le considerarían un francés más pero al llegar allí vivió el racismo institucional en el control de entrada a la Unión Europea por el hecho de ser africano. Estuvo en Francia un tiempo pero no le gustó así que empezó a investigar a dónde podría ir a vivir y probar suerte. No contemplaba volver a Senegal pues eso hubiera supuesto una tremenda decepción para sí mismo y para su familia. Sabía que si salía de Francia tendría que aprender un nuevo idioma pero lo veía como un reto más. Contactando con compañeros senegaleses que estaban en España, le hablaron de Asturias como un sitio tranquilo, sin muchos controles y donde se podía vivir sin angustia así que decidió trasladarse a Asturias. Al llegar vio como sus compañeros se dedicaban a la venta de mercancías. Él no tenía ningún problema por vender pero no quería que su vida se convirtiera en una monotonía por unos pocos ingresos diarios.

Yo no me veía en ese papel. Yo no había venido para hacer política ni nada ni ser presidente ni ministro pero la otra política, la de participar en una sociedad y de ser un actor y no ser pasivo sino un actor activo de esa sociedad, porque nos toca estar aquí entonces tenemos que aportar algo a esa sociedad y es nueva, sí, pero algo podremos aportar.

Para poder implicarse socialmente necesitaba aprender el idioma así que acudió a una asociación para personas inmigrantes donde ofrecían clases de español. En aquella época, habían venido muchas personas de África por lo que los grupos estaban completos y le pusieron en lista de espera. Aprovechó ese tiempo para ir a otras clases en otra asociación hasta que le llamaron para avisarle que ya había un grupo para él. El grupo que le asignaron era muy heterogéneo y sentía que no estaba aprendiendo nada porque iban al ritmo de las personas que no estaban alfabetizadas. Tuvo la suerte de que una mujer filóloga empezó a dar clases y le cogió como alumno. Iba una hora a la semana pero aprendió muchísimo. Cuando ya tenía un buen nivel comunicativo se ofreció para servir de intérprete y colaborar en la asociación ya que veía que había muchos problemas de entendimiento entre la persona que trabajaba allí y las personas senegalesas. Así empezó a implicarse activamente en la asociación, participando también en el grupo de sensibilización, yendo a dar charlas sobre la inmigración a los centros educativos de Asturias y siendo el vocal en la junta directiva.

A través de la asociación conoció un nuevo espacio ubicado en Oviedo dedicado al aprendizaje colectivo que reúne varios grupos de trabajo y estudio, que también organiza charlas y encuentros culturales y tiene una librería. Lo describe como el lugar ideal que encontró para poder compartir experiencias y conocimientos con otras personas y así poder aprender. En ese local se reunían un grupo de personas implicadas con el colectivo de personas inmigrantes que había creado en 2008 una plataforma llamada *la Ruta contra'l racismo y la represión*. Mamegor había sido invitado a participar en una reunión de la plataforma para preparar la manifestación que tendría lugar en octubre de 2008, donde él participó aún no teniendo los papeles que hacía que le consideraran como ilegal en el Estado español.

(...) ilegal, ¿cómo qué ilegal? ". Yo llegué aquí hecho un hombre entonces ¿cómo me podían decir que yo era ilegal! Entonces para romper esto primero a por el idioma y después entrar en los espacios adecuados para aportar algo, para decirles que no, que yo no era ilegal, que no era un vago, que yo no era un delincuente, que yo no venía para robar o matar a nadie, pero que yo pues me gustaba estar aquí para buscarme la vida y que era mi derecho.

En ese espacio conoció a una de las personas que él reconoce como más influyentes en su vida, una de las personas fundadoras del espacio que él reconoce como ejemplo de coherencia, humildad e implicación, con la que tuvo oportunidad también de trabajar y de la que dice aprender día a día. Desde ese momento, su implicación en el movimiento social por los derechos de las personas inmigrantes no cesó. En el año 2009, aún sin papeles, un amigo de la asociación le ofreció participar en una radio independiente de Asturias y aceptó sin dudar. Desde entonces tiene un programa en el que habla (en cuatro idiomas: francés, inglés, wolof y español) de la inmigración, de África, de la política española y donde también pone música africana. Lo define como un espacio en el que puede expresar su cólera y mostrar sus pensamientos, sentimientos y emociones.

esa implicación me permite seguir construyendo una identidad que a mí personalmente me satisface; me da mucha satisfacción personal y moral, no me da dinero (...) pero lo

que sí he ganado es experiencia y construirme y seguir construyéndome una identidad, una personalidad que me satisface mucho, porque yo me miro en un espejo y no estoy auto satisfecho, porque una vez que estás autosatisfecho ya dejas de crecer, pero yo me miro en un espejo y no tengo vergüenza de lo que he hecho. (...) La satisfacción que he tenido y tengo no es dinero, es esto porque a través de esa postura, de esa manera de hacer, yo he tenido a un montón de gente; yo he ayudado a un montón de gente que pueden decir que me conocen porque les he apoyado, porque yo he tomado una decisión que fue un beneficio, que fue favorable para ellos; es lo que yo puedo decir que he ganado que me satisface mucho.

Pero no todo fue positivo desde que llegó a España. Una vez cayó en manos de la policía en la zona de la estación de tren de Oviedo. Es una zona conocida por ser una frontera interna no recomendada para las personas africanas u otras con fenotipos diferentes por haber una comisaría cerca y ser frecuentes los controles de documentación. Le llevaron al calabozo dos días pero luego le soltaron. En otra ocasión y viniendo de un congreso en Madrid, le hicieron un control en la estación de autobuses. En ese momento ya estaba en situación regular y no pudieron hacer nada contra él pero sí aprovechó ese momento para rebelarse y mostrar su enfado por un control tan brusco y únicamente a él por ser negro. Respecto a episodios racistas sí lo vivió pero en muy pocas ocasiones y por muy pocas personas. Lo percibe como una falta de conocimiento. En su experiencia siempre ha estado más presente el buen trato por parte de los y las demás que actitudes discriminatorias.

Sí, hay unos escasos casos en que te encuentras con alguien inculto que no sabe nada, un ignorante. No les tengo rencor, les deseo la sabiduría, que aprendan, porque al saber ya cambian de chip, porque a veces es en función de su entorno, de dónde nacieron y demás.

En el año 2012 reagrupó a su familia, su mujer y sus hijos. Los cambios fueron muy duros ya que tuvieron que aprender una lengua y a convivir con otras personas en un entorno completamente diferente. Pasaron por momentos difíciles, sobre todo sus hijos que sufrieron insultos racistas por parte de otros niños pero con el tiempo ya han conseguido sentirse más a gusto y poder tener una vida más tranquila. Su mujer también participa en actividades sociales y culturas y está intentando aprender todo cuanto pueda. Tratan de educar a sus hijos en el respeto y en la solidaridad con otras personas desde la participación e implicación.

Hace apenas tres semanas llegó de un curso en Eslovenia donde participaron veintisiete personas más de toda Europa líderes de movimientos asociativos. Era un curso destinado a adquirir herramientas para trabajar con personas jóvenes en riesgo de exclusión social y desarrollar programas en los entornos de las personas participantes. Sorprendió a todas las personas participantes por su visión de sí mismo no como senegalés o español sino como ciudadano de un mundo global, aspecto que ha marcado su desarrollo identitario.

Ve el futuro para él, su familia y las personas inmigrantes como esperanzador. El cambio político que está viviéndose en España lo recuerda a aquellos años de lucha social en Senegal donde no desistieron hasta conseguir logros que les llevaran hacia gobiernos más

democráticos. Ya vivió “su” 15M en aquella época y se sintió partícipe del que surgió en España porque ver el cambio que están experimentando las personas le hace pensar que la sociedad está empezando a despertar, a darse cuenta de los engaños y los abusos y a tomar más partido en la política del Estado. Aún no puede votar porque no tiene la nacionalidad pero eso no le impide seguir estar implicado en la política del país.

Yo aunque no vote quiero saber lo que pasa y luchar por poder participar. Es algo que vamos a pelear. Yo estoy convencido que esa juventud y esos movimientos con buenos valores y que tienen una visión positiva de la inmigración pues va ir cambiando. Las cosas van cambiando a nivel de barrio (...) Han roto muchas cosas pero el cambio va ser lento. No se puede llegar de golpe y cambiarlo todo pero se va a hacer.

Entre estos cambios está también la convivencia con su mujer, el intento por hacer el espacio familiar más feminista y equitativo, romper con la tradición patriarcal que ella tiene del aprendizaje en África. Confiesa que continuamente cuestiona sus actitudes machistas porque sabe que no son justas y que en ello está trabajando por es una lucha personal y familiar que considera que es necesario hacer para progresar. En este y muchos otros aspectos dice querer seguir aprendiendo y transformándose, aprovechando todas las oportunidades que surjan y participando en espacios de encuentro social y político.

Considera que las fronteras se imponen para limitar a las personas y para poner distancias entre ellas por lo que considera que la lucha a de ser también global para derribar esos muros que separan a las personas.

Sí, hay muchas, muchas fronteras interiores visibles y fronteras exteriores visibles, pero que siempre ponen a su favor, para protegerse así, para quitar un poco esa autoestima porque uno llega a un punto de vivir esa injusticia y se da por vencido (...); al contrario, otros como yo no me doy por vencido que un derecho es un derecho y hay que reivindicarlo, un derecho hay que luchar por él,(...) los derechos hay que ir a por ellos. Yo no soy un hombre violento, yo estoy en contra de la violencia, yo estoy contra la agresión física, pero soy un hombre firme, conozco mis derechos y tengo que defenderlos porque nadie que no seas tú, puede defenderlos mejor que tú mismo. Paralelamente a todo esto, porque estamos hablando mucho sobre política, pero la política no podemos disociarla de lo cultural porque como decía un profesor mío, “la cultura es lo que queda después de haberlo olvidado todo”. Cuando uno o una se olvida de todo, lo que le queda es la cultura. Vayas donde vayas te va seguir esa cultura; y como su nombre, cultura, se cultiva. Entonces en mi cultura, yo no veo el mundo como “tú y yo”, “mi mundo, su mundo”, no, yo veo el mundo como “nuestro mundo”, yo no hago dicotomía, pero para llegar a ese mundo necesitamos hacer mucha política, política cultural. El primer presidente de Senegal (...) es el padre de una teoría que llamamos la “civilización universal”. Dice que esa civilización universal es una gran cita mundial y en esa cita cada cultura va dar y recibir algo, tú das pero no sólo das, das y recibes, das parte de tu cultura y recibes de la otra, y así construimos entre todas las personas una cultura universal. En esa cultura universal de paz, de amistad, de compartir, de igualdad, de mirarnos de frente,...Es una teoría que me gusta

mucho y que es posible, sólo falta voluntad a nivel mundial para que se consiga. Es un espacio donde se respeta a todo el mundo, todo el mundo cabe y ninguna cultura prevalece, vamos hacia los pobres pero que de cierta manera son muy ricos porque tienen mucho que compartir. Yo veo mi manera de hacer política a ese nivel, culturalmente, compartiendo, abriéndose hacia el otro, aprender,...(...) tú te abres hacia fuera, hacia otra cultura, hacia otro mundo pero también te “enraizas” en lo tuyo y al mismo tiempo te abres hacia otra cultura. Creo que así podemos conseguir un equilibrio cultural, político y una armonía; entonces para mí hacer política sin meter ese aspecto cultural no tiene sentido porque a través de la cultura podemos crecer todas las personas y no sólo el aspecto económico. Detrás de lo político está la toma de decisiones y a veces está dictada por lo económico. Para mí la política tiene que integrar el aspecto cultural.

Se considera afortunado por vivir todo el proceso migratorio como lo vivió. Cree que haber tenido la experiencia de vivir en un barrio humilde y desde muy pequeño tener que defenderse de acusaciones externas y haber experimentar los cambios políticos desde la lucha en la calle en Senegal le fueron preparando, a lo largo de su vida, para no tener miedo por reivindicar ni luchar por lo que considera justo y que por eso su recorrido es diferente al de muchas otras personas que no vivieron esos momentos históricos e iniciaron el proceso migratorio con otras experiencias vitales desligadas de la participación ciudadana.

No contempla volver a Senegal definitivamente, pero tampoco quedarse para siempre en España porque aspira a poder tener libertad de movimiento y poder vivir donde desee. Éste, junto con el cambio social y político hacia un mundo más justo y respetuoso son sus anhelos. Para concluir el relato, me gustaría acabar con un fragmento que recoge muy bien la concepción que tiene Mamegor respecto a la lucha social como parte esencial de su vida.

(...) para mí volver no sería olvidarme del resto del mundo, yo ahora ya formo parte de la sociedad asturiana y occidental; sería establecer puentes, ir y venir donde yo quiera. Lo ideal, como quisiera que fuera sería ir a donde quiera sin tener barreras ni problemas. Yo ahora no me veo como el de hace 10 años que nunca había salido de África. Mi ideal es poder establecerme donde yo quiera y poder cambiar. Las fronteras para mí deben ser artificiales. Somos los mismos seres y tenemos que movernos si queremos (...) Da igual de donde vengan las personas, somos seres humanos en un mismo mundo y todo el resto es para meternos en guetos que nos separan. Pertenece al mismo mundo (...) Los grupos que quieren seguir teniendo vidas herméticas es, en el fondo, lo que va a favorecer a crear mi mundo utópico. Sino hubiera esa dialéctica [entre las personas que quieren sociedades cerradas y las que quieren un mundo más global] las cosas no cambiarían. Yo creo que hay que trabajar a nivel internacional e intercultural. El mundo tiene que ir hacia ese camino, en esa dirección, no excluir a nadie, incluir a todo el mundo, pero a la vez reconocer y aceptar esas diferencias. Aprender de cada uno. Siempre vuelvo a esa teoría de la civilización universal. Es una teoría que puede acabar en práctica.

5 Parte IV: Conclusiones

Concluir se presenta como una tarea difícil por la responsabilidad personal que supone la interpretación subjetiva de las historias de vida de las dos personas protagonistas de este trabajo. El principal objetivo del trabajo era conocer los motivos y condicionantes que les llevaron a convertirse en sujetos activos de participación ciudadana. Este no puede considerarse un momento puntual, un “despertar” en un momento dado, una especie de “iluminación” que de un día para otro nos saca del sofá y nos lleva a la calle a reivindicar nuestros derechos o a protestar ante las injusticias. Convertirnos en parte activa de la sociedad es un proceso largo que va en paralelo a nuestro desarrollo vital y que está influido por diversos factores que se entremezclan y que pueden llevarnos a la participación o a la pasividad. Elegir el tema fue algo delicado ya que pretender buscar un perfil de persona inmigrante que participe activamente en la sociedad de acogida podría verse como estigmatizador y como contradictorio con la idea que traté de fundamentar sobre por qué no encasillarles ni como víctimas, ni como miserables ni como héroes; escogiendo a personas con características tan especiales puede parecer una idealización y una pretensión de mostrarles como ejemplo ante la colectivo de personas inmigrantes y ante la sociedad en general. Nada más alejado de la realidad. Conocerles y recoger sus historias me parece esencial para mostrar esa parte de las personas inmigrantes que no se muestra en los medios. No se les ve como ciudadanos/as activos que puedan llegar a influir en las decisiones y el futuro del país sino como personas temporales que buscan trabajar, ganar dinero y mantener a sus familias y que lo que aportan a la sociedad son aumento de los índices de delincuencia y degradación. Evidentemente que esta postura no es compartida por toda la población pero sí es base de parte del estigma creado contra las personas de otros países y alimentado por las políticas gubernamentales, los políticos y los medios de comunicación. Romper con esa mirada, deconstruirla y crear una nueva, mostrando otra realidad sobre estas personas fue una de las intenciones que tenía con este proyecto. Seguramente que el aporte sea ínfimo pero considero que es una buena forma de contribuir con todas esas personas que trabajan día a día para que la situación y consideración de las personas inmigrantes cambie. No creo que esto signifique idealizarles. No voy a negar que sus trayectorias, sus vidas y experiencias, cómo llegaron a ser quiénes son (y quiénes les queda por ser) y la sabiduría de sus palabras me han impresionado y emocionado pero no es idealización lo que siento, sino admiración. En España, la conciencia social, la conciencia de clase y de implicación política no es parte de la forma de vida de muchas personas sino que son muchas las que se declaran “apolíticas” y dicen no protestar, no luchar porque de nada sirve. Aún estando en situaciones complicadas, tomar la decisión de implicarse socialmente y llevar esa lucha a la vida personal es un paso importante que no todos ni todas llegamos a dar y que tampoco estamos dispuestos. Por ello, que personas de otro país, con otro idioma y cultura, vengan y que a pesar de toda dificultad que se encuentran, emprendan una lucha personal para reivindicar derechos, protestar contra las injusticias e intentar construir un mundo mejor me parece admirable y necesario de difundir.

No pretendo sacar conclusiones que puedan inferirse al resto de población. Los análisis cualitativos no pretenden generalizar sino indagar las peculiaridades de las vidas de las personas. Hay aspectos que tienen en común pero sus vidas son y han sido muy diferentes y los caminos por los que han ido conformando sus identidades también lo son, pero sí que puedo atreverme a enunciar algunos puntos que, tras la investigación, he considerado que son importantes para la conformación de la persona como individuo activo en la participación ciudadana.

Me gustaría empezar por enunciar las características, comunes y no comunes, que se han observado para luego ir desarrollándolas a la par que se vinculan ambas historias. La educación y formación es un aspecto esencial a lo largo de su vida y en la actualidad sigue presente con las ganas de adquirir nuevos aprendizajes y comprender el mundo que les rodea. Para esta comprensión, el apoyo de las personas es fundamental y más, cuando se trata de un colectivo con una serie de dificultades donde el acompañamiento a lo largo del proceso de acomodación en la sociedad de acogida es esencial; sus familias, amigos y amigas, compañeros y compañeras de trabajo y personas que han significado un antes y un después en sus vidas están presentes en los momentos de dificultad y de apoyo para el cambio. La familia, en el caso de ambos, es más que el grupo más importante de socialización. Ambos son senegaleses y la importancia de la familia en Senegal no se concentra en la nuclear sino que comprende a hermanos/as, abuelos/as, tíos/as, primos/as, hijos/as, mujer y amistades. A la familia se le debe respeto siempre y ayudarla allí y desde aquí es una responsabilidad que tienen y que no dudan con cumplir por el valor simbólico que tiene para su cultura. Al no tener familia biológica en España, las personas que conocen, con las que conviven y con las que han estrechado lazos fuertes de unión son esa extensión de su familia africana e igual merecen respeto y dedicación. Ambos lo perciben como una parte esencial de su inmersión en España sin la cual el proceso hubiera sido más duro y seguramente diferente, porque las personas significativas para ellos también han tenido influencia en su construcción como individuos participativos. Además de las personas, las asociaciones también han tenido un peso importante en su socialización política pues son unos de los medios donde iniciaron la participación al llegar a Asturias. El trabajo también aparece como parte importante pero de forma indirecta ya que la importancia fundamental es la obtención del permiso de residencia para poder tener una situación regular y también es la fuente de subsistencia aunque es un aspecto que, en ambos casos, no aparece como un esencial en sus vidas ya que pocas veces lo mencionan vinculándolo como imprescindible para la participación. Ambos hablan de las limitaciones sociales y políticas con las que tuvieron que enfrentarse por controles de documentación, encarcelamientos, limitación en la movilidad por el territorio,..., que les generaba miedo y enfado. Cada cual lo vivió de una forma diferente por sus propias experiencias de vida pero ambos lo perciben como fronteras internas que ponen obstáculos para la plena integración. El rechazo de la gente es también algo que ven como doloroso pero que queda en segundo plano por los apoyos recibidos. Los controles externos también fueron importantes en sus vidas por las limitaciones que el ser considerados “extranjeros” les supuso y les sigue suponiendo y por la dificultad que tienen para alcanzar la ciudadanía plena, que ambos se plantean.

Estos, junto con otros aspectos que se irán mencionando, forman parte de la construcción de sus identidades participativas.

La educación es esencial para el desarrollo integral de la persona y uno de los primeros entornos socializadores y educativos y, de los más importantes y determinantes, es **la familia**. Naa Fioye se educó en una familia con un padre impositor que tenía atemorizada a sus hijos e hijas y a su mujer y que le obligó a estudiar lejos de su pueblo, impidiéndole que tuviera contacto con la familia para que no le persuadieran a abandonar. No puedo poner en duda las buenas intenciones respecto a la educación de su hijo ni juzgar a su padre como bueno o malo o justo e injusto pues los valores de la sociedad senegalesa, concretamente de la tribu *serer* y del hombre como sujeto público que toma todas las decisiones, es algo arraigado a su cultura y cuestionarlo no es tarea de esta investigación. Mejor analizar las consecuencias que este hecho tuvo en la vida de Naa Fioye que juzgar el hecho en sí. Naa Fioye pasó muchas necesidades, sobre todo emocionales pues estaba lejos de su familia con unas personas que no le querían ni cuidaban. Esto le hizo aprender pronto a vivir solo, a cuidarse y aprender de las experiencias en las calles del barrio. También tuvo que aprender pronto a defenderse, a protestar y a hacerse escuchar hasta punto de rebelarse contra esa autoridad paterna tan temida. No fue una infancia fácil pero a nivel experiencial, el sentirse solo pudo llevarle a la necesidad de estar con más gente, relacionarse con personas desconocidas, adaptarse a situaciones imprevistas y valorar la educación y el cuidado. Quizás ese acto de rebeldía supuso que también se negara a conformarse con el futuro que le esperaba si se quedaba en Boye. Un futuro dependiente de la agricultura y las inclemencias del tiempo y donde el aprendizaje queda limitado a la transmisión cultural e influencias externas pero que no permite explorar más allá. Vivir en un entorno urbano con diversas opciones, conocer a otras personas con otras experiencias vitales y otras realidades, estudiar, leer o aprender un idioma diferente potenció su desarrollo cognitivo y la capacidad reflexiva y cultivó su curiosidad por conocer otras realidades y a otras personas de las que aprender. Aspecto que estará presente a lo largo de su vida y que le hará aprender de todo y toda persona. Volver a su pueblo y ver que la mayoría de las personas eran analfabetas fue un choque emocional. ¿Cómo va a desarrollarse un pueblo si queda anclado sólo en lo que conoce? Era algo que él tenía claro. Para desarrollarse es necesario el conocimiento, para mejorar hay que leer, dialogar y consideraba que quedándose en el pueblo y dedicándose a la agricultura no iba a contribuir para la mejora de su pueblo ni la de su familia. Acabó de estudiar con veinticuatro años y en todo ese tiempo no menciona nada respecto a su implicación social con colectivos, asociaciones o movimientos políticos. No tuvo esa formación ni esa inquietud pero el pasar una infancia difícil y tener que relacionarse con los y las demás para sobrevivir le enseñó a comunicarse y convivir con otras personas. No pudo acceder a la Universidad por no tener posibilidades económicas pero tantos años fuera del pueblo supusieron que tampoco quisiera quedarse anclado. Así inició su experiencia migratoria como proyecto personal de mejora y como forma de construir una vida diferente.

Mamegor, por su parte, tuvo una infancia diferente sin tantas dificultades para sobrevivir y con presencia de su familia. En el barrio de Fass (Dakar) vio de cerca la necesidad ajena y la

problemática social. Al continuar sus estudios e ir al instituto en un barrio acomodado sufrió el prejuicio por proceder de una zona pobre y tuvo que aprender a defenderse ante comentarios discriminatorios de aquellos que no pasaban necesidades y para quienes comer o no comer no suponía un problema vital. Estas experiencias de saber de dónde venía y de percibir la diferencia ya desde pequeño, contribuye para desarrollar en él una fuerte conciencia de clase que llevaría toda su vida y que le inclinaría hacia la lucha social. El paso por la Universidad y no poder acceder a los estudios que quería por estar reservados para la élite del país, afianzó en él esa lucha contra el poder. En la Universidad conoció a profesorado que a través de teorías de pensadores críticos le enseñó a comprender los procesos que llevan a la diferenciación social y a la distribución de recursos. Al vivir en primera persona los cambios políticos en Senegal y tener esa conciencia de participación se implicó en el movimiento estudiantil. Asambleas, discusiones, puestas en común, apoyo entre compañeros, conocimiento profundo de la realidad política de Senegal,..., le fueron conformando, más aún, como sujeto activo. Mientras Naa Fioye aprendió de la propia supervivencia vendiendo mercancías para tener dinero, Mamegor aprendió de la lucha en la calle y compartiendo conocimientos con compañeros y compañeras concienciados de la necesidad de cambio social para el desarrollo humano y para alcanzar la justicia. También es cierto que la época histórica es determinante en el desarrollo personal y las vivencias políticas de ambos fueron diferentes por el periodo que a cada uno le tocó vivir. Durante el periodo convulso de Senegal en 1988 con cambios en la conciencia del pueblo respecto a la política del país, Mamegor estaba manifestándose en las calles vinculado a un movimiento estudiantil político y reivindicativo que pedía cambios electorales democráticos; Naa Fioye tenía dieciséis años y cursaba estudios en el instituto gracias a rebelarse contra su padre que quería que siguiera en la escuela del barrio. En los años siguientes, Mamegor sigue vinculado a la protesta en la calle como forma de lucha hasta conseguir, en el año 2000, el tan deseado cambio político que vivió con total intensidad y esperanza tras largos años de protestas; Naa Fioye ya se había ido de Senegal y vivía en Gabón trabajando en la venta de mercancías y haciendo negocios. Aspectos como las diferencias generacionales, diferencias en la educación, la familia o la formación determinaron que cada uno viviera momentos históricos diferentes que hicieron que sus procesos vitales siguieran caminos distintos. Desde pequeño, la vida de Mamegor le conformó como persona implicada en la protesta social; en cambio, Naa Fioye, aprendió en base a comerciar, relacionarse, dialogar para sobrevivir, sin prestar un especial interés por la política.

En cuanto **la experiencia migratoria**, Naa Fioye la inicia en 1996 y Mamegor en 2005. El haber vivido desde los ocho años lejos de su familia y haber aprendido a sobrevivir solo, hacen de Naa Fioye una persona más independiente, menos vinculada emocionalmente con su familia, más rebelde en cuanto a los deseos de su padre por quedarse en el pueblo; Mamegor tiene más vínculo familiar y una situación social más favorable lo que le hacen que su proceso migratorio no sea tan temprano. El primero viaja por África antes de ir a Europa, el segundo viene directamente a Europa. Las vivencias de Naa Fioye por África que le hicieron vivir en Gabón la brutalidad policial por no tener papeles y la xenofobia por ser senegalés. Cuando llega a Europa, la forma de actuar de la policía no le impresiona. Para él las detenciones por no tener residencia legal son algo cotidiano y la “amabilidad” de la policía algo inusual.

Vende sin miedo y no se preocupa tanto del aprendizaje del español para informarse y relacionarse como el poder sobrevivir económicamente. Esto pudo derivar en un carácter de participación más activo que el que había tenido hasta el momento por ver que la repercusión de la protesta no iba a dañar tanto su integridad física como el sufrido en su experiencia en África. Mamegor llega a Francia se siente discriminado por ser senegalés le causa un profundo impacto. Viene a Asturias por la poca presión policial y quiere aprender español para poder relacionarse y conocer espacios en los que participar. Los dos vienen en busca de una vida mejor. Naa Fioye como proyecto personal con el que además ayudar a su familia y Mamegor para mejorar la vida familiar pero con un fin de implicación social. Por eso, las trayectorias de ambos también son diferentes. Y en estas trayectorias entran las personas trascendentes en sus vidas.

Puede que sea muy arriesgado plantear una hipótesis respecto a **la influencia de las personas críticas** para la construcción de la identidad y más sin una fundamentación teórica sólida que la respalde pero si puede llevar a la reflexión. En cada caso hubo una persona muy importante que supuso un cambio en sus vidas en Asturias y no sólo por el apoyo recibido y por su implicación social con el colectivo de inmigrantes sino porque, en cierta manera, influyó también en la construcción de sus identidades y la forma de relacionarse con el mundo. La persona que yo consideré después de escuchar a Naa Fioye fue su maestra del CEPA y amiga. Ella es una mujer que lleva años vinculada con hombres y mujeres inmigrantes desde el centro de adultos y en su vida personal. Es una mujer muy sabia, sensible, cualificada y muy generosa, pero a la par todo lo que ella hace queda para ella y para las personas que la conocen. A pesar de su implicación, de su participación, de su colaboración con quien lo necesita, sus actos no tienen ninguna intención de darse a conocer, ninguna proyección social. Son muchas personas las que conocen y admiran su trabajo pero sus actos quedan a nivel de barrio, a nivel de grupo, a nivel personal. Su forma de ser, hacer y percibir creo que también ha influido a Naa Fioye. Empezó a formarse en España con ella para poder tener el carné de conducir y luego fue aprendiendo poco a poco de más aspectos e interesándose por más temas. Él fue implicándose más en formarse y aprender y así fue introduciendo a más gente inmigrante en el CEPA hablándoles sobre la importancia del estudio y del aprendizaje de la lengua para poder relacionarse con el entorno. Fue ella junto con otros amigos quienes le impulsaron a entrar en la PAHD (Plataforma de Afectados por la Hipoteca y los Desahucios) y así empezó a implicarse más en la vida asociativa. Sigue interesándose por aprender más español y conocer gente y a pesar de haber tenido la iniciativa de construir una escuela en su pueblo para que los niños y niñas no tuvieran que irse fuera a estudiar y así colaborar para el desarrollo social del entorno, su labor no es muy conocida por muchas personas, solo por aquellas que le conocen. Ver en su maestra del CEPA esa humildad y generosidad creo que pudo influirle a él para actuar y ser más consciente y activo políticamente, ejerciendo más como ciudadano pero no con tanta intención de proyectarlo. Quizás el llegar a España, con un objetivo más centrada en lo económico, en encontrar trabajo y poder ayudar a su familia y no venir con una conciencia de activismo cívico hizo que fuera construyendo su identidad fijándose en ella, una persona discreta y humilde a quien no le interesa que se conozca nada de lo que hace.

Por otra parte, Mamegor tuvo un referente diferente, uno de los fundadores de uno de los espacios, a mi parecer, más diversos e interesantes de Asturias. Un hombre inteligente, sensible, concienciado, muy cualificado e implicado en las luchas sociales. Mamegor destaca de él su coherencia y como llevó la lucha a su vida diaria. Para él es todo un ejemplo y razones no le faltan porque es una persona también digna de admirar. Su forma de actuar es más política: participa en manifestaciones, es una persona intelectual e ilustrada con gran conocimiento del mundo, crítico en sus juicios y aficionado a la lectura. Viaja por España a congresos, presentaciones o para participar en grupos de discusión. Su trabajo tiene una mayor proyección social y es más conocido entre las personas que están vinculadas con el colectivo de inmigrantes. Podría decirse que ya es una figura pública. Para Mamegor es todo un ejemplo y más cuando su lucha social ya viene desde años atrás en Senegal. Para él, llegar a Asturias, a ese espacio y conocer a ese hombre fue la respuesta a esa búsqueda por encontrar un lugar donde pudiera seguir participando y aprendiendo y de hecho, Mamegor es una persona vinculada al colectivo de inmigrantes. Participa en charlas, manifestaciones, colabora en algunas presentaciones, y participa en las concentraciones contra la presión sobre las personas inmigrantes. La de Mamegor y su referente son dos trayectorias similares, en diferentes espacios geográficos y con diferentes características obviamente.

Sobre este aspecto de la influencia de personas significativas en sus vida, me resulta curioso ver como Naa Fioye con su trayectoria de superviviente, que aprendió de sus experiencias y de su trabajo como comerciante, encontró a una mujer sencilla y discreta que para nada le gusta dar a conocer lo que hace; en cambio, Mamegor, con su trayectoria de lucha ciudadana y formación política, llega a Europa con la intención de participar e implicarse y conoce a un hombre y quedan vinculados por la lucha contra la represión y a favor de los derechos. Quizás Naa Fioye necesitó de esa protección y cuidado del que careció y que no encontró en los hombres con los que compartió experiencias vitales. Puede que Mamegor, con menos carencias familiares emocionales y sentimiento más reivindicativo, no buscara vínculos emocionales sino espacios para expresar su indignación...el hecho es que los caminos y sus deseos hicieron que se encontraran y conocieran y se influyeran. Respecto a los referentes de cada uno decir que ella brinda a muchos la protección social y emocional que necesitan pero dentro del espacio del aula, de su casa o de su entorno próximo, siempre dispuesta a colaborar y entregar su tiempo por quien lo necesite, pero sin que sus actos tengan una repercusión pública. Me recuerda a ese rol que se nos asigna como mujeres. Me hace pensar que el no desear esa proyección social ni el éxito ni el reconocimiento es propio de muchas de nosotras. Trabajar de puertas para dentro y no importar que reconozcan nuestros logros. El hombre se siente más cómodo en los espacios públicos que han sido su entorno por demasiados años. No le importa hablar y que le reconozcan su labor. No puedo generalizar, ni lo pretendo, pero es una actitud que como mujer no me canso de observar y que se repite una y otra vez. Ella se mantiene en lo privado; él está en lo público. No pretendo juzgarle a él, decir que sigue manteniendo una actitud patriarcal; tampoco a ella, exigirle que ocupe lo público para poner acento en su labor. Sólo pretendo resaltar algo que me ha llamado la atención y que me ha hecho pensar mucho. En cómo nos construimos a partir de lo que vemos, qué caminos elegimos y cómo nos influyen esas personas tan importantes aunque no nos demos cuenta.

Respecto a esta **perspectiva feminista** me gustaría hablar. Hubiera querido poder contar con la colaboración de otra mujer para darle un enfoque feminista a la investigación pero por problemas de tiempo no fue posible. Por eso, quise hablar con ellos sobre cómo perciben la situación de las mujeres en África, las diferencias que perciben en el trato, cómo cambió sus vidas desde que llegaron a Europa y cómo, todo ello, influye en ellas también. Mamegor al frecuentar un espacio que tiene un grupo feminista y tener como referente a un hombre feminista, tiene una conciencia diferente. No nombra con términos precisos ni técnicos su realidad ni la de su compañera pero considera que tanto él como ella tienen que hacer un esfuerzo por cambiar los roles patriarcales. Ella llegó hace tres años a España y todavía le cuesta no responsabilizarse de los hijos, la casa, la compra, la cocina, así como compartir gastos de la casa. Él trata de asumir más responsabilidad, aunque reconoce que perdería comodidad y privilegios, pero creo que es algo necesario aunque también reivindica que si él colabora en lo doméstico. Son acuerdos que ambos han de llegar a hacer donde cada cual va a perder parte de su comodidad pero que son necesarios para una convivencia igualitaria. Tienen tres hijos por lo que el trabajo que hagan y la educación que les brinden desde una perspectiva lo más igualitaria posible, podrá ser clave para su futuro. No es lugar esta investigación para debatir qué países tienen actitudes más machistas que otros. Los hombres africanos reclaman que los europeos les dicen que son machistas y ellos se defienden diciendo que, al menos, no asesinan a sus mujeres. Ambas culturas son patriarcales y relegan a la mujer a lo privado y a los cuidados. Las oportunidades siempre son menores para las mujeres. Evidentemente, al entrar en contacto con la cultura española, Mamegor cambió parte de sus pensamientos y creencias arraigadas sobre las mujeres y cuando ella vino a España, también la influyó. Los ambientes en los que ella empezó a moverse son espacios donde el contacto con mujeres feministas es continuo lo que está suponiendo también un cambio para ella, él y toda la familia. Este desarrollo personal influye también en el resto de familia que quedó en África. Cuando vayan a visitarles seguro que ya no cumplirán cada uno con los roles que la sociedad africana espera para cada cual porque en España ya no lo hacen. Sus hijos también serán diferentes a sus primos o primas.

Por su parte, Naa Fioye vivió un proceso diferente. Al hablar sobre su compañera y las mujeres no tiene un discurso tan preciso y consciente como Mamegor. La diferencia en ambos es muy notoria. Uno es una persona donde la política forma parte de su vida, el otro un aprendiz de las experiencias de la vida. Naa Fioye no sabe sobre “feminismo”, “machismo”, “roles de género”, “emancipación de la mujer”, de hecho, algunos de sus comentarios pueden ser chocantes para una mujer feminista, pero cuando habla de cómo ha cambiado puede observarse que está dando un giro a la percepción de los roles asignados por ser mujer u hombre. Cuando vuelve a África, a su pueblo, no se adapta a la forma de vida de allí. Limpia, trabaja, cocina, lava la ropa, juega con sus hijos,...porque vive solo y nadie se lo hace y cuando llega allí no quiere que su mujer se haga cargo de sus funciones. Dice no avergonzarse lo que el resto del pueblo piense y que ya es hora que ella no sienta vergüenza porque él se ocupe también de lo doméstico. No habla sobre “igualdad” pero con sus actos está mostrando al resto de mujeres, hombres, niños y niñas del pueblo que un hombre puede encargarse de diferentes cosas y colaborar en la casa y en la educación de las criaturas. Al hablarlo con él,

desconoce lo que le digo. Él lo vive como un proceso de cambio no como un acto de igualdad entre ambos sexos. No es consciente que sus actos están suponiendo cambios en su compañera, en sus hijas e hijos y en el resto de vecinos y vecinas. A veces, esta es una de las mejores formas de ir modificando las mentalidades patriarcales. En muchos casos, sólo el ejemplo, el ver algo nuevo que nos rompe los esquemas es el impulso que necesitamos para iniciar el cambio.

La migración no sólo cambia a la persona que migra sino que también lo hace con la sociedad de acogida y la sociedad de origen. Las influencias se dan en ambos espacios porque eso es lo que genera el contacto con lo diferente, con lo diverso. Nos hace ver otras realidades, cuestionarnos la nuestra, deconstruir parte de lo que tenemos fijado y desarrollar nuevos aprendizajes más reales en el mundo actual, un mundo diverso, donde las personas tienen etnicidades, culturas, lenguas y fenotipos diferentes; esa es la realidad y no la homogeneidad que los estados-nación nos impusieron con la homogeneización cultural que se impuso en sus dominios territoriales.

Otro de los aspectos relevantes de su proceso de construcción personal ha sido **la participación en asociaciones**. Para Mamegor fue su forma de hacer lo que él pretendía cuando llegó a España: implicarse y participar; para Naa Fioye, fue la respuesta y apoyo frente a un problema. No sé si es casual que ambos participen en asociaciones de índole política y reivindicativa. No perciben las asociaciones en las que han participado como asistencialistas. Las asociaciones en las que participan y los proyectos personales que han emprendido tienen un carácter reivindicativo y de encuentro para la discusión y el aprendizaje mutuo. Esas asociaciones fueron respuestas a lo que buscaban. Mamegor deseaba un sitio para aprender español y conocer a otras personas y crear conciencia sobre las personas inmigrantes, y lo encontró. También buscaba otro lugar complementario donde poder aprender de ponencias, charlas, libros,...y también lo encontró. Naa Fioye decidió crear una escuela y encontró a gente en Asturias que le apoyaron y siguen apoyándole, tuvo un problema con un crédito y acabó en la PAHD participando activamente. Dos personas diferentes, con recorridos distintos, pero que participan en espacios reivindicativos donde prima la lucha social. En los procesos de acomodación a una nueva cultura, sociedad y forma de vida, las personas van buscando esos espacios donde se sienten cómodas para poder mostrarse tal cual son y están siendo. En esa búsqueda también se conocen a otras personas que, a su vez, tienen sus propios entornos sociales. Este proceso lleva a tejer unas redes colectivas muy amplias que en el caso de las personas inmigrantes son esenciales para que el cambio no sea tan brusco y en solitario. No puede olvidarse que muchas personas inmigrantes inician el proceso migratorio en solitario y que, aunque conozcan a personas aquí esas personas ya llevan tiempo, tienen sus propios objetivos y preocupaciones y no siempre van a acompañarlas en el proceso de acomodación. Es por esto que encontrar a gente implicada con los movimientos sociales y con el colectivo de personas inmigrantes que no les ven como los “pobres africanos que huyen de la pobreza” sino como personas íntegras que están iniciando un nuevo proyecto vital y que necesitan apoyo social para comenzar su andadura, es esencial

para que puedan sobrellevar el duelo que suponen la llegada, las presiones políticas y las fronteras interiores que se encuentran en su día a día.

Respecto a **las fronteras** es un aspecto fundamental a tratar de cómo han influido en su proceso de acomodación en la sociedad de llegada y como les han conformado como personas participativas. Ambos reconocen su existencia como un impedimento para insertarse plenamente en la sociedad. Una de las más importantes ha sido el idioma, porque los lugares para aprenderlo no son muchos, hay clases muy heterogéneas, tienen que compatibilizarlo con trabajos precarios y no pueden permitirse pagar clases particulares. Lo que para otra persona supondría menos esfuerzo, para ellos supone mucho tiempo de dedicación y trabajo por no entender lo que sucede ni por qué hay redadas, por qué van a buscar a sus compañeros a los pisos, por qué no pueden moverse por las estaciones de autobús y tren sin miedo a que les pidan la documentación,..., porque además del problema de la comunicación y del entendimiento de cómo funciona la sociedad española, cuáles son las políticas migratorias y cómo les afectan, un problema añadido que tienen en su caso es que son negros y de la “raza”, como dijo Santiago Alba Rico, no se puede huir ni se puede disimular. Han venido a vivir a un país en el que hasta no hace muchos años no había personas africanas negras, sí marroquíes pero no del África subsahariana. Y esa diferencia aún es más notoria en el norte de España donde la inmigración llegó tiempo más tarde que en otras zonas de España. No pueden pasar desapercibidos y eso les lleva a sufrir más controles racistas que les lleva a vivir con miedo continua por la amenaza de la deportación. Tienen que tener cuidado por las zonas en las que se mueven y las horas en que lo hacen, ni muy pronto por la mañana ni muy tarde por la noche. Tampoco tienen muchos recursos económicos así que tienen que vivir en zonas más baratas que coincide en que son las zonas más alejadas del centro. Esto supone que tienen que caminar más y quedan más expuestos a los controles y a las miradas. En cuanto al control de los espacios, sus limitaciones económicas hace que se localicen en los barrios obreros más humildes de las ciudades, compartiendo espacio con minorías étnicas, personas inmigrantes de otras nacionalidades y con las propias personas nacionales con pocos recursos. Son barrios más deprimidos, con menos oportunidades laborales y menos vida cultural, pero que con los años han ido transformándose también y reivindicándose con lugares dignos para habitar. En Asturias, ese control del espacio tan extremo no se da. Las ciudades tienen muchos barrios obreros donde vive la mayor parte de la población y zonas céntricas caras y reservadas para las personas adineradas. No hay urbanizaciones con control y seguridad que crean isletas artificiales. Eso es más propio de las ciudades con mayor número de habitantes. Sí hay zonas más reservadas a las élites no frecuentadas por personas sin recursos ni por inmigrantes pero tampoco por el proletariado nacional. Aquí, no se ven tan afectados por los controles panópticos del espacio para proteger a la élite, pero si se ven limitados en la libertad de movimiento ya que los puntos de control estratégicos están en los centros de transporte. Ambos han sufrido controles, amenazas y pasado por el calabozo. Aunque al final no se tomaron represalias contra ellos si vivieron esa situación de miedo que pretende bloquearles y hacerles vivir con la amenaza continua. Si tienen que tener cuidado para salir, trabajar, ir a clases de español y viven con miedo cada movimiento qué hacen, ¿cómo van a tener trayectorias de inserción positivas? Sí es cierto que Naa Fioye, al pasar por controles en

África que fueron mucho más duros y violentos, nunca llegó a tomarse muy en serio las represalias contra él y lo aceptaba pensando que si le deportaban pues nada más podía hacer. Esto refleja su forma de vivir el día a día, de adaptarse a lo que ocurra y de intentar siempre sobrevivir. Por su parte, Mamegor, al hacer la migración directamente a Europa y no sufrir esos abusos en África por ser extranjero (los sufrió por la policía senegalesa por protestar en la calle pero no por ser inmigrante), junto con esa lucha política que lleva desde hace años, vivió todo ese proceso como una injusticia contra la que luchar y para la que necesitaba poder comunicarse para defenderse. En esto los dos coinciden: el conocimiento y la sabiduría como forma de luchar contra la ignorancia que es la causa de las actitudes racistas y de odio al extranjero y al inmigrante. Esta reflexión me sorprendió mucho. No guardan ni odio ni rencor por todas esas actitudes que dificultaron su proceso de inserción social. Consideran que el contacto con personas de otros países y una mente abierta acabarían con esos odios. Cada cual, en su espacio, trata de combatir esa ignorancia con la palabra y por eso Mamegor estudia y lee y Naa Fioye quiere aprender y mejorar. Dos vivencias diferentes, con formas distintas de ver la opresión en España pero con reflexiones muy similares sobre cómo acabar con el racismo.

Algo clave a mencionar es que ninguno de los dos menciona la importancia del **empleo**. Lo perciben como algo importante por las políticas migratorias de España que exigen un contrato de empleo para obtener la residencia legal y los soñados papeles pero no lo valoran como parte importante dentro de su desarrollo integral personal sino como un medio para conseguir un fin y subsistir. Han sido otros los factores relevantes en su proceso de inserción social en España para poder participar pero no se refieren al empleo como parte fundamental. Es más la seguridad que ofrece el empleo porque permite tener dinero para sobrevivir y conseguir los papeles lo que permite alcanzar el derecho a la movilidad sin temor por las fronteras internas. Los trabajos actuales de Naa Fioye están vinculados con el sector industrial y los de Mamegor con la educación social. Mamegor se siente más realizado con su empleo por su identidad política; Naa Fioye lo ve como un medio para poder vivir en España y mantener a su familia en África y poder ir ahorrando para poder crear algún negocio en Boye, pero la importancia que para ambos tiene es la mencionada. Nuevamente trayectorias distintas pero reflexiones similares sobre el empleo.

Estos requisitos para conseguir los papeles forman parte de **las políticas migratorias** nacionales que valoran a las personas inmigrantes según su productividad y su capacidad para lograr un empleo. No era fácil antes, y menos siendo subsaharianos, y menos fácil es ahora con la situación de crisis actual. Pero las medidas no cambian, los procedimientos para que consigan los papeles son claros. Son políticas orientadas a regular el paso y dificultar sus vidas si han podido traspasar los duros y exhaustivos controles externos. Este es uno de los principales aspectos que les lleva a la reflexión a cada uno de ellos. El control migratorio externo que impide la libre circulación de las personas y restringe el derecho a la movilidad es un aspecto con el que ambos se muestran indignados. Su identidad ha ido (y sigue) transformándose. Ambos están orgullosos de ser *sereres* y tener un origen rural y humilde, respetan y quieren a su familia pero ya no se identifican plenamente con la cultura senegalesa,

ni tampoco con la española. Por ello no conciben tener que formar parte de una única nación. La experiencia migratoria, el tener que enfrentarse con dificultades y adaptarse a una nueva forma de vida, el deconstruir sus ideas por otras diferentes por la influencia de la cultura occidental y española, les ha ido cambiando y les ha hecho replantearse mucho su identidad y el futuro que desean como inmigrantes que han sido y como extranjeros que siguen sintiéndose. Mamegor se siente más ciudadano aunque no pueda votar, Naa Fioye aún no tiene ese sentimiento tan profundo de deseo de participación plena, pero ambos tienen claro que no quieren encontrarse con más limitaciones en su vida futura, ni para ellos ni para sus familias. Piensan en un mundo donde las fronteras ya no tengan el control sobre las vidas de las personas sino que cada cual pueda moverse libremente y decidir dónde quiere habitar o si quiere regresar a su tierra. Donde cada cuál pueda sentirse lo que quiera, ser diferente y no tener que mimetizarse entre el resto de la población ocultando su diferencia o disimulando su identidad. La experiencia migratoria y participativa, cada cual la suya propia, les ha hecho ser personas que abogan por una ciudadanía global donde todo el mundo sea aceptado. Para Mamegor esa es su lucha, para Naa Fioye un medio que facilitaría su vida.

Algo muy bello es la forma en la tienen de expresar esos sentimientos. Naa Fioye aún tiene dificultades con el español. Se nota que no fue a aprenderlo y que lo fue adquiriendo por el contacto con otras personas. Es lo esperado por un superviviente como él, un hombre de calle y que adora relacionarse y hablar. Mamegor utiliza un lenguaje más preciso y estudia para mejorarlo, intenta hablar correctamente aunque algunas palabras le cuestan. Es lo que se espera de alguien para quien la formación es fundamental y para quién el lenguaje es esencial para comunicarse y poder así participar.

No manejan un lenguaje técnico ni preciso pero sus palabras tienen una gran fuerza y recogen sus sentimientos y emociones. Esto a veces les llevó a tardar mucho en comprender a dónde querían llegar o por qué contaban lo que contaban pero al leer su historia y reconstruirla todo fue cobrando sentido. A cada uno han sido diferentes procesos los que le han marcado y le han construido como persona implicada en la participación ciudadana. Naa Fioye tuvo una infancia difícil, sin cariño, donde tuvo que aprender a relacionarse con otras personas para no sentirse solo. Fue el primero de su pueblo en migrar y sobrevivió aprendiendo a comerciar y negociar con las personas, a buscar oportunidades para tener dinero y poder continuar su vida. Al venir a Europa todo le parecía menos duro porque lo difícil ya lo había vivido en África. Por un problema económico personal se implicó en el aprendizaje y la lucha social. Se siente extranjero aquí y en África, por eso quiere un mundo sin fronteras que le permita moverse sin controles ni limitaciones. Mamegor tuvo una infancia más familiar, la oportunidad de estudiar y conocer a gente muy activa. Esto le hizo vincularse pronto en la lucha política de su país. Pero tuvo que migrar para mejorar su futuro y al llegar vivió un racismo que creía que no existía y su sentimiento político le llevó a seguir formándose para poder defenderse y participar. Ahora lucha por España, por África, por llegar a una ciudadanía global donde nadie sea ilegal y las personas puedan vivir donde deseen. En ambas vidas es importante la educación, las experiencias migratorias, la necesidad de adaptación, uno político se inclina a luchar allá donde va por las injusticias y otro superviviente trata de apoyar porque no desea

que nadie sufra. Ambos conocen a personas relevantes que reflejan muy bien lo que son y que han influido sus trayectorias vitales. Participaron en asociaciones de carácter político y tienen redes sociales amplias.

Educación, migración, asociacionismo, experiencias difíciles, personas claves, familias y relación son palabras que se repiten en ambas historias; los aspectos en común que tienen aún siendo tan diferentes.

Recorrer la historia de ambos ha sido un proceso emocionante y enriquecedor, poder interpretarla un privilegio. Me gustaría concluir con una reflexión sobre una frase de María Galindo (2007) que al leerla me hizo pensar no sólo en las mujeres a las que ella se refiere, sino también a cómo las sociedades privilegiadas tratamos a las personas inmigrantes y dificultamos que puedan asentarse y sentirse ciudadanos y ciudadanas.

(...) todo lo “ganado” en las sociedades del norte en acceso a educación, empleo, etc. por parte de las mujeres no es sino fruto del propio liberalismo y del propio capitalismo y no fruto de una politización específica o de una despatriarcalización social o económica de esas sociedades. Al ser fruto y consecuencia de un capitalismo colonial no solamente es frágil, sino que está sujeto a chantaje, esto quiere decir que lo primero que se tenga que recortar desde los Estados o el aparato productivo será siempre lo que les toco a las mujeres (p.8).

Si reflexionamos sobre cómo han sido a lo largo de la historia los procesos de acomodación de las personas inmigrantes en los países de acogida, podemos observar como muchas de las luchas iniciadas y ganadas por los colectivos de personas migrantes y nacionales que los apoyaban se lograron por ciertos intereses del Estado por tener una mano de obra disponible para la máquina productiva. Cuando ya no es necesaria su fuerza de trabajo, se pretende que vuelvan a sus países de origen y olviden los vínculos creados en el país receptor así como su propia decisión de irse o quedarse. Se usan leyes para obstaculizar el avance hacia la “normalización” dentro de la sociedad, los *mass media* contribuyen en generar prejuicio y crear, junto con los representantes políticos, una imagen de la persona inmigrante como delincuente o indeseado, los controles policiales son continuos, se limitan sus movimientos, las amenazas sobre deportaciones se hacen efectivas demasiadas veces, se les desplaza hacia las zonas más degradadas de las áreas urbanas..., pero a veces la intención ya no es sólo expulsarles sino hacerles vivir en un estado de pánico y miedo continuo que les bloquee y no les impulse a participar. Apartando a la población nacional de estas personas, los lazos de solidaridad y apoyo mutuo van languideciendo. Sin ese tejido social, el día a día se convierte en supervivencia por vivir en un territorio donde no son deseados ni deseadas. Son, junto con las mujeres, nuevos y nuevas exiliados y exiliadas del neoliberalismo.

Es difícil cambiar las políticas migratorias por los poderes que subyacen sobre ellas pero como sociedades podemos facilitar los procesos de inserción social de las personas inmigrantes. No necesitan sólo un documento que diga que pueden residir legalmente o que diga que son nacionales y que pueden votar. Podemos hacerles sentirse ciudadanos y ciudadanas, generando espacios de participación abiertos a toda la comunidad y

preocupándonos por aprender y desarrollarnos como personas. No podemos olvidar que nuestras identidades también están en construcción continua y que convivir con la diversidad nos enriquece y nos permite conocer otras realidades y otras formas de vida. La lucha social es esencial. No es suficiente con protestar por aquello que nos afecta a nivel individual sino que hay que combatir contra las injusticias y apoyar todo movimiento que esté a favor de garantizar más derechos a toda la población. Vivimos en un mundo cada vez más global, pero esa globalización no puede ser sólo para satisfacer nuestros intereses sino para generar un movimiento internacional a favor del derecho a la movilidad, de la eliminación de las fronteras como sistema denigrante y vergonzoso, contra la construcción de muros que separan pueblos y por el respeto de toda diferencia. La globalización no puede servir solo al libre mercado y al capital y orientarse para que todas las culturas se unifiquen en aras a la cultura, lengua y forma de vida de la mayor potencia económica mundial; la globalización ha de avanzar en el respeto de pueblos, culturas y del medio ambiente y ante todo, ha de respetar la diversidad. Para poder lograr estos cambios es necesario que todas las personas asumamos una actitud de participación activa en nuestros entornos, que hagamos política de cercanía, que tomemos partido en las decisiones que nos afectan. Estas personas que vienen de otros lugares, que pasan por experiencias vitales difíciles y que llegan y toman esa actitud participativa son un ejemplo que deberíamos seguir. Quizás porque muchas personas lo hemos tenido fácil, no vemos la necesidad de luchar; otras no tienen las herramientas y a otras no les interesa, pero es necesario cambiar esta percepción e implicarnos, como sociedad, como vecinos y vecinas en la lucha colectiva y acompañarles en sus luchas por los derechos humanos y contra las injusticias que viven día a día por no pertenecer a una nación.

6 Bibliografía

Aguilar Idáñez, M.J. (2011). El racismo institucional en las políticas e intervenciones sociales dirigidas e inmigrantes y algunas propuestas prácticas para evitarlos. *Documentación Social* (162), pp.141-166.

Alba Rico, S. (2015). *Islamofobia. Nosotros, los otros, el miedo*. Barcelona, España: Icaria

Bauman, Z. (2010). Turistas y vagabundos. En *La Globalización. Consecuencias humanas* (pp.103-134). México D.F, México: Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (2011). *Daños colaterales. Desigualdades sociales en la era global*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Benvenuty, L. (2008). *Mudanzas. Una crónica sobre la inmigración*. Barcelona, España: RBA.

Del Val Cid, C. y Gutiérrez Brito, J. (2006). *Prácticas para la comprensión de la Realidad Social*. Madrid, España: McGraw Hill.

Dell' Umbria, A. (2009). *¿Chusma? A propósito de la quiebra del vínculo social, el final de la integración, y la revuelta del otoño de 2005 en Francia y sus últimas consecuencias*. Logroño, España: Pepitas de calabaza.

Estévez, A. (2007). *Migración, globalización y derechos humanos: construyendo la ciudadanía universal*. (Proyecto de investigación: Derechos humanos y ciudadanía universal: un análisis comparativo de la exclusión vinculada a los flujos migratorios en Gran Bretaña, España y América del Norte). México: UNAM, Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: <http://bit.ly/1NU8CzL>.

Fernández Rodríguez de Liévana, G., Sainz Rodríguez, P., Romero García, E., Celis Sánchez, R., y Lasa Fernández, L. (2013). *¿Qué hacemos para conectar la crítica a la movilidad en el capitalismo con la lucha contra las políticas migratorias y las fronteras?* Madrid, España: Akal.

Galindo, M. (2007). *Las exiliadas del neoliberalismo*. Bolivia: Mujeres creando. Recuperado de: <http://bit.ly/1fiNVSO>

Gibbs, Graham. (2012). *El análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa*. Madrid, España: Morata.

Giulia di Carlo, M. (2011). El papel del asociacionismo en la integración social de las personas migrantes de origen subsahariano: retos para la participación política en Bizkaia. En García Castaño, F.J. y Kressava, N. (coord.), *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (pp. 1225-1236). Granada, España: Instituto de Migraciones. Recuperado de: <http://bit.ly/1HiZDTq>

Guerrero, L.M. (2001). *La entrevista en el Método Cualitativo*. Universidad de Chile. Recuperado de: <http://bit.ly/1LTbZlj>

Instituto Nacional de Estadística. Notas de prensa 2015. Recuperado de <http://bit.ly/1MqhRXv>

Instituto Nacional de Estadística. Recuperado de <http://www.ine.es>

Latorre, A., del Rincón, D. y Arnal, J. (2005). *Bases metodológicas de la investigación educativa*. Barcelona, España: Ediciones Experiencia

Medrazza, S. (2005). *Derecho de fuga. Migraciones, ciudadanía y globalización*. Madrid, España: Traficantes de Sueños.

Meneses Jiménez, M.T. y Cano Arana, A. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: la historia de vida (I). *Nure investigación* (37). Recuperado de: <http://bit.ly/1HC1QxS>

Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J. y García Jiménez, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga, España: Ediciones Aljibe.

Romero Morante, E. (2015). ¿Socialización política “programada”? Una aproximación dilemática a la investigación sobre las complejas relaciones entre educación y participación ciudadana. En N. De Alba Fernández, F.F. García Pérez, y A. Santisteban Fernández (editores), *Educación para la participación ciudadana en la enseñanza de las Ciencias Sociales* (pp.257-275). Sevilla: Díada Recuperado de: <http://bit.ly/1eAozyN>

- Sociedad Asturiana de Recursos Económicos e Industriales (SADEI). Datos básicos de Asturias 2014. Gobierno del Principado de Asturias. Recuperado de <http://bit.ly/1RvfA40>
- Salamanca Castro, A.B. y Martín-Crespo Blanco, C. (2007). El diseño en la investigación cualitativa. *Nure Investigación* (26). Recuperado de: <http://bit.ly/1HC1IhR>
- Sarup, M. (1995). Hogar, identidad y educación. En VV.AA, *Volver a pensar la educación (Vol.I). Política, educación y sociedad, Congreso Internacional de Didáctica*. La Coruña, España: Morata.
- Suárez-Navaz, L., Macià Pareja, R. y Moreno García, A. (2007). *Las luchas de los sin papeles y la extensión de la ciudadanía. Perspectivas críticas desde Europa y Estados Unidos*. Madrid, España: Traficantes de Sueños.
- Touraine, A. (1997). *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Madrid, España: PPC
- Vallés, M. Técnicas de conversación, narración (I): Las entrevistas en profundidad. En Vallés, M., *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional* (pp.177-234). Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Varela Huerta, A. (2013). *Por el derecho a permanecer y a pertenecer. Una sociología de la lucha de migrantes*. Madrid, España: Traficantes de Sueños.
- Vasilachis de Gialdino, I. (coord.). (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, España: Gedisa. Recuperado de: <http://bit.ly/1RWH8df>
- Viñas Farré, R. (2009). *Evolución del derecho de nacionalidad en España: continuidad y cambios más importantes*. Universidad de Barcelona. Recuperado de: <http://bit.ly/1IWueHt>
- VV.AA. (2006). *Fronteras interiores y exteriores*. Madrid, España: Apuntes de contrapoder.
- VV.AA. (2008). *Frontera Sur. Nuevas políticas de gestión y externalización del control de la inmigración en Europa*. Bilbao, España: Virus editorial.
- Zanfrini, L. (2007). *La convivencia interétnica*. Madrid, España: Alianza editorial.
- Bauman, Z. (2010). Turistas y vagabundos. En *La Globalización. Consecuencias humanas* (pp.103-134). México D.F, México: Fondo de Cultura Económica.